

ANIMACIÓ

*Revista d'Estudis
i Documentació*

*Escola d'Animadors
Juvenils*

11

Escola d'Estiu

d'Animació Sociocultural

Edita: IVAJ

Aulas de cultura en el medio rural

Angel de Castro

1. Las Aulas de Cultura pretenden llenar y ser un espacio cultural de encuentro para la formación permanente a través de la reflexión, el debate y el trabajo en grupo con una proyección en la vida de los pueblos.

Un grupo de trabajo que fundamenta su quehacer en la dinámica de grupos sin la necesidad de ningún maestro, conferenciante o profesor al uso sino la mano experta de un coordinador-animador de grupos. Está fuera de lugar por lo tanto la supervalorización del profesor-monitor y la minusvalorización del alumno. Todos pueden y deben ser profesores y todos pueden y deben ser alumnos.

2. El espacio cultural que da personalidad al Aula de Cultura tiene como objetivos fundamentales:

a) Iniciar un proceso de Animación Sociocultural con un grupo de personas (jóvenes y adultos) que sirva de núcleo dinamizador en la vida del pueblo.

b) Crear un amplio cauce para la creatividad a la medida de cada individuo y del grupo, la tolerancia desde el respeto hacia todos y hacia sus opiniones, la solidaridad y la dinamización de la expresión múltiple de todas y cada una de las posibilidades de los componentes del Aula.

c) Descubrir en grupo los verdaderos intereses, sus necesidades y problemas para llegar a un conocimiento en profundidad del entorno físico, social, cultural, político y

económico como base y arranque para una transformación del medio.

3. La propia vida (su experiencia personal y comunitaria) es el centro de toda reflexión y el eje por donde pasa toda actividad. No cabe aquí preparar y capacitar para la vida, ni buscarla allende los mares, sino desde la misma vida. La educación-formación debe ser en el Aula un instrumento al servicio de esa vida (la vida del joven y/o del adulto enriquecida con su experiencia) para dotarla de mayor sentido, mayor profundidad, mayor riqueza y un más hondo sabor a cotidianidad ampliando el abanico de posibilidades de todos y cada uno de los miembros del grupo.

4. La reflexión, que parte de su experiencia y se monta sobre su vida, debe ir encaminada a la acción conjunta y transformación de su medio, las cuales, a su vez, deberán conducir a una reflexión nueva en una doble dirección: la evaluación/valoración hacia el crecimiento personal y la prospectiva en cuanto mirada de futuro y acción sobre él:

EXPERIENCIA
REFLEXION
ACCION
REFLEXION
EVALUACION
PROSPECTIVA
EXPERIENCIA ENRIQUECIDA
CRECIMIENTO PERSONAL
TRANSFORMACION DEL MEDIO

5. La participación activa, crítica y transformadora de todos y cada uno de los componentes del Aula es una de las piezas fundamentales para entender esta fórmula que creemos como una de las más válidas en el campo de la Animación Sociocultural. El grupo es actor y protagonista en cuanto que decide el programa a seguir, la forma de trabajar y quien elabora

proyectos para mejorar la calidad de vida que pasa por un entendimiento del grupo y su cohesión y una acción hacia el exterior.

Sí cabe la charla, conferencia del experto, pero sólo al final, esto es, después de que el grupo haya estudiado el tema en cuestión con tiempo y la suficiente profundidad para romper distancias entre el grupo y el experto y hacer posible y enriquecedor el diálogo y fácil y útil el debate.

6. El joven y el adulto tienen su ritmo. Tarea no fácil para el educador, pero que por ello y en cualquier caso debe tener en cuenta para no quemar no solamente etapas sino el mismo proceso y a los propios interesados.

La labor es lenta y la promoción personal y comunitaria no se mide por parámetros mercantilistas. Labor y ritmo lentos, siguiendo el proceso desde cerca con la intensidad y la ilusión del primer día, a ser posible, dando un tiempo largo de meses y de años y evaluando los pasos hacia adelante o hacia atrás, quemándose en el intento a lo sumo las pestañas.

7. El Animador/Monitor de las Aulas es una pieza clave, aunque su objetivo último es desaparecer y hacerlo a tiempo, pero no antes de que el grupo sea lo suficientemente robusto como para ser capaz de organizarse a lo largo de todo el año en sesiones ágiles y dinámicas con una dimensión hacia el exterior.

El animador debe ser el coordinador de la propia dinámica del grupo, con ojo avizor para hacer que cada cual diga su palabra, valorar a tiempo cada una de las aportaciones y en especial las de los más callados, tímidos o marginados, saber templar, cortar en el momento oportuno y con tiento, avivar la mecha, estirar de las posibilidades de todos marcando etapas y elevando las metas del grupo.

No tienen por qué ser el mejor ni el más sabio, pero sí el técnico experto en dinámica de grupos y en técnicas de animación. Capaz de sugerir para que los otros sean más y actúen mejor, de estimular la imaginación, la creatividad y la

participación y, en general, generar con el grupo procesos de Animación Sociocultural.

8. El Aula de Cultura no se entiende sino como proceso de crecimiento individual, grupal y colectivo.

Fases del proceso:

- Sensibilización.
- Reflexión sobre su realidad.
- Ampliación de conocimientos.
- Desarrollo de las aptitudes.
- Capacidad de organizarse.
- Creación y elaboración de Proyectos.
- Plan de acción.
- Compromiso de transformación de algunas parcelas de la realidad.

9. La evaluación debe considerarse como un instrumento imprescindible al servicio del Aula desde el momento que ésta se caracteriza como un Programa permanente y prolongado de dinamización cultural.

La evaluación-valoración-juicio crítico debe ser permanente para ir ahondando en cada uno de los pasos que se van dando así como en el grado de crecimiento y responsabilidad de los individuos, del grupo y del propio pueblo.

10. Repetidas veces se ha dejado entrever y en momentos de forma clara y manifiesta que la meta final es la dinamización cultural de la colectividad: pueblo, comarca, provincia. La comunidad es la meta última, su bienestar y su transformación al servicio del individuo y del grupo. Aunque yo prefiero hablar de transformación de diversas parcelas de la realidad, para no caer en fácil demagogia y hacer inútil la utopía. Transformación de la realidad por parcelas desde la creación de un grupo estable de Animación Cultural con un plan de actuación permanente hasta la puesta en escena de obras de teatro, recuperación de fiestas tradicionales y populares, nueva movida y espíritu a las fiestas

patronales, elaboración de revistas rurales, estudios sociológicos del pueblo, excursiones y visitas de estudio, talleres ocupacionales, nuevos espacios para el ocio y el tiempo libre, intercambios de grupos a nivel comarcal, organización de semanas y jornadas culturales, etc., etc., actividades propias típicas de las Aulas de Cultura que en su primera andadura y experiencia se van poniendo en marcha con espléndidos resultados.

Animación Sociocultural, Ocio y Tiempo Libre

André Henry

Ex-Ministro de ocio y tiempo libre francés

Serge Hermine

Profesor de la F.C.E. "René Descarte", París V-Soborne

Jaume Tilla

Pierre Besnard

Doctor en Sociología

Profesor de la F.C.E. "René Descartes" (Soborne-París)

André Henry

Quisiera dejar sobre la mesa, sólo algunas reflexiones sin desarrollar simplemente para plantear a fondo los problemas sobre la noción del tiempo libre. Me dirigiré a ustedes como ex-ministro socialista, como militante socialista, y al mismo tiempo, puesto que he sido maestro de militantes sindicalistas, no quiero eludir esas responsabilidades que tuve. Mis reflexiones se repartirán en cuatro capítulos.

1.^a Serie de reflexiones: Cuáles son las funciones y cuál es la importancia de la noción del tiempo libre en la sociedad actual europea. Haré cuatro observaciones:

– En primer lugar, el tiempo libre, está estrechamente ligado a eso que llamamos calidad de vida. No es el único elemento, pero la calidad de vida es un criterio muy importante. Esto quiere

decir, que rechazamos la concepción que decía: "El ocio es la madre de todos los vicios". Rechazamos también aquella sociedad en la que sólo contaba el trabajo, excluyendo el ocio para gran parte del pueblo.

– Segunda idea: el tiempo libre se ha convertido en un derecho que hay que conquistar. Después del derecho al trabajo, el derecho a la educación, el derecho a la vivienda, el derecho a la sanidad; la noción del ocio y tiempo libre se convierte en un derecho social pero con una carga cultural y cívica.

– Tercera idea: el tiempo libre es, por naturaleza, un tiempo reparador, de reposo; lo que conduce a plantear en una política de tiempo libre todos los problemas ligados al ritmo de la vida y ligados a la rapidez que tiene la noción de tiempo en la vida moderna. El tiempo libre sólo puede vivirse bien si cada uno está a gusto en su condición de trabajador.

– Cuarta idea: el tiempo libre, creo, representa poder. Es verdad que para ustedes y todos sus conciudadanos el poder de comprar es de capital importancia, naturalmente, como el poder del dinero y el de la información. Pero el poder del tiempo, permite disponer de la propia vida y no soportarlas. Esta es, según mi opinión una de las ideas fuertes del concepto de tiempo.

2.ª Serie de reflexiones: Cuáles son las características principales del tiempo libre (T.L.).

– En primer lugar el T.L. es un tiempo de vida y un tiempo de equilibrio a la vez que es un tiempo de expansión social, personal y colectiva, es decir, expansión del individuo en la sociedad.

– Segunda idea: el T.L. no puede ser más que un tiempo creador, es decir, un tiempo activo y no vacío entre dos tiempos de trabajo. Esta observación ilustra bien el estado de espíritu de nuestras sociedades europeas, en todo caso la masa de asalariados y trabajadores en todo el mundo. Yo creo que esto desapareció. El trabajo ha dominado la vida y es aún un elemento esencial en la vida pero, el derecho al ocio y el T.L. creador es un elemento igualmente importante.

– Tercera idea: el T.L. es también, un tiempo de educación permanente, incluso, podría decir, la educación popular, noción que prefiero a la de Animación Sociocultural porque es un viejo término que dice claramente lo que quiere decir. Educación del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, lo que excluye las nociones de sociocultural y socio-ambientación. Es un tiempo de educación permanente que implica por tanto, toda una dimensión cívica, es decir, la expansión social de los ciudadanos en la colectividad. El T.L. es, efectivamente, necesario para realizar esa expansión.

Al fin diré que el T.L. implica, cuando se trata de vacaciones del turismo, una nueva concepción del viaje, del turismo que también podemos encontrar en el siglo pasado o en la Edad Media, durante los siglos XI y XII. Es el descubrimiento de los pueblos, de países, de culturas y no solamente el descubrimiento de las playas. Descubrir las culturas, los pueblos, los países es en el fondo un elemento claro del tiempo libre, de un T.L. creador, activo y positivo.

3.ª Serie de reflexiones: tres aspectos culturales educativos o sociales del TL, podríamos decir del TL y de la Animación, porque cuando se habla del TL, naturalmente la idea de animador o de animación viene en seguida a la mente.

– Primera idea: creo que el TL, es una llave de libertad y de responsabilidad. Al TL se le llama también tiempo elegido, el tiempo que se elige o tiempo liberado, es decir conquistado con los contratos de trabajo o con los transportes o de otras formas. Lo que indica que es una llave de libertad y de responsabilidad es que el TL, sea aprovechado y utilizado para formación continua, la educación permanente, la educación popular militante de espíritu laico. Y ahí encontramos, deberíamos encontrar el rol principal de las asociaciones. En el caso de Francia donde el movimiento asociativo es muy antiguo y poderoso ya que hay más de 600.000 asociaciones vivas, activas, de las cuales más de 200.000 son de jóvenes, de deporte y de educación popular. Tengo la impresión de que en todos los países de Europa, una

de las llaves del progreso social pasa por el desarrollo de un movimiento asociativo independiente del poder público o independiente de la sociedad privada tradicional incluso.

- Segunda idea: el TL, es una oportunidad para el desarrollo de la educación popular adaptada a las necesidades de nuestro tiempo, de la juventud. No hablo sólo de la juventud porque los nuevos jóvenes tienen también derecho a vivir su tiempo libre y el alargamiento de la duración de vida hace que el gran TL de la vida de hoy, sea la jubilación. Por tanto, alrededor del TL y la jubilación, hay todo un fenómeno económico, pero también social y cultural. Nos damos cuenta de que si no queremos, porque somos militantes, dejar que los propietarios del dinero recuperen el TL de los jubilados, por ejemplo, es necesario imponer una política de educación, de cultura que responda para todos a las necesidades del arte, de la cultura y del espíritu crítico. Es necesario el aprendizaje de los derechos y deberes en la sociedad.

- Tercera idea: el TL es el campo de actividad para la animación y los animadores. Esta vez España están en avance respecto a Francia porque nosotros tenemos una política de animación, pero las experiencias que ustedes han dirigido y las realizaciones que han hecho, pueden apartarnos mucho a los franceses.

Está claro que un animador es, en primer lugar, alguien que ejerce una profesión. Es verdad que es una profesión, pero en el contexto actual, hay mucha gente que dice que es una profesión de benévolos, que se ejerce durante el tiempo libre. Creo que es difícil sostener esto, pero existen esas dos ideas y hay que analizarlas conjuntamente.

Los animadores, la animación sociocultural, socioeducativa, los contratos sociales, es una educación fuerte que debe conducir nuestro pueblo y en particular nuestros pueblos de Europa y más en particular, los jóvenes a desechar las posibilidades y las mentalidades de asistir. En mi país hemos constatado, en todas las capas de la población y en todas las edades, una especie de mentalidad de asistir, una especie de pasividad. Hay, pues

necesidad de una renovación del espíritu cívico, de la educación para el civismo y creo que la animación y los animadores son las llaves mayores para esta renovación. El TL es, efectivamente el elemento determinante para permitir esta política.

Para finalizar voy a enumerar de forma esquemática los objetivos de una política de tiempo libre, de una política de Estado (del estado español o de la Generalitat Valencia porque ustedes tienen una estructura diferente a la de la sociedad francesa).

En primer lugar quiero remarcar que no puede ni debe haber una política policial de TL. No se puede imaginar en un país democrático, de libertad que haya una política del estado que diga como utilizar el ocio, como se hace teatro, cine, cómo emplear el tiempo. Es un tiempo el TL de libertad, un tiempo elegido, que pertenece a la intimidad de la gente. Lo que hace falta es que el gobierno, la política ayude a cada individuo a encontrar su identidad y a vivir su vida. Esto es fácil de decir, pero cuando un obrero está en una vivienda demasiado pequeña o insoluble y debe emplear varias horas en llegar a su lugar de trabajo, nuestras grandes ideas sobre el TL y sobre la elección de cada individuo no representan nada. Está claro pues, que el Estado debe ayudar a la personas, con el dinero, con ayuda financiera, a vivir mejor el TL. Si se le dejan las cosas al Estado, las desigualdades sociales no harán más que reforzarse. Por lo tanto, debe haber una política para una mayor igualdad.

- Segunda idea: noción del TL indica una política de urbanización. No podemos imaginar una gran concentración humana de los grandes conjuntos si no hay cerca, al lado, el medio de vivir los momentos de TL incluso si estos fueran cortos, son salas reservadas para actividades teatrales o culturales, para dialogar, para reunirse. Las ciudades modernas con el hormigón y los coches y la calidad de vida supone una política voluntaria para hacer otras cosas y responder en los barrios a las preocupaciones de la gente, sus deseos y necesidades e ir más lejos y motivarles, hacerles ver que se puede, que ellos pueden hacer otras cosas.

– Tercera idea: una política de TL indica un gran control de la informática. Toda esa revolución tecnológica de la comunicación está creando nuevos poderes, muy potentes. Si no tomamos medidas quedarán en manos de una minoría. Hay que banalizar la informática hay que hacer que el control de la tarea informática haga parte de esa educación permanente y popular para que la formidable evolución de la tecnología no domine al hombre oponiéndose a él sino que, al contrario, esté a su servicio. Sería necesario consagrar toda una universidad a esta sola idea, pero os invito a reflexionar porque es uno de los peligros y una gran oportunidad, al tiempo, de la vida.

– Cuarta idea: una política de TL indica naturalmente más justicia social, más igualdad. Nos podemos situar en su lugar una política de TL, si al mismo tiempo no hay una política de vivienda, del transporte, de calidad de vida para los asalariados y especialmente para las capas más modestas de la población que no saben aún qué es tener vacaciones o ir de vacaciones y dejar su casa para descubrir otras cosas. Ahí hay un enorme progreso. Yo diría que la idea del TL, es sin duda, una idea nueva, puede que demasiado nueva. Lo he experimentado siendo ministro de tiempo libre y constaté que mucha gente temía que el Estado se ocupase de sus problemas íntimos, personales. Ellos no lo hacen y creo que los investigadores, las Universidades deberían tratar de fundar su concepto de TL para el futuro, de una forma científica. He venido aquí de una manera más bien artesanal con mis recuerdos de Ministro de TL y la experiencia que tengo en mi país. Creo que el TL es una de las grandes llaves para entrar en una vida digna para la mayoría de nuestros conciudadanos.

Serge Hermine

Yo veo el TL como un espacio de vida social esencial. En las sociedades tradicionales, o primitivas, el TL era por definición un T. social. Por lo que respecta al sentido etimológico latino del término, este tiempo se llama "socius", es decir, compañero, era algo presente y significaba que era necesario, compartir conjun-

tamente al tiempo liberado por la caza, la cosecha o la pesca.

• Las sociedades industriales, experimentaron la necesidad de organizar su tiempo liberado por el trabajo, para el TL. Es éste el TL el que es o no un espacio social esencial. Esto significa que puede no ser un espacio de vida social sino solamente un espacio de vida individual (como ocurre con los que tienen suficientes recursos para no necesitar ese espacio de vida social). Es el caso de ciertos pensadores. Esta idea de reflexionar sobre el TL como espacio de vida social esencial puede parecer paradójica en la medida en que la mayoría de la población es trabajadora hoy en día, con el cortejo del paro que todos los países industrializados conocen. Pero a la vez el TL es una reivindicación constante, como A. Henry ha dicho. Por tanto podemos pensar que podría convertirse en un espacio de vida esencial. La religión tuvo las primeras propuestas de organizar los primeros tiempos libres, situándolos, haciendo espacios de vida social, vueltos hacia la vida de todos los días y hacia la dimensión espiritual. Los intereses vitales permitían al hombre constituir comunidades. Ese es el sentido que hay que dar a la convicción de aquellos que comparten, a la vez, los mismos ideales, los mismos intereses culturales, porque se sienten bien juntos, porque les gusta encontrar funciones vitales gemelas. El tiempo religioso es de origen social y cualitativo. Es un espacio de vida social esencial, porque permite gracias a los ritos obtener las condiciones necesarias para la satisfacción positiva de su trabajo para el conjunto de la comunidad.

El sociólogo francés Emile Durkheim observaba que el tiempo social es un tiempo común, que todo el mundo conserva de la misma forma. Es un tiempo común a los grupos diferentes del individuo. Decir que el TL es un espacio de vida social esencial, es decir que ese TL varía y que es esencial para una sociedad dada. Esta sociedad, formada en el sentido amplio o estricto contiene a padres, alumnos, tercera edad y movimientos asociativos. Se agrupan para construir un espacio social esencial pero puede que también un tiempo sociocultural, es decir que da ocasión a los individuos de agruparse alrededor de un fenómeno,

alrededor de una actividad cultural, lo que constituye los caracteres sociales.

Sería interesante, por otra parte, preguntarse quién ocupa los espacios de vida social, qué categorías sociales tienen prioridad, quien lleva la carga. Hay ahí una evidente relación con la Animación, el rol de los animadores, el lugar dejado a los voluntarios.

Es necesario que el TL pueda reflejar las aspiraciones de un grupo social. Estas aspiraciones varían según la civilización, las épocas... pero también en una misma época varían en función de las culturas y las concepciones humanas. Sabemos, ciertos especialistas de recepción de mensajes que la disonancia en la reflexión del mensaje cultural conlleva una gran dificultad en la concepción del espacio social. En los espacios sociales creados por el TL pueden aparecer estructuras sociales nuevas, diferentes de las del tiempo de trabajo, incluso si las nuevas reglas o normas aparecen, son aceptadas porque se sitúan en un TL en el que se deseó estar juntos. El TL toma una importancia cualitativa porque es un tiempo en el que se desarrollan nuevos valores que tienen repercusiones en la manera de vivir en las casas y que modifican el sistema de valores globales de los individuos y de los grupos sociales.

Otro problema es que el TL es un espacio esencial para la vida social pero se observa que varía en función del sexo. En otros términos, la mujer no utiliza su TL como espacio de vida social de igual manera que el hombre. Los trabajos hechos en este dominio y muestran en general que el TL para la mujer aparece como un tiempo sustraído del matrimonial, una especie de tiempo de disposición. Este tiempo liberado de cargas matrimoniales, cuando lo que es, podemos preguntarnos si permite a la mujer el utilizarlo como un espacio social de vida esencial para ella. Según las respuestas que se pueden dar a esta pregunta, se constataba que ciertas mujeres llevan una vida de "cada uno en su casa", dejan el TL para actividades sociales, esenciales para su propio equilibrio.

Nos damos cuenta de esto, a través de las acciones del pueblo

femenino, de los juegos femeninos. Hay un juego muy popular en Francia que muchas mujeres comparten.

Las mujeres consideran también cada vez más que no tiene porqué sacrificarse a la carrera de sus maridos. Buscan todas las maneras de tener un espacio propio de vida social, que les pertenezca a ellas.

Respecto al TL de los hombres, se ve que las paradas en el café después del trabajo son el futuro, sentidas por ellos como esenciales, permitiéndoles reconstruir de alguna manera sus puestos de trabajo en una manera mini-sociedad en el seno de la cual se reunirán porque pueden tratar temas importantes para su vida social. El tiempo libre femenino es, aún demasiado a menudo por oposición al TL masculino, considerado como un tiempo en el que pueden hacerse malos usos y que puede venir del tiempo liberado porque la mujer ha descuidado tareas domésticas. Entonces, no quiero hechar leña al fuego, prefiero tratar el tema de la sociedad rural en la cual los movimientos asociativos permiten el encuentro de hombre y mujeres y de personas de medios sociales que sin esto nunca se hubieran encontrado. Se puede decir, que el TL no debe quedar al nivel de soledad sino que debe esforzarse para que todos los estamentos sociales se reúnan para construir un espacio de vida social donde se puedan intercambiar servicios.

Este TL constituye además, un derecho esencial a constituir un espacio de vida social a la medida y conveniencia de cada uno. El ocio no debería contribuir a construir un mundo social de dominación ni asegurar dentro de ciertos grupos o movimientos en un lugar personal en ese mundo social de la dominación. Es importante, por tanto, subrayar la necesidad de una formación de cara a la utilización del TL como espacio de vida social que no decepciones a los asalariados y trabajadores para que hagan de su TL un espacio de vida interesante y posible para ellos. Llego a la misma conclusión, que el Sr. Ministro de que la formación permanente y continuada son los elementos de concepción de este espacio social, incluso si esta formación debe, a veces estar dedicada a la conquista de otros fines.

Jaume Trilla

A lo largo de la historia, se han dado muchas versiones del TL y del ocio, pero básicamente se podrían agrupar en dos: las versiones idealizadas y las negativas o críticas. Las más antiguas, sin duda, son las idealizadas que consideran el ocio como un valor positivo y deseable en sí mismo, por ejemplo la concepción griega que consideraba ocio el tiempo que uno se podía dedicar libremente al cultivo del espíritu o la creación cultural-artística, etc. Seguramente este es el concepto más noble de ocio que la cultura ha sido capaz de producir hasta ahora. Probablemente la realidad de este ocio creativo, cultural, se basaba en la realidad de la esclavitud de los demás, pero, en cualquier caso era algo deseable. En Roma, pasaba algo similar. El ocio romano es un valor en sí mismo, cambia de contenido, no se refiere tanto al cultivo del espíritu y la creación cultural como al descanso, la diversión, etc., lo que, en todo caso, sigue siendo algo deseable. Pero también encontramos en la historia otras versiones negativas como la del puritanismo burgués, que considera el ocio un vicio. El trabajo es el valor por excelencia, lo que dignifica realmente al hombre y, su antítesis, el TL, será el mayor vicio. Esta concepción todavía persiste de forma residual, cuando el ocio representa lo improductivo, que no sirve para nada y, si el valor supremo es la productividad o la rentabilidad, el ocio está mal visto.

Pongo estos ejemplos, para ver cómo el concepto del ocio toma en cada caso connotaciones distintas. En los primeros casos el ocio es un valor por sí mismo, algo que todo el mundo puede, desea tener, mientras que el tercer caso, es un valor negativo. Creo que actualmente, con esta perspectiva histórica, haríamos mal si cayésemos en el engaño de idealizar el ocio, es decir, proyectar sobre el TL todas nuestras mejores expectativas. Esto es lo que tiende a pasar y mucho más cuando se trata de hablar de pedagogía del TL, porque nuestro campo de trabajo y lo tenemos que cultivar y reconocer como positivo porque la realidad es que el ocio, ni enboga todos los valores positivos

imaginables, ni sobre él pueden proyectarse las mejores ilusiones, ni tampoco, al contrario. El TL como cualquier otro Tiempo Social, de trabajo, familiar, etc., como cualquier otra realidad social, es un tiempo ambivalente, contradictorio, en el que pueden plasmarse, a veces y ocasionalmente nuestros mejores valores, pero también y quizás más a menudo encarna todo lo contrario. Cuatro ejemplos muy tópicos muestran esto que digo: el TL es un tiempo de relación, para encontrarse con los demás de forma natural, afectiva, honesta, más libre en definitiva. Pero también es un tiempo de soledad negativa, no buscada, la parte triste de la soledad. La peor soledad, la más brutal es la del que está solo en una fiesta, en el tiempo libre.

Es un tiempo, se dice siempre, de creatividad, de individualizaciones en el que uno puede hacer lo que le place; pero también un tiempo de masificación. No creo que haya otro tipo de actividad que esté más masificada. En el trabajo nunca hay millones de personas haciendo la misma cosa, exactamente en el mismo momento, como ocurre con la TV por ejemplo o cuando decenas de miles de personas acuden a un campo de fútbol a ver un espectáculo. En ningún otro orden de la vida social hay tanta masificación.

El TL es también un tiempo de gratitud, en el que la persona no aspira más que a encontrar placer en la propia actividad, en disfrutar de lo que hace. Esto es cierto pero también lo es que el TL es el tiempo de máximo consumo y no sólo eso, sino que el consumo, analizando nuestra propia experiencia, vemos que se ha convertido en actividad equiparable a ir de paseo o ir al cine, etc.

El TL es también un tiempo de libertad y autonomía pero a la vez es un tiempo de manipulación y de dejación incluso personal y voluntaria de la propia libertad que es lo más paradójico. Lo más paradigmático como ejemplo serían los tour-operator en los que el turista voluntariamente deja que le guíen y le organicen.

El TL es ambivalente, al lado de cada valor podemos encontrar la realidad de la plasmación práctica de su contravalor. Por eso creo que no hay que idealizar el TL, hay que reconocerlo como un tiempo contradictorio, con grandes posibilidades de

realización personal y humanización, pero también con las mismas posibilidades o incluso más, actualmente, de lo contrario. Que nos ocurra como en el trabajo que curiosamente hasta ahora se consideraba que dignificaba al hombre. En esto curiosamente, han coincidido las dos ideologías dominantes de los últimos siglos, tanto la del puritanismo burgués como la del marxismo. Esta idealización del trabajo hoy en día ya se cuestiona por la propia realidad de que el trabajo hoy en día ya se cuestiona por la propia realidad de que el trabajo es un bien escaso. Pero no sería bueno que esta idealización pasara al TL, porque entonces surgiría el peligro de que este ocio tan idealizado legitimara un trabajo más soportable y más corto que también más intenso.

Pierre Besnard

El Ministro Henry, se inscribe en la línea de un largo combate que ha acabado liberando el tiempo de las poblaciones. Yo también hablo de animación sociocultural y educación popular porque la animación sociocultural se inscribe dentro de la perspectiva de la educación popular. Es decir, es una perspectiva educativa. Animación es dar vida y sociocultural significa el entrecruzamiento de la sociedad y la cultura. Lo que más me interesa en las disputas teóricas sobre los cuadros teóricos del ocio, es lo que puede vincularse sutilmente en las culturas. Podemos ponernos de acuerdo sobre las prácticas del ocio y clasificarlas, pero lo más complicado es hacer una lectura cultural de sutilezas que envuelven y penetran en nuestras sociedades. Dejamos, los animadores, al borde del camino estos temas con plena confianza mientras que problemas como el racismo aumentan, las nacionalidades se convierten en valores mayores en una sociedad construida sobre bases racionales. En estas cuestiones lo que me interesa es cuestionar en el terreno de la sociedad y la cultura lo que para mí es la finalidad esencial de la animación, que es hacer una lectura inteligente del mundo, una lectura racional que conduzca a una solidaridad positiva. Esto pasa por la clarividencia, lo que no es evidente. Tampoco

espero que se pongan a pensar, porque después del 68, hubo un rechazo al pensamiento, pero el peligro es que rechazando esto cada vez se tiene más confianza en los nuevos gurús que se dieron cuenta de que había masas. Hay por otra parte una especie de milicia actual en la que la animación es un instrumento participativo que confluye en una normalización social del pensamiento y la conducta que favorece una especie de ideología oscurantista y que está ganando mucho terreno entre los satisfechos.

Podemos constatar un impedimento de las grandes organizaciones políticas, sindicales y religiosas, de la participación en la vida social. También, paralelamente, nos damos cuenta a través de los estudios sobre las prácticas del ocio que éstas se vuelven hacia el ego, el individuo. Lo que se varoliza ahora, es la cultura de uno mismo. Hay una especie de vuelta al ego, el individualismo. Esta es posiblemente una consecuencia lógica de un exceso de colectivización en la sociedad. Hubo una época muy consensual y socializada, hipersocializada. Por eso hay ahora una reivindicación bastante legítima de la persona individual, de la autonomía personal. Esto se ve en la atención prestada al cuerpo, cada uno se preocupa mucho por sí mismo, por una cultura para sí mismo, que no es forzosamente el individualismo burgués tradicional. Hay también un cambio en las relaciones personales y en la relación con el entorno. Estamos más preocupados por el entorno y la destrucción del planeta. Si empujamos un poco dentro de todo esto, se convierte en una especie de cursillo. Hacemos cursillos sobre el medio ambiente, pero en seguida nos deslizamos hacia los grandes fantasmas. Porque todo se recupera en términos muy irracionales. Podemos hacer toda una formación de animación sobre el medio ambiente, pero todo se hace en términos ideológicos oscurantistas.

Subrayo este aspecto de peligro del resurgimiento de los magos, de vuelta la pensamiento mágico y esta subida del oscurantismo, porque es una de las formas también de ocultar todos los derechos del hombre. De un lado, nos preocupamos de estos derechos, y por otra parte aumenta el oscurantismo y el

irracionalismo.

La normalización social, es un fenómeno curioso con la que se enfrentan los animadores. Sabemos que una de las funciones del ocio en la animación es la adaptación, la integración social. Pero estamos también en sociedades cada vez más masificadas y despersonalizadas. ¿Dónde está el equilibrio? a fuerza de normalizar a la gente, la asesinamos como a Mozart, muy jóvenes. Esto supone un problema de reflexión para los animadores que deben cuestionar las normas sociales por las cuales nos regimos, ya que no son forzosamente normas de liberalización o de autonomía. En este sentido se ha dicho que los aparatos de la animación sociocultural pueden ser aparatos ideológicos con los que se pueda manipular.

Estamos también en una sociedad-espectáculo. Puede que también en función de lo espectacular, cambien las relaciones. Todo se convierte en teatro, grupos, donde cada uno tiene su rol. La TV, principalmente colma de mensajes a los hombre y mujeres. Hay una fuerte manipulación.

Hay también una pérdida de valores. Cuando hablamos de valores, hacemos discursos normativos. Si somos militantes, quiere decir que hacemos algo en función de unos valores, unos proyectos. Pero el discurso normativo se confunde con una realidad bastante distinta. ¿Qué significa actualmente ser animador? En muchos caso, significa ser un buen técnico, un buen profesional. Todas estas cuestiones se plantean en función de un contexto sociocultural dentro del cual el problema de la cultura se plantea permanentemente a los animadores a la vez como revelador y pantalla. Porque la cultura de la que hablamos ahora está mucho menos estructurada y organizada que le sistema educativo. Es una cultura-mosaico, de múltiples mensajes que hace que aparezcan aunque no se busque ese efecto, multitud de referencias culturales.

El TL, es algo ocupacional, una forma de tener trabajo, de hacer animación. En el interior de esto, se introduce una serie de referencias de orden educativo, de formación. No se trata tanto de tener grandes movimientos de educación o grandes

federaciones en sí mismas, como de mantener el intercambio entre esa sociedad dominante, tratando de proponer asociaciones con programas de formación. La perspectiva deseable de utilización del TL, es que en función de ciertos valores de la realidad, podamos desarrollar acciones que tengan como finalidad la formación; sino tendremos la sociedad de la despersonalización. Creo que los tiempos están más avanzados y son más insidiosos de lo que creemos. Podemos continuar perfectamente con un discurso idealista, pero la realidad social nos demuestra lo contrario y a nivel de las categorías populares, mucha gente es manipulada por otras referencias y valores.

Animación juvenil

Mario Viché González

Hablar de animación juvenil no es otra cosa que hablar de animación sociocultural en el medio de los grupos de jóvenes.

No existe una animación para los jóvenes diferente de una animación para la tercera edad o para el adulto o el niño. Sólo existe un único concepto, el de la animación sociocultural que es intergeneracional, si bien si los procesos de la animación se desarrollan en medios donde predominan los jóvenes, los adultos o la tercera edad, la práctica de la animación sociocultural adquirirá una configuración y unas características específicas que estarán condicionadas por el colectivo social que participa de estos procesos de la intervención sociocultural.

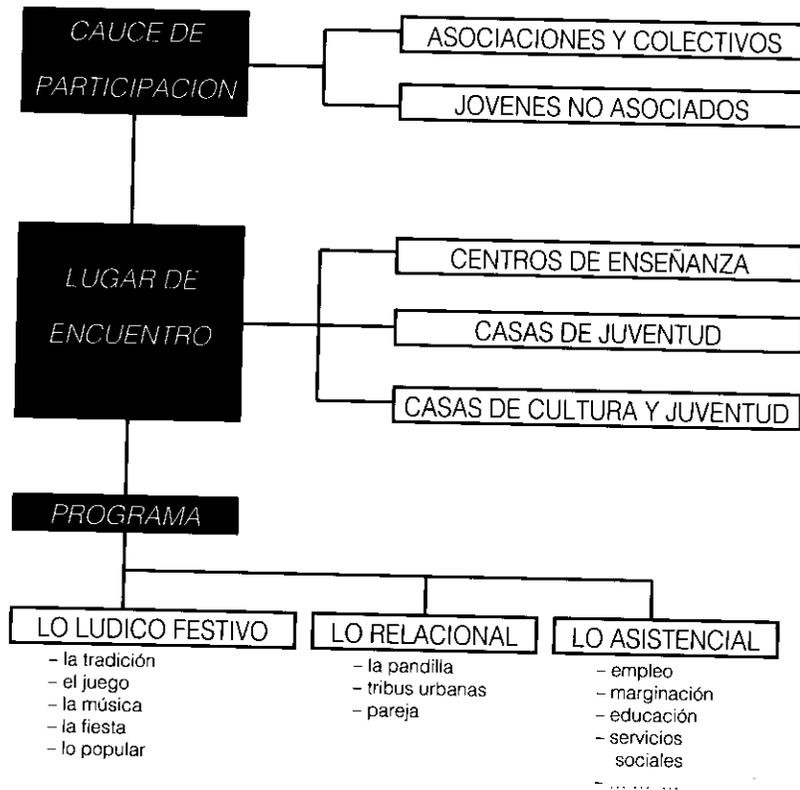
Definimos la animación sociocultural como la intersección de tres realidades sociales: la educación en el tiempo libre, la creación cultural y la participación social.

Por tanto, la animación juvenil será el proceso de intervención social que combine la educación en el tiempo libre juvenil con la participación social de los jóvenes y la creación cultural juvenil. Ello no obliga inmediatamente a tratar de definir y comprender dos conceptos que se convierten en básicos para entender la animación entre los jóvenes: la participación juvenil y la cultura juvenil.

Pero, a la vez, la animación juvenil no puede comprenderse sin empatizar con los problemas que vive la juventud ni con la idiosincrasia del propio hecho juvenil. Hablar de animación juvenil ha de ser sinónimo de hablar de los jóvenes y sus

relaciones personales, los jóvenes y la educación, los jóvenes y el empleo, los jóvenes y la marginación, los jóvenes y el tiempo libre, etc. Como todo proceso de animación sociocultural, éste ha de ser globalizador de la persona y sus relaciones consigo mismo, con el otro y con su medio social.

A su vez los procesos de intervención en el mundo juvenil han de partir de los propios jóvenes, desde sus colectivos y sus necesidades, han de poner la vitalidad del mundo juvenil y asumir las contradicciones que el propio hecho juvenil implica.



VICHE, Mario: «Intervención Sociocultural». ED. Grup Dissabte. Valencia, 1989

Ahora bien, hacer animación sociocultural juvenil es trabajar, como la definición indica, desde la intervención de sus tres procesos básicos. Por tanto no será animación juvenil el actuar única y exclusivamente desde la óptica de la educación en el tiempo libre, esta es una de las desviaciones en las que han caído los movimientos educativos que han pretendido hacer animación sociocultural únicamente desde la perspectiva educativa y con unas miras de transmisión de conocimientos, valores y actitudes, una segunda desviación la constituyen aquellos que entienden la animación únicamente desde la participación social, partidos, sindicatos, y asociaciones cívicas que han pretendido hacer de la animación desde esta óptica. Por último la tercera desviación ha sido el trabajar únicamente a partir de la creación cultural: música, modas...

Hacer animación con los jóvenes es trabajar desde la perspectiva globalizadora de la intervención de los tres procesos básicos, así como desde su conocimiento profundo del mundo juvenil y contando y partiendo de los jóvenes, de sus inquietudes y de sus necesidades de su problemática y de su forma de hacer y relacionarse.

Para Enrique Gil Calvo, la juventud es un período de tiempo de espera, espera o latencia que sufre el joven antes de asumir las responsabilidades básicas del adulto, esto es asumir las responsabilidades de tener una pareja estable. Período de latencia que puede vivirse desde la pasividad de ocupación de un tiempo libre o desde la actividad de ir asumiendo progresivamente diversas responsabilidades que ayuden a adquirir las responsabilidades de la vida adulta.

La animación juvenil no puede obviar esta situación en la que se encuentran los jóvenes y ha de plantear su intervención en el núcleo juvenil, no desde una postura alienadora de ocupación del tiempo libre como una forma de pasar y esperar tiempos mejores, sino que ha de plantearse desde una perspectiva activa y liberadora que ayude al joven, en constante diálogo con sus congéneres, a asumir su situación, afrontar sus contradicciones y problemática propia y ejercer acciones responsables en el medio

en el que vive, sólo así podremos hablar de animación juvenil como un proceso de participación de los jóvenes en su propio proceso de creación y de desarrollo personal y de búsqueda del crecimiento propio y de la asunción de las responsabilidades adultas.

Pero, para poder hablar de animación sociocultural y por tanto de animación sociocultural juvenil, es necesario:

- que existan cauces de participación social de los jóvenes que facilite la participación de los jóvenes asociados y los colectivos, así como la participación de los jóvenes no asociados.

- que exista un lugar de encuentro, equipamiento para la relación y la creación: este puede ser desde los propios centros escolares, las casas de juventud o las de cultura y juventud o cualquier otro que permita estos dos procesos.

- que exista un programa de acción, planificado y decidido por los propios jóvenes y que englobe las áreas lúdico festiva, relacional y la asistencial.

Resumiendo la animación sociocultural no tiene edades, sólo es aceptable el término de animación juvenil a la práctica de la intervención social que se realiza preferentemente con jóvenes. De esta manera deberíamos hablar de educación en el tiempo libre de los jóvenes, participación social de los jóvenes y la creación cultural que hacen los jóvenes.

Ahora bien, para poder hablar de educación en el tiempo libre hay que hablar de libertad del individuo para vivir sus propias experiencias, y de una constante reflexión grupal sobre esa experiencia vivida. Para hablar de participación social hay que hablar de conciencia de colectividad, asociacionismo, estructuras de participación y toma de acuerdos por consenso.

Veamos, a partir de ahora, algunos de los elementos que configuran la animación juvenil.

LA CULTURA JUVENIL

¿Existe una cultura juvenil propiamente dicha? ¿Es la denominada cultura juvenil una subcultura de la cultura dominante?

Estas son algunas de las cuestiones que habríamos de contestar en el presente capítulo.

Hay algunos elementos, que a primera vista parecen propios de la cultura juvenil, estos son la forma de vestir, de peinarse, la música, la pandilla, los movimientos sociales que configuran las llamadas tribus urbanas...

Para Enrique Gil Calvo, «los jóvenes, por su parte, se hallan conectados tanto a canales primarios (aquellos que estabilizan la persistencia de los grupos de interés en que se incluyen sus padres, la religión de sus padres, la ideología política de sus padres, el patrimonio nacionalista de sus padres) como a canales secundarios (la moda audiovisual de la subcultura juvenil que circula por la cultura de masas) y terciarios (la organización formal de enseñanza)».

De ello se desprende que los jóvenes compaginan las pautas culturales del medio social en el que viven, es decir, la cultura adulta por decirlo de alguna manera y por otra parte comparten una serie de pautas culturales: modas, música... que viene determinada por los medios de comunicación de masas y que configuran una especie de subcultura juvenil. Ello implica que cada vez más en el área de influencia de la cultura occidental los medios de comunicación están uniformando las pautas culturales de los jóvenes, unificando modas y estilos musicales, unificando moda y estilos de vestir, etc.

Esta dicotomía de la cultura juvenil, por una parte el compartir las pautas culturales de un medio y por otra parte compartir las pautas de la subcultura juvenil con el resto de sus coetáneos, ha de ser tenida en cuenta a la hora de plantear una intervención alienadora y que no conecte con el mundo juvenil.

PARTICIPACION JUVENIL

Participar de la vida cotidiana no consiste únicamente en votar una vez cada cuatro años ni en poseer el carnet de afiliación en cualquier asociación cultural, cívica, política, religiosa. La

participación supone el convertirse en sujeto activo en la vida de los colectivos sociales y que estos colectivos asumen su papel en la historia individual y colectiva del medio donde se insertan.

El joven ha de participar de la vida del grupo y el grupo de la vida social de la colectividad, barrio, pueblo...

Los jóvenes alcanzan unos niveles muy bajos de asociacionismo formal, aunque los medios de participación en las asociaciones varía de unas encuestas a otras, al igual que varía sustancialmente si nos referimos a asociaciones multigeneracionales lo que si que es verdad es que su índice de participación estable en entidades de tipo formal es bastante bajo, máxime si lo comparamos con otras instancias asociativas no formales: pandillas, collas de amigos, movimientos sociales...

Por otra parte, los jóvenes alcanzan altas cotas de participación en acciones puntuales, fundamentalmente relacionadas con la reivindicación de causas que consideran como justas. La participación puntual de los jóvenes en luchas reivindicativas en aspectos como la defensa de la paz, temas ecológicos, reivindicaciones estudiantiles, alcanza niveles muy importantes de participación, sin embargo esta participación estable de las asociaciones y movimientos que sustenten esas iniciativas, asociaciones pacifistas, ecologistas o de estudiantes, no alcanzan mayores niveles de participación que el resto de las asociaciones formales.

Otra característica del asociacionismo juvenil es la participación en collas, colectivos, muy poco estructurados que se organiza para el cumplimiento de unos fines concretos, colectivos que cuentan con una vida efímera, supeditada, en la mayoría de los casos, al cumplimiento de los objetivos que vinieran al grupo. La falta de estructura concreta, la limitación temporal y la movilidad intergrupal son las características principales de estos grupos de jóvenes.

El fomento de la creatividad y la iniciativa de los jóvenes

Víctor Viñuelas Edo

Coordinador Delegación de Juventud
Ayuntamiento de Zaragoza (Zaragoza, verano 1989)

1. LA CREATIVIDAD

La idea que nuestra sociedad tiene acerca de la creatividad en las artes y las ciencias es muy romántica. Es la creencia en el genio. Es la teoría del «gran hombre» propuesta por Carlyle y defendida por Galton, Lombroso y otros: los grandes hallazgos e invenciones son responsabilidad de hombres geniales que desarrollan sus capacidades independientemente de las condiciones sociales y ambientales que les ha tocado vivir. Es una idea tan extendida como falsa.

Esa creencia se complementa con otra tan romántica como la anterior: la creatividad se hará en momentos de súbita inspiración, en el llamado fenómeno ¡ajá!

Tanto el examen de los procesos que desembocaron en grandes descubrimientos científicos. (Por ejemplo, la evolución por selección natural de Darwin y el descubrimiento de la doble hélice de DNA, por Watson y Crick) como el análisis pormenorizado de pruebas de laboratorio han puesto de relieve LA NATURALEZA INCREMENTAL DE LA RESPUESTA CREATIVA. La acción creadora es lenta y progresiva... Todos los actos creativos están firmemente fundados en la obra de otros individuos, así como en la obra propia del individuo en cuestión. En este sentido, la experiencia previa de los individuos, sus

conocimientos, determinan fundamentalmente su pericia para resolver problemas nuevos. Desde esta perspectiva la regla no son los grandes saltos, sino los pequeños pasos.

Del análisis del *proceso creador, de la persona* y de la *situación creadora* nos importa destacar otro de los factores que coadyudan al desarrollo de la creatividad: UN ENTORNO FAMILIAR Y SOCIAL ESTIMULADOR. Donald W. Mackinnon caracteriza así ese entorno: "Un extraordinario respeto de los padres hacia el hijo y la concesión temprana de una inusitada libertad para explorar su universo, para tomar sus propias decisiones... abundancia de relaciones sociales en donde el niño encuentra numerosos modelos de identificación... insistencia en que el niño desarrolle su propio código ético... enriquecimiento en experiencias tanto culturales como personales... ausencia de presión para que el niño decida prematuramente su identidad profesional..."

Weisberg repasando las características de los genios refuerza la influencia del entorno a resaltar que más que una capacidad creativa general, que pudieramos llamar genialidad creadora, lo que les diferencia es su nivel de motivación, su capacidad de entrega; en la ausencia o presencia en un individuo de ambas actitudes influye sobremanera el medioambiente en el que se ha socializado en su niñez y juventud.

Desde otra perspectiva, David C. Maclelland⁽¹⁾ confirma la influencia de una pedagogía del éxito en una nación a la hora de explicar la motivación realizadora de sus habitantes. Los factores de éxito que identifica son similares a los que destacaba Mackinnon: elevados niveles de actuación de los padres, calor y estímulo, y un padre que no sea dominante ni autoritario.

En definitiva, si se quiere fomentar la creatividad de una comunidad, se habrá de:

- Asegurar una formación básica suficiente a sus habitantes en todos los campos: el científico, tecnológico, cultural,... De forma que sobre ella puedan innovar, crear.

- Ofrecer un entorno social (lo que repercutirá positivamente en el familiar) estimulador que incentive las iniciativas y la autonomía

de los individuos. Especialmente en la infancia y la juventud, que son las etapas fundantes de la estructura caracteriológica básica de las personas.

2. ¿POR QUE HA DE FOMENTARSE LA CREATIVIDAD Y LA INICIATIVA DE LOS JOVENES?

Durante mucho tiempo los cambios económicos, tecnológicos, sociales y culturales (que todos se influyen y explican mutuamente) se han producido en la historia de la humanidad tan constante como lentamente. Ese ritmo ralentizado, amén de otras razones, explica que se halla educado a las nuevas generaciones, que van a vivir el futuro, con los valores del pasado, se ha educado más para la repetición que para el cambio. Incluso –de forma brutal en largos períodos históricos y de forma más soterrada casi siempre–, las soluciones nuevas que chocaban con la ideología dominante eran castigadas y estigmatizadas. En este contexto, el ejercicio de la creatividad era un lujo reservado a una minoría de privilegiados (económica y/o culturalmente).

Hoy, sin embargo, el vértigo de las innovaciones tecnológicas y los cambios económicos a ellas conectadas provocan un creciente desfase entre los valores, hábitos y comportamientos en que se socializa a las nuevas generaciones y los que serán necesarios para vivir el futuro. La inercia de las sociedades se expresa, sobre todo, en el ámbito cultural. Es allí donde los valores obsoletos y suicidas permanecen por más tiempo⁽²⁾. Este desfase cultural sigue agrandándose y es terriblemente perjudicial para el futuro de la humanidad. Todos los estudios de Prospectiva más fiables (Club de Roma, Carter 2.000, Informe Brandt...) insisten con amargura en los peligros que entraña el mantenimiento de las mismas pautas culturales, económicas y sociales que informan el devenir del Planeta en los últimos decenios. La Creatividad –las nuevas soluciones a problemas viejos– no sólo es deseable, es necesaria, es condición de supervivencia.

Sin embargo, hoy ya no basta con estimular el desarrollo de la creatividad en el área acotada de la cultura –como suele ser costumbre y como refleja implícitamente el programa de este seminario–, y tampoco basta con que unas capas privilegiadas de la población sean creativas. Es necesaria una política que estimule la creatividad y el protagonismo del conjunto de la sociedad en el conjunto de los ámbitos de la vida: en el campo tecnológico, económico, cultural... De otro modo no seremos capaces de responder a los restos del futuro⁽³⁾.

Si de cambiar se trata, si de crear, esa llamada a la creatividad va dirigida sobre todo a los jóvenes, en ellos anida el potencial renovador más activo de la sociedad, el aliento más radical.

3. LA PARADOJA DE FOMENTAR LA CREATIVIDAD DESDE LAS INSTITUCIONES

Es especialmente útil reflexionar sobre la pertinencia de que las instituciones fomenten la creatividad; ellas están diseñadas para conservar lo existente, ellas son la parte más perezosa a los cambios de la sociedad, ellas tienen un componente inercial enorme, sólo aceptan las innovaciones cuando ya se han hecho costumbre (hay muchos ejemplos, pero sólo resaltaré uno: el MEC ha dado «autonomía financiera» a los Centros de Enseñanza Media años y años después de la existencia generalizada de contabilidades dobles, como requisito imprescindible y tolerado para que los centros pudieran funcionar).

Sin embargo, pese a lo que algunos ideólogos del liberalismo extremo afirman, si la política institucional puede afisiar la iniciativa y creatividad de la sociedad –y en eso están claramente de acuerdo–, también podrá animarla y estimularla.

La discusión no es si debe intervenir o no, sino evaluar las consecuencias, buscadas o no, de las distintas intervenciones posibles y desarrollar programas y actuaciones que estimulen a la sociedad, sus iniciativas, encontrando el campo específico de las instituciones.

Por otro lado, sin la intervención institucional para paliar las desigualdades sociales y culturales, grandes capas de la población permanecen al margen tanto de una formación básica como de un entorno estimulador adecuado, perdiéndose sus capacidades y potencialidades, su aportación a la sociedad, y conformándose una sociedad dual: grandes capas de la población destinadas a oficios subalternos con una capacidad de comprensión de la sociedad y de innovación limitadas y, de otro lado, una minoría creativa destinada a conducir la sociedad.

Concernos

A fuerza de ser sinceros con nosotros mismos podemos decir que la sociedad española en su conjunto, en lo que se refiere a los dos factores fundamentales de la creatividad en una comunidad: una formación básica y un entorno estimulador, está por igual atrasada.

Nuestros niveles de lectura de periódicos son thailandeses, en el ránking de maestros y profesores de la C.E.E. estamos en los puestos más bajos, etc.

Y, en el otro aspecto, nuestro fatalismo, inhibición, individualismo y sentido del ridículo es ya tópicos.

El hoy del fomento de la creatividad desde los Ayuntamientos

Esas creencias románticas que existen en la sociedad acerca de la creatividad tienen su reflejo en la políticas municipales. Esta tradición de reducir el estímulo de creatividad a unas capas de población y a un ámbito de la vida (la cultura en su aceptación más estrecha y añeja) conforman la política de los municipios.

En un análisis crítico de la actuación municipal resaltaríamos los siguientes puntos (hablando siempre con las debidas y escasas excepciones):

– Por fomento de la creatividad se ha entendido, sobre todo, la exhibición de los últimos productos culturales, los más nuevos según los dictados de los medios de comunicación. Atendiendo

a su «originalidad» y a su carácter rupturista. El público no pocas veces ha resultado ser escaso y casi siempre el mismo: una reducida vanguardia de cada ciudad. En cualquier caso, y dado que la innovación creadora no se transmite sin más a los espectadores que ven obras más o menos creativas, cabe dudar de su eficacia para incentivar la creatividad de la sociedad.

– La mayor parte del presupuesto se ha derivado a *incrementar enormemente la oferta cultural* de la ciudad, promoviendo, en algunos casos, los grupos culturales más destacados de la ciudad. Sin embargo, *las prácticas culturales de la población juvenil no se han incrementado de forma paralela.*

– Los programas, servicios e infraestructuras dedicados a posibilitar una formación básica, en los diversos ámbitos de la vida, de los jóvenes no se han incrementado en la misma medida que la oferta cultural ni lo han hecho de forma integrada y complementaria con el sistema educativo normalizado; dándose el frecuente caso de crear redes de infraestructura y programas paralelos y aún competitivos con los de la Administración Central y Autonómica, en vez de articular unos y otros.

– *No aceptación de riesgos.* Aceptar como deseable y educativa la iniciativa de los jóvenes quiere decir aceptar la experimentación y el fracaso. Pero el temor al riesgo, al fracaso, a perder las riendas, lleva a que las instituciones en vez de crear las condiciones para que emerjan las iniciativas de los jóvenes, sustituyen su iniciativa y gestionan servicios, bien directamente o a través de terceros, transformando a los jóvenes una vez más en usuarios y espectadores. (Véase el caso de las Casas de Juventud).

– En la infinidad de cursos, cursillos, talleres y demás que los ayuntamientos han organizado ha primado la transmisión de unas técnicas y se ha infravalorado la bondad de crear un marco

abierto a la experimentación y al desarrollo de procesos de conquista de la autonomía personal.

– El diálogo con las nuevas corrientes culturales (ecologistas, pacifistas,...) se ha dificultado por la remora de una actitud defensiva y recelosa por parte de los Ayuntamientos. Viendo en cada iniciativa una maniobra de oposición política e ignorando que, por ejemplo, el ahorro energético depende tanto o más que de la instalación por el Ayuntamiento de una planta recicladora de basuras de la conciencia ecológica de los ciudadanos. Conciencia y cambios culturales que provocan esencialmente los movimientos sociales y no las iniciativas gubernamentales. Olvidando también que para el necesario desarme tan necesario es vaciar los arsenales como desactivar las conciencias.

– No han intervenido suficientemente para corregir las escasas prácticas musicales y paracientíficas (micología, astronomía,...) de los jóvenes en nuestro país, si los comparamos con lo habitual en los países de la C.E.E.

En definitiva, el Ayuntamiento interviene en exceso donde sería discutible hacerlo (en la discriminación de la validez o no de unos u otros productos creativos. Cuestión ésta en la que sobre todo debe ser la sociedad quien juzgue), no lo suficiente en el campo específico de asegurar infraestructuras y formación básicas, de forma negativa en lo concerniente a la creación de un entorno estimulador y, en cualquier caso, reduciendo su actuación al campo de la cultura, en su concepción más estrecha, y dentro de ésta restringiendo su actuación a los círculos de los ya iniciados.

4. LOS PRINCIPIOS BASICOS DE LA INTERVENCION MUNICIPAL PARA FOMENTAR LA CREATIVIDAD DE LOS JOVENES

– *Los esfuerzos municipales deben dirigirse al conjunto de los jóvenes.* No es justo, y además hoy no basta, que los programas

y actuaciones orientados a impulsar la creatividad de los jóvenes se circunscriban a un solo sector de la población. Con frecuencia se «mima» a aquellos jóvenes con talento –que pueden crear productos, normalmente culturales, innovadores socialmente– y se olvida al resto.

– *Es preciso fomentar el desarrollo de la creatividad en todos los ámbitos de la vida.* En el terreno científico y tecnológico, en el social, en el cultural. La crisis de la civilización contemporánea es una crisis global que exige respuestas innovadoras en todos los campos. Por poner un ejemplo, señalaremos que la amortización de puestos de trabajo motivada por las nuevas tecnologías de producción exige tanto una nueva política económica como un cambio cultural (reconsiderar la ética que vincula la renta al trabajo, y el valor central que ocupa el trabajo en la propia autoestima de las personas). La crisis, además, muestra que el pasado ya es irrecuperable. Si hay crisis, como señala Grabieli Fragnieri, Director del Centro Europeo «Trabajo y Sociedad», es que las elecciones no sólo son posibles, sino necesarias⁽⁴⁾.

– Sin infravalorar la promoción específica de aquellos creadores que aportan algo nuevo para la sociedad (y aquí habría que considerar varios marcos de referencia: el mundo, Europa, España, la Comunidad Autónoma, la ciudad...), el fomento de la creatividad debe entenderse concerniente al individuo, lo que se busca es que los jóvenes vayan encontrando respuestas nuevas para ellos, independientemente de que ya sean conocidas por la sociedad. *Se trata de prestar menos atención al producto que se crea y más a las experiencias significativas que comporta el proceso creador para los jóvenes, ya que éstas son básicas tanto para el desarrollo de un ciudadano autónomo y libre como para el cambio social que necesita la sociedad.*

– Fomentar la creatividad de los jóvenes es tanto como decir *fomentar sus iniciativas.* Por consiguiente, la tarea de los ayuntamientos será *crear condiciones para que estas iniciativas*

se desarrollen, no sustituirlas. En palabras de René Rizzardo: «El objetivo es, pues, el de definir las condiciones a crear para hacer posible la emergencia y la gestión de los jóvenes de sus iniciativas, proyectos, itinerarios y no de inventar nuevas medidas o nuevos dispositivos, ya muy numerosos, para permitir a los poderes públicos, al sector asociativo y a las empresas privadas administrar los problemas de los jóvenes...⁽⁵⁾». Con esa premisa las actuaciones municipales deben de encontrar su específico campo de intervención, aquel que ayuda al desarrollo de la creatividad y la innovación de los jóvenes, aquel que no los asfixia.

– El objetivo general de la «inserción de los jóvenes en la vida social activa» (en expresión ya acuñada) no puede entenderse como la mera asunción por éstos de las pautas que gobiernan aquella, como una integración sin más en la sociedad tal y como está dada. De hacerlo así, se tira por la ventana la posibilidad de renovación más certera que tiene la sociedad: sus jóvenes. En palabras de Gérard Sarazi, relator del informe final del taller europeo sobre «los jóvenes agentes y ciudadanos de la vida social y profesional», se trataría de encontrar nuevos medios de transmitir a los jóvenes lo que han sido nuestros valores, aceptar aquellos de los cuales ellos son portadores y descubrir conjuntamente las que serán las bases de la nueva ciudadanía». El fomento de la creatividad no puede entenderse, pues, de forma cicatera y defensiva, como el fomento de aquellas iniciativas integrables en el sistema cultural dado, sino, también, como el fomento de aquellas iniciativas y propuestas alternativas o no coincidentes con la cultura hegemónica en una sociedad en un momento determinado.

DOS LINEAS DE INTERVENCION MUNICIPAL

Atendiendo tanto a los factores que condicionan la creatividad en el individuo, que reseñábamos en los primeros apartados, como a los principios que acabamos de comentar, estas líneas

de trabajo serían las siguientes:

1. *Asegurar una formación básica suficiente para los jóvenes en todos los campos (científico, cultural,...)*

Se trataría de combatir la antigua tendencia de los sistemas educativos tradicionales a enquistarse y encerrarse en si mismos y la reciente política municipal de crear una maraña de servicios y programas competitivos con los existentes para el conjunto de la población, sin posibilidad de ampliarse sustancialmente, dada la actual y previsible cuota de participación de las Corporaciones Locales en la gestión del dinero público. Se trataría de organizar la interacción de los sistemas formales y de sistemas no formales en vez de crear redes paralelas, desconectadas, y de muy distinta significación social.

2. *Ofrecer un entorno social estimulador.*

Esta línea se debería trabajar a partir de:

2.1. *Alentar los cambios culturales en la sociedad.* Especialmente en el terreno familiar, en el sistema educativo y en todos los mediadores sociales. El objetivo sería que los niños y jóvenes se desarrollaran en un entorno que alentará sus potenciales en vez de –como suele suceder– les recuerde continuamente sus defectos y carencias. Dada la dificultad de las instituciones para promover el cambio cultural de la sociedad, la actuación de los municipios irá destinada a ayudar y colaborar con los agentes sociales (movimientos de renovación pedagógica, asociaciones culturales y reivindicativas, sindicatos, APAS), que son los principales actores del cambio social, por si mismos o/y a través de los medios de comunicación.

2.2. *Facilitar itinerarios a las iniciativas de los jóvenes.* En su apoyo debería reflexionarse sobre⁽⁶⁾

– La necesidad de nuevos criterios de evaluación. Aceptar la experimentación y el fracaso. No todas las iniciativas de los jóvenes van a tener «éxito». Los fracasos también son útiles. Los jóvenes tienen derecho al ensayo.

– Cada iniciativa debe tener un apoyo y unos criterios de evaluación específicos, dependiendo de su edad, situación social, residencia...

– La ayuda a las iniciativas debe tener en cuenta la noción de responsabilidad.

– Repensar en que medida algunas políticas de subvención refuerzan la dependencia y la asistencia.

– Posibilidad de crear un fondo económico y un organismo tendente a recoger las iniciativas de los jóvenes, construir itinerarios y suscitar nuevos proyectos, asesorar técnicamente, evaluar conjuntamente...

– Solicitar y realizar modificaciones legislativas y reglamentarias tendentes a facilitar todas las fórmulas de estímulo a las iniciativas de los jóvenes (Exoneraciones fiscales a las donaciones para proyectos del movimiento asociativo juvenil, agilización de los trámites de subvenciones...)

– Invitación al compromiso de los jóvenes durante su escolaridad en proyectos que no sean únicamente dedicados a fines pedagógicos.

– Utilización del contrato negociado como base para la relación entre los jóvenes iniciadores de proyectos y las instituciones que deciden sobre ellos. Lo que implica negociar, discutir con los jóvenes. Abandonando las dos aptitudes más extendidas: o rigidez y cerrazón frente a las iniciativas de los jóvenes o paternalismo destructivo y complaciente.

– Posibilitar que el tejido asociativo y la iniciativa privada no lucrativa gestionen directamente servicios y programas de responsabilidad municipal. (En línea con la resolución del Parlamento Europeo sobre Trabajo Voluntario⁽⁷⁾).

2.3. *Ofrecer espacios e infraestructuras en las que puedan desarrollarse las iniciativas de los jóvenes.*

– Locales de ensayo para jóvenes.

– Espacios jóvenes (Casas de Juventud, Centros Cívicos...)

– Centros Escolares abiertos fuera del horario escolar

PUNTO Y SEGUIDO

Obviamente, para fomentar la creatividad y la iniciativa de los jóvenes hay que trabajar también en otras direcciones. En algunas de ellas ya se trabaja, y por eso casi las hemos marginado del discurso (como quiera que la mundialización cultural es asimilada más fuertemente por los jóvenes que por las otras generaciones, la oferta cultural del municipio –que también debe existir– no debe encerrarse en un localismo estrecho,... debe fomentar también los intercambios con otras sociedades, otras culturas, ya que esa relativización de la cultura propia significa una apertura al cambio, etc.) Nuestro objetivo era insistir en lo que se olvida con frecuencia, señalar nuevas direcciones, suscitar la reflexión y la discusión abierta. ¡Que así sea!

NOTAS

(1) MCCLELAND, DAVID C.

El impulso de los negocios y la realización nacional. De Bussirem Dirve and National Achievement en Harvard Businem Review. Reproducido en *Los Cambios Sociales* (a cargo de AMITAI y EVA ETZIONI). F.C.E. México 1968

(2) Proyecto Plan Joven Zaragoza. Consideraciones Generales.

(3) Según el informe de P. Lemoire al primer ministro francés, "de aquí al año 2.000 una cuarta parte de la población activa estará ocupada en actividades que hoy todavía no existen". Véase APARO, ANDREA *Les Noves profesiones*, editado por los departamentos de Presidencia y Ensenyament de la Generalitat de Cataluña. Barcelona 1985.

(4) FRAGNIERI, GABRIEL.

Hacia una nueva estructura de integración social. Tema 1 del Taller Europeo de investigación sobre "Los jóvenes, agentes y ciudadanos de la vida social y profesional". Consejo de Europa. Desc/Ac (85) 1. Fascículo. Estrasburgo, 15 de enero 1985.

(5) RIZZARDO, RENE

Tema 3 del Taller Europeo de Investigación sobre "Los jóvenes, agentes y ciudadanos de la vida social y profesional" (relativo al desarrollo de las iniciativas de los jóvenes). Consejo de Europa. Desc/Ac (85) 1. Fascículo 3. Estrasburgo 3 de enero de 1985.

(6) RIZZARDO, RENE

Vid. Supra nota 5.

(7) Resolución del Parlamento Europeo del 16 de diciembre de 1983 sobre trabajo voluntario. Publicada en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas el 16 de enero de 1984.

Apropament al perfil de l'educador d'adults

J. Ramón Calabuig Rodrigo

El perfil de l'educador d'adults és un factor determinant per tal que l'educació d'adults arribi a cotes satisfactòries de qualitat.

Aquesta asseveració, de la que existeix una coincidència generalitzada, es torna polèmica i confusa quan s'opta per un perfil determinat. Sembla inevitable constatar que l'educador d'adults no el podem definir en una professió exclusiva.

Actualment en l'educació d'adults participen professionals de les diverses àrees del coneixement científic, tècnic i pedagògic, així com voluntariat sense cap requisit de titulació prèvia.

Es, per tant, imperatiu ressaltar la multiplicitat de funcions i tasques que engloba la idea que tenim del professional en relació al concepte d'educació d'adults, pel fet que aquestes impliquen l'assumpció de diferents rols. En funció de l'àmbit en què es fiqui l'accent, de la idea del procés educatiu, i del model de transformació, s'anomena aquesta figura amb diferents termes, cercant un tret diferenciador i identificador que definesca millor el propi enfocament. Així, doncs, parlem d'educadors, animadors, professors, dinamitzadors, monitors, formadors, operadors...

Un apropament a l'elasticitat d'aquesta figura sols es pot configurar des de:

a) *Una sòlida formació acadèmica i professional.*

La Universitat ha d'orientar plans d'estudi basant-se en les necessitats i interessos que es deriven de la pràctica professional.

A més a més, la Universitat hauria d'acomodar disciplines i títols com un servei democràtic del saber i la cultura a les exigències que la nostra societat demanda, establint una continuïtat entre la formació inicial i la permanent.

En una altra vessant la creació de post-graus d'especialització a la que tingueren accés aquests professionals o tècnics que es dedicaren totalment o parcialment a l'educació d'adults suposaria l'adequació de perfils als processos d'aprenentatge.

b) Una elevada capacitat de reflexió sobre la pràctica educativa.

La qüestió és saber què és ensenyar. En paraules de Paulo Freire «Muchas veces la coherencia del profesor reaccionario aunque muy competente, está exactamente en que en lugar de desvelar el mundo pone niebla sobre el mundo».

Saber mantenir el difícil equilibri entre dinamitzador i participant, que fa al grup protagonista, configura inevitablement la competència de l'educador d'adults. Cal doncs manifestar una actitud dialogant basada en la interacció que s'estableix en el grup. Així educador i participant pertanyen al mateix grup però en distintes funcions.

La reflexió sobre la nostra pràctica ens condueix a relacionar els processos educatius amb processos d'intervenció en la realitat per a desvetllar-la i per tant transformar-la.

Una adequada reflexió ha de partir necessàriament del compromís, de l'experiència i del coneixement dels ambients i contexts on s'adreça, per tal de desenvolupar la identitat social i cultural de la comunitat vehiculant les situacions problemàtiques a l'anàlisi crític que supose prendre iniciatives.

Es evident que, per exhaustiu i coherent que siga un currículum, per configurar el perfil de l'educador d'adults no podem prescindir de certes característiques pròpies del professor i que adicionalment configuren l'educador d'adults, fins que descobreix la naturalesa política de l'educació i que, en definitiva, serà el suport de la competència professional.

En aquest sentit, cal estimular els ciutadans menys actius, i

educar per a la participació i inserció social; per tal que front a les situacions desfavorides prenguen la iniciativa col·lectivament i s'organitzen per a la participació responsable i solidària.

La qüestió és saber, també, com ensenyar, com ser coherents. I això estarà en funció del grau d'apropament entre, d'una banda, la reflexió, el que diguem, i d'una altra, allò que fem. Assumint la politicitat de l'educació, siga la matèria que siga, el compromís i la coherència són característiques indispensables en l'educador d'adults.

c) Una profunda convicció de la validesa del treball col·lectiu, considerant el treball personal com una aportació més a un procés d'educació permanent.

La necessitat de comptar amb equips multiprofessionals fa evident la coordinació sistemàtica, d'un costat, dels educadors per tal d'aproximar els processos formatius, d'un altre, cal un coneixement d'institucions, entitats i persones, que puguin assessorar i orientar en aspectes concrets.

d) Un procés de formació continuada on es conjuguen les necessitats d'aprofundiment teòric amb l'adequació al context.

En definitiva, caldrà que cada professional o tècnic que es dedique a aquesta modalitat educativa dispose d'una formació, actituds i capacitats que donen resposta a les exigències del coneixement disciplinar i interdisciplinar que ensenya, de diagnosticar la situació d'aprenentatge de l'individu i del grup, de concretar i acomodar les propostes curriculars genèriques a les situacions peculiars i de canvi del context, de formular i experimentar estratègies metodològiques i d'avaluació, de dissenyar i desenvolupar instruments, tècniques i materials didàctics, d'organitzar l'espai i el temps. Resumint s'ha d'estar preparat per a dissenyar, desenvolupar, analitzar i avaluar científicament la pròpia pràctica.

REFERÈNCIES BIBLIOGRÀFIQUES

– Fernández Fernández, José A. (Coord.)
«Libro Blanco de Educación de Adultos»
M.E.C. Madrid 1986

– Fundación Banco Exterior (Comp.)
«Una Educación para el desarrollo: La Animación Sociocultural»

– «Proyecto para la reforma de la enseñanza»
Centro de publicaciones del M.E.C.
Madrid 1987

L'Animació Sociocultural en el document del nou disseny curricular de l'educació de persones adultes

Jeremies Moranes

Tècnic Programa EPA

Conselleria Cultura, Educació i Ciència

En la ja clàssica definició sobre Educació d'Adults donada en la Conferència de Nairobi (1967)...

*"L'expressió -Educació d'Adults- designa la **totalitat dels processos organitzats d'educació**, siga quin siga el contingut, el nivell o el mètode, formals o no formals, ja siga que es prolonguen o reemplacen l'educació inicial dispensada a les escoles i universitats, i com a aprenentatge professional, gràcies als quals, les persones considerades adultes per la societat a la qual pertanyen, desenrotllen les pròpies aptituds, enriqueixen els seus coneixements i milloren les seues competències tècniques o professionals **o donen una nova orientació i fan evolucionar les seues actituds o comportaments en la doble perspectiva d'un desenvolupament socio-econòmic i cultural equilibrat i independent**. L'Educació d'Adults no pot ser considerada intrinsecament, sino com un subconjunt integrat en un projecte global d'educació permanent".*

i, si tenim en compte la part subratllada, que es meua, ens trobem davant d'una definició que podria estar lligada

absolutament al concepte d'animació sociocultural entesa com una educació per al desenvolupament.

Precisament amb aquest títol, "*Una educació per al desenvolupament, l'Animació Sociocultural*", es va celebrar a Madrid, als locals de la Fundació "*Banco Exterior*", durant els dies 30 i 31 de març, i 1 i 2 d'abril de 1987 un seminari, amb les ponències del qual s'ha editat una publicació amb el mateix títol i en la qual expressen les seues opinions al respecte del tema en qüestió una sèrie d'experts nacionals i internacionals.

A partir dels continguts allí exposats podem relacionar estretament els conceptes d'educació permanent i d'animació sociocultural, ja que com diu Ander-Egg:

"L'educació permanent està centrada en la necessitat d'una capacitat o formació continua i en el desenvolupament de noves actituds culturals, d'acord amb els canvis que es produeixen en la societat".

i...

"l'animació sociocultural procura superar i vèncer actituds d'apatia i fatalisme en relació a l'esforç per a 'aprendre a llarg de toda la vida' que és la cosa substancial de l'educació permanent"⁽¹⁾.

Després d'aquestes afirmacions queda clar que ambdós conceptes, educació permanent i animació sociocultural, s'entrecreuen en un doble procés d'aprofundiment, "tant de l'experiència personal com de la vida social global, que es tradueix a través de la participació efectiva i responsable de cada subjecte compromès, siga quin siga l'etapa de l'existència que hi està vivint"⁽²⁾.

El mateix José María Quintana s'expressa dient que:

"l'animació sociocultural ens apareix com una forma d'educació, i necessàriament vinculada al concepte d'aquesta; però no a qualsevol forma d'educació, ja que la seua vinculació té lloc amb dues modalitats específiques de l'educació permanent i l'educació d'adults"⁽³⁾.

Així doncs i en paraules d'Ander-Egg:

"l'animació sociocultural apareix des de la perspectiva de la

Pedagogia, com una nova modalitat de l'educació no formal que permet vertebrar les necessitats educacionals que plantegen determinats fenòmens socials propis de la nostra època i que desborda els estrets límits de possibilitats de l'educació institucional"⁽⁴⁾.

i es d'aquesta manera com l'animació sociocultural "*es lliga a les grans finalitats de la nova educació d'adults servint als propòsits de qualsevol política social i cultural*" tal com apareix al Llibre Blanc de l'Educació d'Adults editat pel M.E.C. en 1986.

També, i seguint amb Ander-Egg, podríem afirmar que l'animació sociocultural és una forma d'acció sociopedagògica que es caracteritza bàsicament per la recerca i la intencionalitat de generar processos de participació de la gent que intenten crear espais per a la comunicació interpersonal. Es per això que la seua funció consisteix en la

"instrumentació d'accions sistemàtiques que puguen generar activitats i condicions favorables per a la dinamització col·lectiva i la creativitat social, la creació d'espais d'encontre i relació i el desenvolupament de la comprensió crítica de les diferents formes de dominació cultural"⁽⁵⁾.

Des d'aquest punt de vista, l'animació sociocultural no està definida peque tinga unes activitats pròpies sinó per la manera o la perspectiva a l'hora de promoure activitats socioculturals que puguen aconseguir que els mecanismes de participació de la gent siguin efectius.

No obstant, això, el concepte d'animació sociocultural pot abastir des d'una funció social fins un conjunt de tècniques o mètodes o menys específics.

Des de la visió de les Universitats Populars es puntualitza que

"l'animació sociocultural és una metodologia, una determinada forma de treball social i cultural l'objectiu fonamental de la qual és la dinamització dels individus, els grups i col·lectius socials per tal que vullguen, coneguen i puguen participar, intervenir

activament en la vida de la seua comunitat i estiguen en condicions de transformar la realitat en la mesura de les necessitats”⁽⁶⁾.

Una vegada exposades totes aquestes idees al voltant del concepte d'animació sociocultural podem concloure que l'opció que apareix en el Llibre Blanc, pel que fa a la nova educació d'adults, *està molt pròxima i fins i tot podria identificar-se amb algunes de les distintes maneres presentades de concebre l'animació sociocultural, quedant més allunyada dels corrents més culturistes, d'entreteniment del temps lliure o de recuperació arqueològica de la cultura popular*⁽⁷⁾.

Pel que fa a la relació entre aquest concepte d'animació sociocultural, entesa com una educació per al desenvolupament, i els documents curriculars per a l'educació de persones adultes elaborats a la Comunitat Valenciana, he de fer els comentaris següents:

A.- El *Document de Treball a l'elaboració del Nou Disseny Curricular de l'EPA a la Comunitat Valenciana.*, elaborat durant l'any 1986, sense pretendre-ho, va oferir una imatge del treball de l'educador de persones adultes parcel·lada en tres sectors diferenciats (acadèmic-reglat, ocupacional i d'animació sociocultural) i que fins i tot moltes vegades estaven impartits per diferents tipus de professionals.

Això va propiciar una imatge del sector d'animació sociocultural entesa sobretot com un conjunt d'activitats més o menys planificades dins de les programacions o plans de treball dels centres d'educació de persones adultes però sense a penes relació amb els programes educatius/formatius globals.

En aquest sentit, l'esmentat document presentava una estructuració d'aquestes activitats agrupades per àrees però sempre al marge del treball més propiament educatiu del centre. Aquesta és la següent:

“... EDUCACIÓ PER A LA SALUT, on es podrien tractar temes

com sexualitat, medicina preventiva, drogodependència, medicina i alimentació, planificació familiar...

- *EDUCACIÓ PER AL CONSUM* amb temes com economia domèstica, drets del consumidor, mecanismes del sistema consumista...

- *FORMACIÓ PER A L'EXERCICI DE DRETS I RESPONSABILITATS*, en que es tractaria el cooperativisme, sindicalisme, gestió municipal, coneixement de les institucions, celebracions i activitats de sensibilització ciutadana (Dia del Llibre, de la Constitució, del Treball, de la Dona Treballadora...)

- *ACTIVITATS LÚDIQUES CREATIVES I RECREATIVES* com participació en el cycle festiu tradicional i la recuperació d'aquest, clubs d'aficions, esports, excursions i viatges...

- *TALLERS* de diferents tipus:

* *Tallers que desenrotllen l'expressió a través de llenguatges on entrarien còmics, fotografia, folklore, confecció de revistes i periòdics de l'escola, etc.*

* *Tallers la missió dels quals és descobrir l'entorn per conèixer-ne millor les condicions, on es tractaria ecologia, història local, urbanisme i patrimoni històric-artístic.*

* *Tallers d'adquisició de destreses per a la millora de tasques quotidianes amb temes com alimentació i cuina, cura de plantes, decoració...*

* *Tallers per a l'oci i la utilització creativa del temps lliure on podrien tractar-se artesania, pintura, modelat...”⁽⁸⁾.*

No obstant això i dins de l'apartat sobre la metodologia, la proposta que s'hi desplega si estava en la línia d'educació per al desenvolupament lligada al concepte d'animació sociocultural ja que intentava aconseguir un major protagonisme de les persones que participaven en les distintes activitats dels centres dins del seu propi procés d'aprenentatge, la qual cosa respon a la importància de poder comptar amb els interessos i problemes plantejats per aquestes persones i de les seues negociacions establides amb els educadors. A més a més, s'insisteix repetidament en la idea de la interdisciplinarietat per tal de

desuniformar els continguts objecte d'aprenentatge per part de les persones adultes que acudeixen als centres.

B.- El nou *Marc Curricular per a l'Educació de les Persones Adultes a la Comunitat Valenciana*, elaborat enguany, 1989, ha intentat avançar un poc més i mostrar un enfocament de l'educació per al desenvolupament ja comentada.

En aquest sentit, planteja la importància del "**principi de contextualització com a eix orientador de tot el treball educatiu**, entenent contexte en un sentit ample de manera que incloga tant les variables individuals, com grupals, socials, laborals, culturals..., de manera que siguem el punt d'arrancada per a estimular el desenvolupament de la comunitat on s'ubique el projecte."

Tot això suposa "reafirmar el paper actiu per part de tots els implicats en la creació de les estratègies d'actuació adreçades a donar respostes a les necessitats detectades com a conseqüència del procés de contextualització previ"

Pel que fa a la finalitat d'aquesta modalitat educativa s'indica el "**desplegament integral** de les persones adultes de manera que puguen participar activament en l'anàlisi i la millora de les condicions de vida encetant i valorant processos de transformació social"

En aquest sentit, cal prestar atenció per tal d'evitar que quan el Llibre Blanc, editat pel MEC, nomena els quatre aspectes o àrees essencials d'una educació integral de les persones adultes:

- La formació orientada al treball.
- Formació per a l'exercici dels drets i responsabilitats cíviques.
- Formació per al desenvolupament personal.
- Formació general o de base.

s'identifique els apartats b) y c) com als representants de l'animació sociocultural, quan s'han d'entendre com tot un bloc per tal d'evitar ulteriors sectorialitzacions que podrien desmembrar el ja esmentat desplegament integral.

Per una altra banda, pot comprovar-se que els objectius amb els quals es crea el Programa per a l'Animació i Promoció de

l'EPA (Drecret 7/1985 de 28 de gener) sintonitzen amb aquesta orientació integral de l'animació sociocultural entesa com educació per al desenvolupament.

No obstant això sembla que les finalitats més amples que per a l'educació de persones adultes es proposen al ja citat marc curricular, encara estan més pròximes a tota la conceptualització presentada al llarg d'aquesta ponència.

Aquest marc curricular el que preten és "maximitzar la intersecció dels tres sectors anteriors que apareixen al primer document curricular, que serà el que es considera com a formació bàsica en la situació actual, per tal d'aconseguir un treball coherent i coordinat absolutament des dels professionals amb que actualment es compta..."

A partir d'ahí es fa una proposta on s'estableixen dos apartats complementaris i interrelacionats entre si i que es presenten per separat per raons purament descriptives:

- Formació per a la participació i la inserció social.
- Formació instrumental.

El següent esquema pot sintetitzar aquests apartats:

APARTATS FORMATIUS	ASPECTES A TREBALLAR		
Participació i inserció social	<ul style="list-style-type: none"> Educació per a la salut Educació per al consum Educació per a la democràcia Formació orientada al món del treball Educació del medi ambient i per al coneixement de la naturalesa i la societat Educació per al coneixement crític de la història Educació per a l'apropament al patrimoni cultural Educació per al coneixement de les institucions, les organitzacions socials i les estructures econòmiques Educació en la interculturalitat Educació per a la superació dels estereotipus sexistes Educació per a l'oci i la utilització creativa del temps lliure Formació per a la creació i recreació estètica Formació per a la realització personal 		
Formació instrumental	CICLE I Alfabetització inicial i post-alfabetització	CICLE II Fiançament i consolidació d'aprenentatges instrumentals	CICLE III Capacitació per a satisfer necessitats de tipus intel·lectual, professional i/o personal
Altres Actuacions			

Amb tot això es pretén *"produir un canvi estructural, curricular i estratègic encaminat a la integració eficaç de tots els elements i disciplines conduents a la idea fonamental del desenvolupament de la persona i la seua participació i inserció crítica en la societat"*⁽¹³⁾, per a la qual cosa, cada centre i/o programa haurà d'adoptar el pla que millor responga a les necessitats de la població atesa i les seues pròpies possibilitats, i és evident que *"dintre d'aquest tractament, l'animació social i cultural podrà assolir una oferta multidireccional, diversificada, significativa, arrelada, ... i impregnar el conjunt de les actuacions"*⁽¹⁴⁾.

Sols restaria destacar que amb aquest tipus de treball no es preten "homogeneïtzar" els continguts sinó, per contra, "desuniformar-los" per tal d'adaptar-los millor a qualsevol tipus de situacions: una cosa totalment necessària en l'educació de les persones adultes que volem.

Sembla necessari, doncs, comptar amb el protagonisme de les persones adultes ja que constitueix el principal factor de motivacions i, com s'assenyala en el marc curricular:

"un element de discussió integradora, de consens continuat i permanent entre els diferents components del grup, que estableixen en cada moment els passos necessaris per a la continuïtat del procés"⁽¹⁵⁾.

Es per això que, en aquest sentit i des d'un punt de vista constructivista:

"el desenvolupament de l'individu l'hem de plantejar des d'una dinàmica sociocultural, tenint en compte afavorir no sols l'adquisició i transmissió d'informacions, coneixements, etc..., sino, sobretot, el desenvolupament de la persona com un ésser integral"⁽¹⁶⁾.

Finalment i a manera de conclusió sols caldria afegir que les metodologies que s'utilitzen en el treball amb persones adultes s'han de traduir en estratègies participatives, que propicien actituds tant crítiques i de diàleg com investigadores i creatives.

M'agradaria acabar aquesta ponència amb unes paraules de José Antonio Fernández inspirades en el Llibre Blanc que, des

del meu punt de vista, aporten una gran claredat al tema que ens ocupa:

"Les gravíssimes mancances de formació bàsica en un ingent nombre de ciutadans fan indispensable que qualsevol iniciativa educativa, formativa, o d'animació haurà de tenir en compte necessàriament aquest factor en tots els seus programes. En cas contrari estariem construint sobre sorra"⁽¹⁷⁾.

REFERÈNCIES BIBLIOGRÀFIQUES

- (1) Ander-Egg, Ezequiel: Animación sociocultural, educación permanente y educación popular, en *Una Educación para el desarrollo: la Animación Sociocultural*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988, p. 46.
- (2) Bansart, André: La educación continua, en *Cuadernos de Educación, n.º 82*. Caracas, 1984.
- (3) Quintana, José María: *Fundamentos de la Animación Sociocultural*. Madrid, 1985.
- (4) Ander-Egg, Ezequiel: Op. Cit. p. 28.
- (5) Ander-Egg, Ezequiel: Op. Cit. p. 39.
- (6) Riva, Fernando de la: Universidades Populares: Un proyecto de educación popular para el desarrollo de la participación social, en *Una Educación para el desarrollo: la Animación Sociocultural*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988, p. 119.
- (7) Fernández, José Antonio: La Animación Sociocultural. Un punto de vista del Ministerio de Educación y Ciencia, en *Una Educación para el desarrollo: la Animación Sociocultural*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988, pp. 103-104.
- (8) Distints autors: *Document de treball per a l'elaboració del Nou Disseny Curricular de l'EPA a la Comunitat Valenciana*. Valencia. Generalitat Valenciana, 1986, p. 15.
- (9) Distints autors: *Marc Curricular per a l'Educació de Persones Adultes a la Comunitat Valenciana*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1989, p. 14.
- (10) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 14.
- (11) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 15.
- (12) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 22.
- (13) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 25.
- (14) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 27.
- (15) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 51.
- (16) Distints autors: 1989. Op. Cit. p. 52.
- (17) Fernández, José Antonio: Op. Cit p. 103.

La Animación Sociocultural

Nuevas perspectivas

Angel de Castro

1. A MODO DE INTRODUCCION

A) Ante un tema tan "profuso, difuso y confuso" como es el de la Animación Sociocultural –saco inmenso en el que algunos se empeñan en que quepan actividades más variopintas– no hay más remedio que ir puntualizando y acercarnos a planteamientos más serios que vayan al fondo del problema.

Y el fondo de la cuestión, que exige una opción clara, pasa por entender la Animación Sociocultural como *un proceso estable de participación y creatividad* a partir del cual el individuo (socialmente considerado) encuentra la posibilidad de convertirse en *agente activo-protagonista de su propio desarrollo y el desarrollo de su comunidad*.

No se descarta la difusión cultural, ni la gestión, ni las actividades aisladas, pero si queremos llegar a los aspectos fundamentales de la Animación Sociocultural tenemos que hablar de unas *condiciones indispensables* para conseguir unos *objetivos* que aboquen a una transformación de parcelas de la realidad, *la creación de espacios culturales, una mejor calidad de vida, una toma de conciencia de la realidad de cada cual, la puesta en marcha de programas estables como respuesta al paro, la marginación, el consumismo, el bajo nivel cultural, de sensibilidad y de participación*.

B) Y ante un tema tan de moda y actualidad y hechos, activida-

des y programas tan dispares no podemos por menos que plantearnos algunos interrogantes fundamentales que den pie para hacer un juicio crítico en profundidad sobre la realidad de lo hecho y experimentado y las previsiones cara al futuro próximo.

Porque....

¿Tiene algo que ver el discurso actual por hablado y escrito con la realidad de los programas de Educación de Adultos?

¿Es posible desde los recursos humanos actuales lograr una intervención mínimamente seria, coherente y eficaz?

¿La nueva imagen del Libro Blanco se da con la reducción a llevar un pequeño grupo de alfabetización, un grupo medio de Graduado Escolar y la participación o preparación de una excursión, una Semana Cultural y las fiestas patronales?

¿Una exposición aislada en la que se valora única y exclusivamente la cantidad de personas que han asistido como si de rebaños trashumantes se tratara, sin que sirva de acicate y estímulo para la creación de los asistentes y visitantes tiene algo que ver con un proceso de madurez, sensibilidad y creatividad?

¿El despertar de la población hacia la movilidad, la participación activa y crítica puede llevarse a cabo desde un ciclo de conferencias en donde la distancia se remarca de forma abismal entre los sabios de turno que parece que lo saben todo y el público a quien se le adiestra para que todo lo ignore y, eso sí, aplauda al final al mago?

¿Un proceso de crecimiento individual y desarrollo de la comunidad puede lograrse desde una Campaña de Navidad que desde la Administración se lanza a golpe de bombo y platillo enviando orquestas de baile, grupos de danza y folklore y un largo o corto etcétera de actos similares de pueblos, valles y comarcas?

¿Puede hablarse de un proceso de Animación Sociocultural con el simple envío de monitores despistados, animadores de calle, ingenieros de la berza o la cultura, asistentes sociales contratados por seis meses o diez años pero sin formar un equipo mínimamente polivalente y formado desde el rigor de la ciencia y el intercambio de experiencias?

Y así hasta el infinito...

Es por ello que nos parece absolutamente necesario arrancar con un planteamiento inicial desde la revisión y la evaluación a fondo, que nos enfrente de forma radical con las exigencias de nuestra realidad y las perspectivas de la Animación Sociocultural.

2. NUEVO CAMPO DE INTERVENCION

Un buen planteamiento de un proyecto de Animación Sociocultural incluye la contemplación de un nuevo campo de intervención y unas exigencias precisas:

1.- Partir de la **problemática actual de nuestra sociedad**. Una situación dominada por:

- la masificación
- el desempleo
- el despertar de la mujer
- una población envejecida-el devenir de la tercera edad
- la crisis de los partidos políticos y la movilidad social de otros colectivos.
- la atonía cultural y la falta de participación real
-

2.- Partir de las **necesidades socioculturales de la población** y generar nueva vida en los municipios a través de los grupos fuertemente cohesionados y dinamizados desde sus centros de interés: grupos de teatro, cineclubs, ecologistas, talleres ocupacionales, peñas, aulas de cultura, medios de comunicación, amas de casa, escuela de padres, grupos musicales...

3.- **Crear un ámbito por excelencia para la participación.**

«La participación en los acontecimientos, procesos y decisiones culturales representa una etapa esencial en la implicación consciente de la población dentro de la vida social y política. Ello

es más eficaz en el contexto local, aquel en que los individuos puede establecer mejores contactos entre ellos bajo el ángulo de sus aspiraciones y de sus actos».

Consejo de Europa en Bremen.

4.- **Un nuevo concepto de cultura:** plural, creativa, participativa, lúdica, solidaria y crítica. Una cultura que parte y se hace desde abajo, con todas las ayudas necesarias desde arriba y acorde con el concepto de democracia cultural y con espacios nuevos para aprender y crear, degustar y compartir.

5.- **Creación de lugares de encuentro** donde se haga posible el descubrimiento individual de las nuevas posibilidades de relación y expresión así como el descubrimiento de posibilidades de grupos dinamizados.

6.- **Nuevos contenidos** (Las áreas básicas del Libro Blanco):

- el trabajo: actualización
 reconversión
 renovación
- lo social: derechos y obligaciones
- desarrollo personal: creatividad
 juicio crítico
 vida cultural
- formación básica-instrumental
- ocio y tiempo libre
- sanidad e higiene-planificación familiar

7.- **Nuevos espacios:**

Dar el paso del Aula –centro escolar– club de jóvenes, a la «ciudad educativa» con estos u otros espacios:

- el aula
- el taller
- la casa de Cultural
- el club
- la calle - la plaza - el bar

- la cooperativa
- la biblioteca
- escuela-taller
- espacios ecológicos
- programas estables de sanidad e higiene
- kiosko informativo
- oficina del consumidor
-

8.- Nueva asignatura: **la creatividad**, que lleva consigo flexibilidad mental, apertura, sensibilidad hacia los problemas, innovación, invención, actividad de mejora y transformación, actitud crítica e inconformista.

9.- **Nueva figura del Animador Sociocultural**

En cuanto educador debe ser un hombre de pensamiento que invita y arrastra al pensamiento y a la reflexión, un hombre de acción que invita y arrastra a la acción, presente junto al crecimiento de cada persona y de cada grupo y con capacidad para sugerir, estimular la imaginación, la creatividad y la participación... pero la Animación Sociocultural exige un espectro mucho más amplio en donde quepan maestros, animadores culturales; gestores culturales, sociólogos, asistentes sociales, ingenieros agrónomos, peritos agrícolas, psicólogos... y principalmente la creación y puesta en marcha de equipos polivalentes y multidisciplinarios.

10.- Una **nueva sensibilidad** para encarar la realidad de modo nuevo, buscar los aspectos más originales de esa realidad, superar las dificultades y una actitud optimista, de apertura y tolerancia.

3. CONDICIONES BASICAS

1.- VOLUNTAD POLITICA

Un plan de las características señaladas exige, por rentabilidad, coherencia, eficacia y respeto a los ciudadanos la

elaboración de un proyecto común y la decisión política de todos y cada uno de los grupos políticos, superando, en primer lugar, el afán de protagonismo de unos y otros, el revanchismo, los enfrentamientos provincianos y la falta de coordinación; en segundo lugar, un planteamiento global desde una visión lúcida y con el rigor elemental que requiere un serio programa de intervención y dinamización sociocultural; y en tercer lugar, dotar de presupuestos dignos (no pordioseros), *dejando campo libre y la confianza necesaria a los técnicos y profesionales* que han demostrado su valía sin necesidad de tener que convalidar los títulos y demostrar los méritos a cada corporación entrante o lo que es peor aún tener que comulgar con sus ruedas de molino o alistarse en sus filas.

2.- UN EQUIPO MULTIDISCIPLINAR DE TECNICOS

Enviar a un Educador de Adultos o un Asistente Social o un Animador Cultural a un pueblo o a una comarca no deja de tener buena dosis de humor y voluntarismo en el mejor de los casos. Es pan para hoy, hambre para mañana y lanzar al personal contra el muro del fracaso y la ineficacia por muy ambiciosos que resulten ser los programas sobre el papel que todo soporta.

Un diseño de planificación con sus programas y proyectos coherentes pasa por la *implantación estable y a largo plazo de equipos multidisciplinares* con una fuerte formación actualizada en temas de Animación Sociocultural o Comunitaria.

3.- PARTICIPACION DE LA POBLACION

La **participación de los ciudadanos** es, un proceso estable de Desarrollo Comunitario, *el elemento primordial*.

La Animación Sociocultural es un instrumento al servicio de la democracia cultural a través del cual todos los ciudadanos asuman el protagonismo de su propio desarrollo. De ahí la importancia de la *creación de espacios y un clima y unos medios que favorezcan la iniciativa, la capacidad de imaginación y creatividad* y en suma la participación para ser más y estar presentes y activos en la marcha de su historia y de su pueblo.

Participación de los ciudadanos que supone desde los primeros momentos y pasos del proceso que los propios interesados **definan los objetivos, el plan de acción a desarrollar, la búsqueda de recursos, el compromiso en la acción continua** así como una *evaluación permanente* de todas y cada una de las fases del proceso.

4.- LA ANIMACION SOCIOCULTURAL

Entiendo la Animación Sociocultural como un proceso a través del cual *el individuo* (socialmente considerado) *encuentra la posibilidad y el deseo de convertirse en agente activo-protagonista de su propio desarrollo y el desarrollo de su territorio*.

Notas esenciales:

- Las actividades deben ir destinadas a *generar procesos estables de participación y creatividad cultural y social*.
 - Las *actividades deben responder a necesidades reales*, teniendo en cuenta los centros de interés de los ciudadanos.
 - Se apoya en una *pedagogía activa* en donde lo que importa es hacer-hacer, dar responsabilidades, lograr el gusto por la acción entendiendo que a través de ésta el hombre se encuentra y se realiza a sí mismo.
 - Da *prioridad al trabajo de grupo* y desde el grupo la dinamización sociocultural de la comunidad.
 - La Animación Sociocultural es un *instrumento al servicio de la democracia cultural* (más que de la democratización cultural) a través de la cual todos sean creadores de cultura y asuman el *protagonismo de su propio desarrollo*. De ahí la importancia en la **creación de espacios y un clima y unos medios que fomenten la iniciativa, la capacidad de imaginación y la creatividad**.
- * Se descarta la mera difusión cultural
 - * No es sólo gestión cultural
 - * No bastan las actividades aisladas

OBJETIVOS

– Objetivo fundamental de la Animación Sociocultural es la *transformación de la realidad*. Lograr que cada hombre, cada grupo, sea capaz de comprender su realidad en profundidad, con una actitud crítica frente a ella y organizarse para dar respuesta a su problemática actual y poder transformar su historia.

– Otros objetivos prioritarios de la Animación Cultural en cuanto vanguardia creativa debe ser:

* *Proponer alternativas a lo establecido* y un cambio de actitudes y comportamientos abiertos.

* *Estirar todas las posibilidades de cada individuo para su mejor realización personal* y poder aportar a la comunidad lo mejor de sí mismo y más original.

* *Ofertar valores de futuro y progreso.*

* *Crear nuevos espacios y modos de hacer cultura.*

* *Conseguir que los ciudadanos sean protagonistas y actores de su historia y su vida.*

– Y en el área de nuestra región uno de los objetivos de la Animación Cultural debería ser la *recuperación de las señas de identidad del ser castellano* como parte integrante del Estado Español, desde una búsqueda de las raíces más puras y genuinas que lleve al pueblo castellano a amar su tierra e identificarse con su cultura.

METODOLOGIA

La metodología a utilizar será la que fomente en todo momento la participación activa, el diálogo, la crítica y la creatividad:

– *Un método activo que parte de la realidad*, desde un descubrimiento en profundidad de cada situación. Un método activo que parte de la acción en una cadena ininterrumpible

acción-reflexión-acción siendo conscientes que el hombre se realiza bajo esta doble vertiente.

– *Un método crítico*. La realidad dominante debe ser revisada desde un *análisis crítico*, así como todos los pasos que se vayan dando a través de una *evaluación y revisión constantes*.

La frase de Rubert de Ventós me parece esclarecedora: «la función cultural: criticar lo existente e imaginar lo posible».

– *Un método basado en el debate abierto y en el diálogo*, en el respeto al otro, en la confrontación de ideas y pareceres, en la puesta en común de experiencias...

– *Un método que asume la teoría y la práctica de la Dinámica de Grupos*. El grupo dinamizado enriquece al individuo, le ayuda a superar sus crisis de soledad, frustraciones y fracasos, «supera con mayor facilidad las resistencias al cambio y posibilita un aprendizaje más rápido y profundo» y puede y debe llegar a ser factor decisivo en la transformación del medio.

CAMPOS DE INTERVENCION

Los campos de intervención de la Animación Cultural son múltiples, pero podemos fijarnos en algunos a modo de ejemplo y orientación:

– **En la fiesta**, la Animación Cultural se viene planteando ya nuevas fórmulas y diferentes estilos y maneras tratando de ensanchar los brotes de participación, intentando que la fiesta sea de todos frente al protagonismo de unos pocos y frente a la atonía hacer que la gente de nuevo vibre, goce y viva aún más y mejor, recuperando lo antiguo y creando nuevas formas de participación y disfrute.

– En los tiempos muertos, **tiempo libre y ocio**, se intenta introducir espacios y cauces abiertos a la creatividad, al debate y

la libre expresión, en vistas a convertir el tiempo libre en un tiempo con aportes fundamentales al desarrollo integral del individuo desde la dinámica grupal: el teatro, los medios de comunicación, las bibliotecas vivas, las semanas culturales, los talleres y aulas de arte, las aulas de cultura, los programas de educación de adultos y un largo etcétera pueden ser ejemplos vivos de dinamización cultural y ocupación creadora del ocio.

– **En el campo profesional**, con la creación de grupos que, o bien se plantean conjuntamente una mayor capacitación profesional o formas nuevas de dar salida al desempleo desde pequeñas cooperativas, talleres ocupacionales, nuevas profesiones o la prestación de servicios socio-culturales a los municipios.

– Respecto a **la cultura tradicional**, la Animación Cultural debe estar presente para que todo el esfuerzo en rescatar el folklore no se convierta en una pieza más de museo (pasto de turistas o eruditos a la violeta, enamorados de cadáveres, momias y mausoleos), sino en un aspecto más de la cultura viva que sabe rescatar el pasado y las raíces de cada pueblo para poder estar bien asentado en el presente y poder mover y conducir la marcha de la historia, que empieza en su historia local, con sus fiestas, trabajos, costumbres, productos, aspiraciones y proyectos.

«La verdadera vida del hombre no consiste en llenarse el vientre ni en vestirse, sino en el arte, el pensamiento y el amor, la contemplación y la creación de la belleza y el entendimiento científico del mundo. Si el mundo ha de regenerarse hay que facilitar a todos la participación en todas estas cosas». *Bertrand Rusell*.

Por ahí va y así entiendo yo la Animación Cultural:

– Facilitar y hacer que todos (el mayor número posible repetimos con frecuencia) **participen activamente** en alguna de las manifestaciones artísticas afines a su personalidad o aficiones.

– **Expresen su pensamiento** en libertad y en alto, en debates abiertos, reputando la opinión de los demás.

– *Creen espacios nuevos de libertad, amor y comunicación*, multiplicando los encuentros y ocupando la plaza y la calle de convivencia pacífica y fiesta compartida.

– **Agudicen la sensibilidad** para ser capaces de saborear un plato diferente bien hecho y unas copas de buen vino, un atardecer hermoso y una sonata de Beethoven.

– **Se expliquen mejor** a sí mismos y entiendan en profundidad los secretos de la ciencia y los misterios del más acá y *aporten en la historia* de su pueblo lo mejor y más original de sus vidas.

– **Se comprometan** frente a las necesidades y problemas de su entorno en vistas a su transformación, liberación y bienestar de su gentes.

P.D.: No quisiera terminar este capítulo sin hacer referencia a la batalla campal que se avecina y que tiene todos los visos de ser hasta cruenta. Me refiero a la guerrilla desenmascarada de los términos que pululan hoy sobre este mundo de la cultura y que son entre otros: promoción sociocultural, animación cultural, animación comunitaria, desarrollo comunitario, difusión cultural, gestión cultural, ingeniería cultural, comunicación, educación permanente, márketing...

Citaré tres párrafos que me parecen elocuentes:

Uno del sociólogo norteamericano, *Neil Postman*:

«Cuando un pueblo se deja distraer con trivialidades, cuando se define de nuevo la vida cultural como una serie interminable de representaciones de diversión, como gigantesca empresa de espectáculos, cuando el discurso público se convierte en palabrería indiferenciada; en suma,

cuando los ciudadanos se convierten en espectadores, los asuntos públicos se degradan hasta devenir en números de varieté, la nación está en peligro y la muerte de la cultura se torna en peligro real».

El segundo es de *Toni Puig*, de su reciente libro «Animación Sociocultural - Cultura y territorio»:

«Gestión Cultural y Animación Sociocultural, ¿Son dos sinónimos? ¿Son dos opuestos? No. Son dos maneras, dos metodologías de trabajar proyectos culturales en un territorio... Son dos grandes estilos de trabajo social desde la cultura. Uno pone más el acento en la creación de productos culturales. El otro pone el acento en la creatividad social.

Creo sinceramente, que lo uno no puede realizarse sin lo otro. Gestión Cultural y Animación Sociocultural se complementan y alimentan. Si se sabe trabajar bien. Sin exclusivismos y mutuas descalificaciones.

Hay un largo camino que recorrer para que los museos, las bibliotecas, los teatros, los auditorios, las salas de exposiciones se transformen en espacios de cultura viva. Hay un largo camino por recorrer para que los centros cívicos, las casas de cultura, los clubes de jóvenes, viejos o ancianos, los centros asociativos, los grupos operativos... establezcan relaciones dinámicas entre ellos y los grandes espacios para la cultura. Hay un largo camino por recorrer para que los productos y las tendencias surgidas de los grupos y los clubes se presenten en los grandes espacios para la cultura. Y hay un largo y difícil camino por recorrer si pensamos que la gestión cultural y la animación sociocultural trabajen para la creación y el cambio de mentalidades de un territorio, entendido como espacio donde surge y crece una cultura nueva y funcional: adaptada a sus necesidades y motor para un desarrollo territorial global:

Trabajar en proyectos pequeños es bello. Y rentable. Es un método óptimo para hacer camino»⁽¹⁾.

Hay un largo camino por recorrer para que perdamos estúpidamente el tiempo en batallas que nadie gana y que todos perdemos.

Y el tercer es de *J. Pierre Nossent*, miembro del grupo del Proyecto 10 del Consejo de Europa:

«La cultura no puede reducirse en ningún caso a lo concerniente a las acciones de democratización basadas en la promoción y en la difusión cultural y artística. Se trata, ciertamente, de una concepción amplia cuyos objetivos tienden por un igual a desarrollar la creación cultural y el patrimonio, enriquecer las aptitudes de cada individuo a través de acciones culturales y educativas apropiadas, asegurar a todos sin discriminación, el pleno ejercicio de la libertad de pensamiento y de expresión, también la promoción de la participación de los ciudadanos en la formulación y en la realización de proyectos sociales globales y el estímulo de todas las formas de solidaridad»⁽²⁾.

Nada que añadir.

NOTAS

(1) Animación Sociocultural-Cultural y Territorio, de *Toni Puig Picart*, Ed. Popular, 1988.

(2) Referencias, n.º 5, diciembre de 1988: Papel de la formación en el desarrollo cultural regional, de *J. Pierre Nossent*.

Seminario de Gestión Cultural

Pierre Rosell y Pierre Furter

Pierre Rosell

Voy a empezar con un ejemplo, que es un experimento de autoconstrucción asistida que hicimos en los barrios pobres de Campaña que es una ciudad situada a 80 km. al noroeste de Buenos Aires. Se trata de una cooperación entre varios actores: La Escuela Politécnica Federal de Lausana, un instituto de investigación que pertenece a la Universidad de Buenos Aires (a la facultad de Arquitectura y Urbanismo), el centro de investigación provincial de Buenos Aires y la municipalidad de Campana una pequeña ciudad de 50.000 habitantes. También participaron antes de los barrios.

La idea, básicamente, era atenernos a un pretexto totalmente material. Había una carencia generalizada en techos, muros, zonas inundables y una precariedad de habitación en la forma de construir la fragilidad y el hacinamiento, la promiscuidad, salubridad, distancia con los lugares de trabajo y abastecimiento... Muchos problemas se agrupaban y creaban una situación de precariedad global que yo estimo al límite o incluso bajo el límite de la supervivencia.

Hemos intentado tratar este problema a través de las carencias mayores. Es decir, primero, identificándolas con la gente y jerarquizándolas para proponer varios programas de mejoramiento que apuntaban a una o dos como máxima mejoras, pero que en cada caso particular serían suficientes para

estimular a la gente a construir más y a mejorar sus condiciones de vida por su cuenta propia. Decir que, por ejemplo, el hecho de que no haya agua corriente, no significa que vamos a poner agua corriente por todas partes, porque para algunos era el mayor problema pero para otros no. O el hecho de que hubiera un techo ligero que dejaba pasar el viento y la lluvia era para algunos lo más importante, pero para otros no porque todavía no tenían terreno fijo y en el que estaban era inundable, etc. (la mayor parte de la habitación era ilegal).

Hemos hecho una identificación de los problemas, selectividad y hemos imaginado programas de mejora para cada situación. Hemos trabajado con la gente para que se presenten y hablen de sus dificultades. También con la municipalidad, para que se hicieran portavoces de la gente del barrio frente a organismos de financiación. También nos pusimos en contacto con esos organismos de financiación provinciales, nacionales o internacionales para concretizar o precisar las posibilidades de dedicar crédito a esos programas. Todo esto se hizo a través de una inducción general del proceso de Animación. Hemos tratado de formar a los argentinos induciéndolos a pensar de cierta manera para que ellos puedan luego participar con la gente con más adecuación. Hay varios problemas: primero la corrupción; el problema de que cada profesión no está acostumbrada a pensar de manera transdisciplinaria. Nosotros hemos tratado de plantear la posible utilidad de ayudar a la gente a mejorar la estructura material de su medio ambiente para desencadenar un proceso de mejora global. Hemos creado programas de preocupación social como academias infantiles, cooperativas de producción para mujeres, plazas para mejorar la comunicación y para que los jóvenes tengan lugares de esparcimiento. Después concretizamos algunos proyectos en este sentido, a nivel social, económico, y nos acercamos al tema constructivo, creando lo que llamamos talleres de barrio. Una estructura con asistencia técnica mínima que hace de vínculo con la municipalidad, con personas del exterior que pueden aportar algo... Básicamente se trata de coordinar 3 problemas:

1.º) Difusión de un saber profesional, o lo más profesional posible sobre la construcción. Porque la gente sabe muchas cosas pero a veces no tanto y hay que reconstruir diez veces los mismos muros. Tratamos de agrupar a los que sabían más (casi todos de la profesión de la construcción) para que ayudasen a los demás a adquirir cierto saber sobre la construcción.

2.º) Una posibilidad de acceder a herramientas colectivas.

3.º) Cooperativa de compra de materiales en cantidad para bajar los precios.

Estos tres elementos, junto con la asistencia de gestión, constituyen el activar de terreno, de participación con la gente. Hemos tratado de recuperar esa participación a nivel municipal para que haya una estructura de diálogo a nivel político con la municipalidad.

Esto está poniéndose en marcha ahora, pero es bastante difícil. Por ley está prohibido crear una paramunicipalidad, lo que en efecto es necesario, puesto que hemos admitido que la estructura municipal no funciona porque no está concebida ni preparada para ayudar a la gente que realmente lo necesita. De hecho hemos creado una paramunicipalidad, pero es ilegal. Hemos tenido que hacer un largo recorrido jurídico para encontrar la forma posible, legal de desarrollar las ideas que tuvimos. Por ejemplo: imaginamos un sistema de compra-venta de tierras para normalizar la ilegalidad de la situación de la gente que les pesa sobre todo porque crea un sentimiento de incertidumbre muy importante. Llamamos a esto "banco de tierras". Normalmente sería trabajo de la municipalidad y tuvimos que sustituir a una municipalidad bastante corrupta pero sin atacar su susceptibilidad para no penalizarla y obtener cierta colaboración. Tuvimos pues, que aceptar cierto nivel de corrupción para que el proyecto saliera adelante.

Tiene varios niveles de Animación:

– Desde Suiza se suministra el dinero con una definición

extensa y precisa de cómo se va a utilizar ese dinero. Tenemos que formular varias cosas para que los socios sepan lo que vamos a hacer, pero no demasiado para que no imaginen todos los obstáculos que habrá y no se desanimen. En este país hay una histeria colectiva de fracaso, pero también es un país en el que hace sólo 5 años no podían reunirse más de tres personas. Por esto tuvimos que pensarlo a largo y corto plazo y formular los problemas en función del interlocutor. Está también el nivel de Animación de los técnicos argentinos que han hecho el trabajo a nivel material, y de relevancia de carencias en infraestructuras.

- La Animación a nivel de la municipalidad, que se hace animador de cierta parte del proyecto.

- Animación en los barrios mismos, de la gente, para aprovechar las energías positivas y tratar de evitar las negativas. Esto es difícil, porque la gente, con toda su dramática historia, dedica mucha energía para desanimar a la otra gente, la que estaría interesada. Hay pues, una Animación a este nivel para potencializar las buenas voluntades, entre gente interesada o los que carecen de todo, para organizarlos en proyectos o, a veces, responder a iniciativas que vienen de ellos dándoles apoyo para que mejore su capacidad de expresión.

Todo esto forma un proyecto bastante importante en el que trabajan más de 50 personas y del cual 15.000 personas se benefician. Hay, se puede decir, al menos por ahora, buenas perspectivas de ver concretada alguna acción puesto que ya algunos proyectos están en marcha después de dos años y ese proyecto parece tan interesante para algunas personas que los financieros que dieron dinero para esto ya han pedido que aplicáramos la experiencia en otros lugares. Ahora estamos empezando en Bolivia y en Argentina también hay entes que nos han pedido apoyo en la misma perspectiva. No se si va a suceder porque es algo muy frágil, puede acabarse de un día a otro, puede haber un golpe de Estado, puede haber... muchas cosas que no podemos prever. Pero es un proyecto muy

importante que está en marcha en una perspectiva de Animación, de catálisis social, una búsqueda constante de efectos de entrenamiento, de sinergías entre los aspectos sociales, materiales, comunicacionales. Hemos hecho bastantes estudios sobre los medios de comunicación, las maneras de habitar, los problemas de convivir de la gente entre ellos. Todo esto avanza hacia una serie de concretizaciones poco a poco, pero el proyecto a medio plazo está en camino.

Siempre hay que pegarse a lo inmediato, a las carencias, a lo malogrado, para no dejar la puerta abierta a los que piensan de manera estratosférica, es decir los que pueden escapar del trabajo cotidiano y los problemas que hay que resolver, con teorías y discursos. Por eso, aunque hagamos un trabajo de desarrollo global, siempre lo formulamos como un trabajo de mejora del hábitat. Pero es verdad que no es un trabajo que se llama Animación o que utiliza personas que se llaman animadores. Hay unas 10 profesiones incluidas, pero cada uno a su nivel, yo creo que participa en un proceso de Animación. Ahora estamos pensando en contratar a algunos animadores pero para tareas específicas; por ejemplo en la plaza que hemos creado, con la gente, y con los niños. Parece que no hay costumbre de ocuparse de los niños adecuadamente porque sólo la escuela se encarga de ellos y hay un personal muy deficiente. La gente envía a sus chicos a la escuela solamente para que les den de comer, no lo hacen desde una perspectiva educacional. Es, por tanto, algo muy limitado que hay que desarrollar. De todos modos en Argentina no existe la profesión de animador, no tan bien organizada como aquí, y ese problema de la profesión no se plantea. Se plantean los problemas que hay que resolver. Para mí, primero hay que pensar el término animador no como una profesión sino como una categoría analítica de relación, de comunicación y una posibilidad de catálisis a varios niveles. Uno puede hacer animación siendo animador pero es un caso particular dentro de las posibilidades que hay en la Animación. Creo que lo que acabo de decir, para mí, es un ejemplo de esa diversidad de intervenciones.

Ahora, para abrir el camino a lo que expondrá P. Furter quiero apuntar otro ejemplo que es un programa prospectivo, hasta ahora, que se está desarrollando en la región de Le Lanque, en Suiza y en la cadena de montañas bajas de Jura que va de Ginebra a Basilea y tiene una parte suiza y una parte francesa. Allí hay una tradición básicamente de industria relojera y de maquinaria pequeña. La micro-región de Le Lanque es muy pequeña, un poco transfronteriza, con una historia de maquinaria punta en relojes y pequeña maquinaria.

En 1974 hubo una caída espectacular de la producción de relojes en Suiza por varios motivos, uno de los cuales fue la imposibilidad momentánea de la industria suiza para competir con la aparición del cristal porque no lo habían previsto con suficiente anticipación y no se habían adaptado a esa forma de pensar la producción y el producto. La recuperación costó unos diez años. Ahora, hay otra vez una importante industria relojera suiza, no en cantidad de relojes sino en volumen de producción comercial. Además se utiliza mucha menos mano de obra que antes y se dedica sobre todo, salvo una excepción: la swatchz, a producir relojes de medio y alto precio. La región perdió muchos de sus habitantes, perdió la mayor parte de su capacidad productiva y perdió su ánimo. Los industriales más importantes en la época grandiosa de la región, ahora se están dedicando a recuperar la capacidad económica de la misma. Ya en 1973, se vió que no sería posible enfrentarse al nuevo producto que había que hacer con la misma maquinaria, y que no servía para nada seguir, había que abandonar totalmente la infraestructura y hacer otra. Se pensó en utilizar la tecnología y la aptitud general de la gente para trabajar en lo minucioso, lo refinado y la mecánica fina; no para fabricar relojes sino para fabricar otros productos que pudieran utilizar tecnología similar. Se hicieron marcapasos como primer intento de diversificación al que siguieron otros muchos. Todavía es un problema cómo recuperar el saber cultural técnico, la manera de sentir las cosas en la región, antes de que desaparezca para fomentar otra vez el desarrollo económico puesto que es una región periférica. Una de las

iniciativas que estamos discutiendo en la Universidad de Nenchâtel, con estos industriales y con actores de la región políticos y culturales; es crear un centro de apoyo a la innovación. Sería una especie de organismo múltiple que constaría de elocuentes culturales, una especie de museo para sensibilizar a la gente respecto a su pasado y también a su futuro, dando la posibilidad de leer el tiempo como vínculo posible entre lo que toda la gente de la región ha inventado creado tecnológicamente, para subsistir en esa región de 1.000 m. de altitud. También ver lo que se podría preservar de esos elementos intangibles para seguir en el futuro. Hay, parece, la posibilidad de crear un seminario anual o bianual de alto nivel científico para pensar en grandes temas tecnológicos y atraer así, no sólo a científicos de otros países, sino también atraer la atención hacia ese lugar un poco perdido y crear una especie de imagen a la que se adhiera la gente cultural y conceptualmente, para colaborar y entrar en sinergia con los motivos de los más dinámicos. Sería una especie de convergencia entre cada uno de los actores de la región (obreros, industriales, políticos, etc.). También queremos hacer un centro de documentación para que se desarrollen los vínculos con bancos de datos y las posibilidades de hacer investigaciones, que sea un lugar vivo y evolutivo. También queremos que se haga una vitrina de la producción industrial innovadora; es decir un lugar donde la gente de la industria y de las escuelas técnicas puedan exponer lo que hacen para intercambiar información o presentarse a la población.

El propósito global de todo esto es, a corto plazo que la gente joven no tenga que irse de la región, sino que pueda poco a poco reencontrar lugares, puestos de trabajo, a ser posible de buen nivel y no de industria traída de fuera como se hizo erróneamente ya que se ofrecían descuentos fiscales, la industria los aprovechaba y al cabo de 3 años se reducía la plantilla de trabajadores. Estas fueron lecciones interesantes, duras pero que ahora ya no ocurrirán porque se sabe exactamente qué tipo de productos no se pueden producir en masa en esa región dado el

precio de la mano de obra. Se busca más bien una tecnología punta, refinada, entre artesanal e industria de alta tecnología que requiere una formación tanto a nivel de los ingenieros como de los obreros, bastante refinada. Aunque requiere tiempo para formar a la gente, también es difícil reconstituirla si esa gente se va. En todo el proceso que estamos imaginando hay que buscar los fondos, poner a los actores de acuerdo, crear una imagen, pensar muy bien el proceso comunicacional y todo esto nos tomará años. Es un problema muy arraigado en un territorio que tiene su especificidad, su genio propio y que hay que valorizar para no ir a contrapelo.

Este ejemplo creo que introduce un poco el concepto de territorialidad puesto que contrariamente a la situación de Campana que es muy general en América Latina, la situación de "Le Lanque" tiene cierta especificidad a partir de la cual tratamos de generar un deseo de colaboración entre la gente dado su nivel de competencia.

Pierre Furter

Se ha hablado mucho de Desarrollo Cultural y de Cultura. Sobre territorio, hoy hay muchísimos investigadores, pero también políticos que reflexionan y actúan, bien para construir nuevos territorios, bien para estimular municipios con crisis por la competencia internacional. Estos viejos municipios, como ocurre en el ejemplo de P. Rossel, tienen una tradición agrícola o industrial. Ellos nunca pensaron que un día la tecnología sería tanto o más importante que el saber profesional que acumularon con los siglos.

El problema es tan grave que tiene un fondo especial para las regiones en regresión en particular aquellas ligadas a la industria pesada, la metalurgia, como en Bélgica, en Francia, en Asturias, Euskadi, Galicia... Entonces surge la pregunta de porqué en ciertos casos hay una especie de renovación y de tentativa de ligar la tradición adquirida del pasado con la nueva tecnología y

en otros casos no.

Lo que me gustaría proponer, aunque por supuesto es algo que está en discusión y hay teorías incluso raciales sobre el tema, es que en las ciencias sociales hoy, el concepto de territorio es muy rico. Es mucho más que un espacio administrativo. En muchos documentos la noción de territorio se liga a la idea que vamos a ver de cómo organizar una acción en un espacio dado. En las ciencias sociales, el territorio, hoy es un concepto ésta por un lado ligado a una representación colectiva, una representación de un espacio social donde varios elementos pueden entrar para su construcción.

Uno de estos elementos es, por supuesto, la delimitación, lo que se llama la frontera. Ligado a eso la ocupación administrativa, el hecho de tener, por ejemplo, policías o la guardia civil, es una expresión de esa ocupación pero también toda una serie de sistemas administrativos, fiscales, etc.

El segundo elemento o factor que tiene importancia en la construcción de esa representación que llamamos territorio, es la identidad que hace la población de sí misma.

En tercer lugar, está la representación que la población en un territorio tiene de la capacidad en este territorio social para satisfacer sus necesidades. Esto responde a la evidente necesidad de sobrevivir. Este elemento es muy importante porque si esa representación es positiva, la población participará en proyectos y está en una situación favorable para el desarrollo. Por el contrario, vemo que hay representaciones negativas de esas posibilidades y entonces toda la población se va porque sabe que sean cuales sean las promesas, no va a pasar nada.

Para entender al mismo tiempo, hasta qué punto la época que estamos viviendo ahora es interesante, pero es también sumamente tensa y difícil, creo necesario insistir en que en la historia de esas representaciones sociales del territorio. En toda Europa occidental, sea cual sea la orientación política del país,

domina una representación del territorio como espacio social, que es el territorio nacional. Esto es muy interesante. Con motivo del bicentenario de la Revolución Francesa, se hicieron muchas tonterías en Francia pero también hubo cosas interesantes como la republicación de muchos documentos de la convención, de los proyectos, de los revolucionarios... Ahí podemos ver el nacimiento de este tipo de representación. Es algo impresionante, porque casi al mismo tiempo aparece la noción de frontera, con la idea de ocupar, durante el s. XIX. En todos los países de Europa se crea una administración que cubre el territorio y manifiesta la presencia del Estado Nacional en todas partes.

Otro elemento interesante ahora, por el trazado de las autopistas, etc; es estudiar la importancia que tuvo la red de carreteras nacionales. Esta red tiene una función económica pero también estratégica y política. Hace muy poco en el Centro Reina Sofía hubo una exposición que estaba también en Beaubourg, sobre las instalaciones de ferrocarril. Aquí en Valencia tienen uno de los ejemplos más interesantes: la Estación del Norte. La red de ferrocarril y este tipo de monumento cívico que eran las estaciones tenían un mensaje. En la Estación del Norte y en las de Ginebra y Lausane hay varias pinturas nacionales.

Está también, y este es el segundo elemento ligado a la identidad, la cultura y la religión cívica. Por supuesto, la lengua administrativa tuvo también mucha importancia. Pero es interesante el hecho de que toda una serie de emblemas de la nacionalidad son de creación muy reciente. En Suiza la fiesta nacional data de 1880; la definición de la bandera nacional es del siglo XIX; el himno nacional también. Y mucho más que eso. Hay un interesante estudio sobre las exposiciones nacionales en el que se ve que no sólo había una demostración del avance de la industria y la productividad, sino también todo un juego de premios y concursos entre los productores por ejemplo pueden

encontrar unas botellas o latas que tienen premios de la Exposición de Sevilla o de Barcelona. Esto para nosotros no dice hoy nada, pero en el siglo XIX, durante la construcción de la nacionalidad, eso tuvo un papel tan importante como la escuela o la difusión de la lengua. Un país como Francia, considerado como el modelo del centralismo, cuya política lingüística es considerada una de las más intransigentes de Europa; es sólo en 1914, por causa de la guerra, cuando consigue que la lengua francesa sea mayoritaria de hecho. Esto se debe a que en 1914 fue la primera vez que Francia necesitó llamar a todos los franceses entre 18 y 40 años para la guerra. Y no se podía hacer la guerra de forma eficaz contra los alemanes, con bretones, corsos, etc. que hablaban distintas lenguas. Era absolutamente necesaria una unificación. La imposición de la lengua francesa como lengua nacional es el resultado de un siglo de lucha. Esto demuestra que realmente, este proceso de construcción del territorio nacional y su representación, fue realmente una obra colosal en la que, por supuesto también la escuela tuvo un papel importante que no quiero reducir. Sólo quiero resaltar que hubo otros elementos muy importantes que intervinieron para consolidar esa representación en todos los campos. Eso lo debemos, para bien o para mal, a la Revolución Francesa que fue la primera y, por eso es culturalmente interesante. Políticamente hubo otras revoluciones tan importantes como la Francesa, pero la importancia de esta última radica en que introdujo por primera vez la idea de que una revolución política no sería suficiente para constituir un Estado, sin toda una política administrativa (pusieron el sistema métrico, su calendario...) toda una verdadera revolución cultural.

El tercer elemento, es más reciente. Es resultado de las luchas sociales, apareció más en el siglo XX que en el XIX. Es, la noción del Estado del Bienestar. Dentro de la representación, está la que la población se hace de la capacidad de un territorio para satisfacer sus necesidades. En el s. XX, apareció, en las sociedades occidentales, la idea de que el Estado debía resolver

un cierto número de problemas. Quiero insistir en que el Estado de Bienestar no es sólo hacer unas camitas y hospitales o tener un asistente social. El Estado del Bienestar, es un Estado responsable de la Sanidad, la salud, la escuela; pero también de toda la legalización de trabajo (tan importante para un animador, porque sin esto no hay ocio) y cosas tan comunes que ni siquiera pensamos en ellas, como el correo. El correo aunque nos parece algo cotidiano, es un elemento fundamental del Estado del Bienestar. Así, se ha constituido, yo diría hasta el fiscal de la II Guerra Mundial, una representación para la cual el territorio era necesariamente el territorio nacional. Quiero insistir en un detalle. Incluso en Suiza donde tenemos una estructura federal que da mucha autonomía, podemos notar un constante debate entre el poder central que quiere aumentar su iniciativa y su intervención en favor del bienestar, la identidad suiza, etc., y las unidades que, en nombre del federalismo quieren lo contrario: tener más autonomía y más libertad.

Estamos en un momento histórico interesante porque esta representación está en total crisis. Una crisis como nunca la hubo, yo creo, en Europa.

El mismo elemento al que ya se ha referido P. Rossel hablando de tecnología; es una parte de un fenómeno que se identifica hacia los años 50 como fenómeno transnacional. La palabra transnacional no tiene que ver con internacional. Las llamadas organizaciones internacionales no son sino organizaciones en las que los distintos estados se encuentran para negociar. No hay un poder supranacional, una decisión de las Naciones Unidas o de la UNESCO puede o no ser aceptada por los estados. Pero a pesar del concepto de internacional, no hay en estos ejemplos, una realidad supranacional. Con el fenómeno transnacional, que no es solamente tecnológico, sino que es ante todo un fenómeno financiero y de organización, tenemos hoy grupos de intereses que no son controlados por ningún Estado. La noción de "trans" aquí significa capacidad de ir de una nación a otra. P. Rossel hacía alusión a esos grupos que están negociando con un

territorio para implantar una industria, porque hay una ley que permite no pagar durante 10 años impuestos importantes y que después de ese tiempo se van a otro país. La Ford, como todos saben vino a Valencia porque había huelgas en Inglaterra y buscaba un sitio en el que no tuviera este problema. El transnacional es un fenómeno interesante porque hoy ha descubierto y ha organizado poco a poco todo el mercado llamado industria cultural o de la comunicación. La reciente discusión sobre la atribución de las televisiones privadas en España ejemplifica esto. Es interesante ver quién está en cada grupo y hay tantos españoles como grupos transnacionales.

Estamos, creo, ante algo absolutamente inédito en el mundo, de grupos que están produciendo algo sin que ningún poder nacional pueda controlarlos. Este es un primer elemento de la crisis que viven hoy los Estados nacionales.

Incluso hay gente que dice que la integración europea no es tanto voluntad de los estados miembros como de las transnacionales que necesitan un nuevo mercado para competir con Japón, y América del Norte.

El segundo elemento es menos claro, pero a mí me parece cada día más evidente. Es que la población hoy, en general, ha perdido la confianza en el Estado como Estado del Bienestar. Este es un tema complejo del que sólo daré algunas indicaciones. Hay una crítica sistemática del funcionamiento de estos Estados, se les llama monstruos burocráticos, se les acusa de no ser eficientes, etc.

El segundo elemento es más perverso tal vez. Hoy, incluso los partidos de izquierda no hacen más del Estado del Bienestar y de su consecuencia de la nacionalización o los servicios nacionalizados que una condición para estar en el poder. Aceptan privatizar ciertos campos de actividad. Antes he citado el correo, porque ya hoy (al menos en Suiza y puede ser que en España también, no lo sé) tenemos un correo paralelo, privado, que funciona exclusivamente por las empresas. Esto está prohibido por ley, pero no obstante, existe. Es decir, que estamos

en un proceso, en el que las discusiones sobre los servicios públicos están totalmente dominadas por la cuestión de su productividad, su eficiencia y su eficacia. Esto hace que el Estado dentro de la población parece que ya no satisface. Yo estuve aquí durante la famosa huelga general y mi impresión es que esa huelga expresaba en parte esta insatisfacción en relación a los servicios que se esperaba del gobierno.

En tercer lugar, las aspiraciones de la población en relación al bienestar; por la concentración urbana, por la intensidad de la comunicación; han aumentado de manera absolutamente incontrolada. Y el Estado, no tiene, evidentemente, los recursos para afrontar este aumento, cuantitativamente. Es un problema fiscal, de reparto de esas nuevas cargas. ¿Cómo han respondido muchos Estados europeos a este problema de la crisis del Estado del Bienestar? Con la regionalización. Es muy hábil. Es como decir: vamos a darles a ustedes la administración de este hospital y si no funciona no es culpa de las autoridades, de la comunidad, etc. Y tanto en Italia, con la regionalización, como en España donde esto es algo más complicado por los distintos estatutos de las comunidades, podemos notar que cada año las disparidades de la calidad de vida entre las comunidades está aumentando de manera dramática. Con la regionalización es muy difícil encontrar una respuesta o una acción política.

El otro elemento de la regionalización es que no se hace globalmente. Se hace, primero por cultura, educación, sanidad, asistencia social y ahí se para. Lo que queda es decir, policía, política económica (ni en Italia ni en España hay comunidades con competencias en política económica). Incluso, en ciertos casos, no tienen ni siquiera recursos propios. Es el gobierno central quien tiene su propia fiscalidad y quien da según sus propios criterios ciertos elementos a las regiones. Yo creo que respecto a este punto estamos en una situación realmente grave. De un lado el territorio nacional está amenazado por esa realidad transnacional que no sabe cómo dominar y, por dentro, tiene

elementos que le obligan a regionalizar pero, como decía un autor, regionalizar sin regionalismo. Es una simple desconcentración y descentralización de los servicios, de las instituciones, etc. Entonces, el tema del territorio hoy, es complicado pero interesante ¿De qué estrategia podemos disponer? Si observamos las situaciones, yo diría que en muchas ocasiones lo que aparece es la cultura y, en particular, la lengua. Aparecen en primer lugar, porque no cuesta mucho, y no necesita de un gran presupuesto y, en segundo lugar, porque la cultura y, sobre todo su expresión lingüística tiene esa extraña propiedad de poder manifestar de manera evidente la identidad del grupo y sus diferencias respecto a los que no se incluyen en él. En este punto volvemos a la noción de frontera. Para afirmar el hecho de ser valenciano, lo más sencillo es hablar valenciano.

Yo creo que este elemento simbólico, emblemático (como dicen los investigadores de la lengua) es algo que tenemos que tener muy en cuenta porque es una arma peligrosa a utilizar pero muy eficaz.

El segundo elemento es, (y creo que para España es muy importante) es que los territorios que se han delimitado de hecho, de arriba hacia abajo (ahora respetando relativamente las tradiciones históricas), han visto en la práctica que esa división no ha tocado casi nada dentro de las comunidades. Las provincias todavía existen aquí.

Otro problema es el del intermediario entre el Ayuntamiento, la Comunidad y el poder central. Es el famoso problema de la comarca que a nivel de la representación del espacio social existe en muchos casos en España. Pero no es reconocido como elemento de organización territorial.

Terminaré con un interrogante:

En materia de identidad: ¿Sería posible imaginar otro instrumento para construirla que no fuese la lengua? No quiero decir que no se debe utilizar la lengua. Mi pregunta es si hay en el complejo cultural elementos que puedan complementar o sustituir en ciertos casos el papel que la lengua tiene en la construcción de la identidad de ciertas comunidades. En una situación como

la de La Rioja por ejemplo, ¿Qué tipo de elemento cultural podría ser promovido para favorecer una identidad y un desarrollo cultural? Es una pregunta importante porque si no caemos siempre en la trampa o la tentación de dar a la lengua una posición extrema y explosiva.

PREGUNTAS

MARIO VICHE: ¿Cómo enlazar todos estos problemas antropológicos con la labor práctica del gestor cultural?

P. ROSELL: Creo que el vínculo sería ver, dentro de los ejemplos que ha dado cual es la tecnología de la Animación.

Creo que hay una parte administrativa y presupuestaria; hay un aspecto incluso diplomático para entrar en contacto con las personas que pueden proporcionar dinero... También está la idea de que hay que promover una imagen vendible de lo que se está haciendo globalmente. Esto no significa que esa imagen deba coincidir completamente con los proyectos reales. Está el problema de la estrategia y la táctica; del corto y el largo plazo; de lo local y lo global. Creo que el arte del animador es precisamente poder diferenciar dentro de un trabajo aparentemente homogéneo esos diferentes niveles (sea gestor o animador). Creo que básicamente siempre es lo mismo. Se trata de encontrar medios, tácticas para apoyar una fuerza que existe, una energía, un conocimiento, una capacidad creativa, que ya existe pero que hay que estimular o conectar con otra o poner de relieve para que no se quede en la incógnita. El trabajo, tanto del promotor como del creador o del gestor como del animador es participar a su nivel en ese proceso táctico. El resto es un problema de tecnología, de cómo se comunican a varios niveles, cómo adaptarse a los interlocutores según su situación, cómo evolucionar dentro del tiempo... Creo que básicamente todo viene del hecho de que la tecnología de Animación o de Gestión (no es lo mismo pero tienen semejanzas) debe contribuir a resolver problemas y no es para mantener un "statu quo" o para

divertir a la gente. Divertir puede ser un paso, una actividad pero con el fin de que desencadene energías, entusiasmos, conexiones nuevas que puedan llevar a una colectividad a otro lugar. Yo diría que la tecnología del animador dentro de su actividad (gestión, administración, publicidad, etc.) trata de distinguir esos niveles para ser eficiente en cada uno de ellos al mismo tiempo. Ahí reside la dificultad, en utilizar un medio a corto plazo para actuar a largo plazo.

Si tomamos los ejemplos que he dado, en muchos aspectos se puede ver cómo se hizo eso, cómo se cometieron también errores y cómo hicimos para tratar de corregirlos. Los errores son pasos también.

PREGUNTA: El Estado del Bienestar nos ha llegado muy tarde y muy rápido. No satisface. El paso a lo privado que se vive en Europa, se vive aquí también muy rápido porque sigue habiendo carencias sociales.

P. FURTER: El Estado del Bienestar existía en España. Aunque parezca casi agresivo, existía, era el Estado franquista. Con ciertas condiciones por supuesto, pero tenía todas las características: el precio del pan, del aceite (eran subvencionados) la seguridad social, la formación laboral...

Pero este Estado del Bienestar del franquismo se hacía en función de la representación de los burócratas del régimen, su representación de lo que era necesario para el pueblo. El pueblo no podía decir que era lo que necesitaba. Ahora, con la Democracia, cada uno puede con su voto, o con huelgas, demostrar y decir si está o no satisfecho. El drama, según mi modo de ver, es que el gobierno democrático llegó y empezó a desarrollarse un nuevo modelo de bienestar negociado, justo cuando en Europa este modelo está en crisis. Entonces los españoles dicen que quieren vivir tan bien como los suizos. Pero el Estado, incluso Felipe González ha dicho que se va a presentar el 29 de octubre para presentar un plan que va a ser de restricción, porque no puede hacer otra cosa. Ese es un problema realmente español pero... no se puede reescribir la historia.

Y es verdad que los otros países europeos han tenido más tiempo. Incluso esa crisis del Estado del Bienestar ha implicado tremendas luchas sindicales. Miren lo que pasó en Francia o en Inglaterra. Pero hay una situación histórica para España que es de supervivencia. Para mí no hay duda de que si España no toma una actitud como este industrial de Le Lanque, es decir de montar una industria competitiva y cerrar las que no lo son, esta "frita" a nivel internacional.

Eso no se puede hacer al mismo tiempo, o, al menos nadie ha inventado aún la manera de hacer las dos cosas a la vez. Ustedes tienen el más alto nivel de paro de la Europa occidental.

Yo he insistido en temas que podemos llamar antropológicos (no es por homenaje a P. Rossel que es etnólogo) pero es porque estoy un poco harto de ir a museos vacíos, ver restaurados edificios vacíos. Eso son puros monumentos culturales, en los que sólo veo monumentos y no veo cultura. Tampoco estoy contra los monumentos. Pero cuando se gasta tanto dinero para construir el IVAM, se podría gastar un poco más en emplear algunas personas que te digan dónde están las cosas. No basta con tener un magnífico museo de arte moderno, como aquí. Hay que tener cuidado con ese concepto de desarrollo cultural y consiste en construir museos, palaus de música, monumentos, etc. Hay un desarrollo cultural que existe en la vida cotidiana y vale tanto como eso. En segundo lugar, Valencia es un caso bastante extraordinario en el que en varias épocas la creación artística se ha ligado con la industria. Mariscal (aunque esté en Barcelona es un producto típicamente valenciano), el grupo de carteleros de los años 30 (Josep Renau, etc.); la artesanía de las fallas... todo eso, para mí es cultura y tiene tanto precio como un Velázquez. Esto desde el punto de vista de ver cómo se desarrolla un territorio. A mí no me gusta mucho el arte popular suizo, imagino que a mucha gente no le gusta la "mascletà"; pero a ustedes les gusta, colectivamente, y es un dato importante dentro de la perspectiva que yo he tomado del territorio como representación colectiva. Mi impresión es que en este momento hay en España (y otros países) una cierta tendencia a comprar colecciones y hacer museos.

INTERVENCION: A lo mejor es que interesa más comprar cuadros para que la gente mire, porque mientras tanto está pasiva, que una inversión en cultura participativa.

FURTER: Es una pena que cuando se han hecho tan importantes museos en Barcelona, Madrid, Valencia... no se haya tomado un 5% del presupuesto para crear unos puestos de animadores. La gente acude a esos lugares, pero no sabe. El otro problema es la pelea con Semprún acerca del presupuesto del Ministerio de Cultura. Esto me parece muy interesante, el hecho de que la mayor parte del presupuesto se gaste en Madrid. Es continuar, en una España de las autonomías, haciendo de Madrid "la" Capital; exactamente como París es para Mitterrand "la" capital. Respuesta de Semprún: vamos a dar el 40% a Barcelona. Entonces tenemos "la" capital y un poco más pequeña la otra. El principio de las autonomías sería que cada comunidad tuviera un mínimo de oportunidades para desarrollar sus ideas. Me preocupa la continuación de un espíritu monumental que es una expresión del centralismo y dentro de la problemática actual me parece un poco contradictorio.

Turismo Social

André Henry

El tema del turismo es un problema que afecta a toda Europa, y que voy a tratar desde mi posición de sindicalista y ex-ministro de ocio y tiempo libre.

El turismo social es un buen terreno de reflexión y de preparación si nos colocamos en la perspectiva de la Europa de 1993. Dentro de unos años Europa será un conjunto mucho más unido donde el turismo social puede ocupar un lugar importante.

En primer lugar: ¿Qué es el turismo social? En Francia se llama a veces turismo asociativo, porque son asociaciones independientes las que organizan ese turismo social. También se le llama en ocasiones turismo popular. Yo diría más gustosamente que es un turismo de vocación social, ya que se fija como meta responder a las necesidades de la sociedad y en primer lugar a las de las capas más bajas de esa sociedad.

El turismo social supone la organización de actividades turísticas accesibles al mayor número de personas, pero más concretamente, repito, a la parte de la población más desfavorecida.

Esta noción de turismo de vocación social, fue reconocida por la Organización Mundial del Turismo en 1980, hace ya 9 años en un congreso. La Declaración de la Organización Mundial del Turismo decía que la sociedad debía tener como objetivo perseguir una política del turismo en favor de los ciudadanos menos favorecidos. Esta noción de ayuda a los más modestos ha estado, por tanto, reconocida mundialmente por esta Organización formada por todos los países del mundo.

El turismo social exige, naturalmente un apoyo estructural, original, específico. Sin embargo, si bien el Turismo Social forma parte de la economía de mercado, rechaza la ley de provecho por el provecho, es decir que rechaza la noción de economía capitalista. Incluso se sitúa en el lado contrario de esa noción de economía capitalista. En la mayoría de países europeos, no en todos y, particularmente, no en España, el turismo social está organizado por asociaciones (muy numerosas en Francia), cooperativas (hay muchas en España), mutuas, sindicatos, comités de empresa u organismos familiares. Todos estos organismos, son sociedades sin ánimo de lucro, no tienen por objeto obtener beneficios de tipo capitalista. Se inscriben en el espíritu de la economía social, eso que llamamos economía social que no es ni la privada ni la estatal. Es un conjunto de actividades económicas, de producción de bienes y servicios, regidas y administradas socialmente, democráticamente con la participación de los asalariados, como en las cooperativas. El turismo social está pues imaginado para el servicio de hombres y mujeres que crean riqueza, es decir los obreros. Esa es la prioridad. Naturalmente no está en competencia con el tradicional. Es otra manera de concebir la producción turística y esto implica un conocimiento de los países, los pueblos y las culturas. Si un francés viene a España a pasar sus vacaciones puede descubrir otras cosas distintas de la playa de Gandía. Puede ir a ver los pueblos, la gente, hablar con ellos... cosa que el turismo tradicional no permite casi nunca.

2.^a serie de reflexiones: ¿Cuáles son las funciones del turismo de vocación social? Sus funciones y sus límites respecto al turismo tradicional. El turismo comercial es un sector de grandes beneficios y es una riqueza económica para los países que lo practican. Esto ocurre en Grecia, Yugoslavia, Italia, Francia y, sobre todo para España, porque las divisas contribuyen a la riqueza económica.

El turismo social es de otra naturaleza. Tanto en España como en Francia comenzó en 1935-36, durante la joven República

española y el Frente Popular francés cuando se establecían las vacaciones pagadas, las posibilidades para los obreros de tener vacaciones de dos semanas. En ese momento se crearon los primeros albergues de juventud, que son la primera forma de turismo social.

Ese derecho al ocio y al descanso, fue reconocido explícitamente por la Declaración de la ONU en 1948. Cuarenta años después sólo hay 70 países en el mundo que han reconocido en su constitución este derecho. Setenta países sobre los 166 o 167 países que hay. Es decir, menos de la mitad. Esto significa que estas ideas son aún muy nuevas y que exigirán sin duda una lucha social larga y difícil. El turismo social se desarrolló en Europa, sobretudo a partir de la II Guerra Mundial. Las colonias de vacaciones, las vacaciones familiares, las vacaciones de los comités de empresa en las fábricas, o los servicios sociales en la municipalidad, o las instituciones de ayuda a familias y a jubilados, los movimientos de jóvenes, también las mutuas, las cooperativas, sindicatos... todas esas organizaciones sociales trataron de organizar las vacaciones. Todos buscaban hacerlo en las mejores condiciones posibles y con el objetivo de ayudar a los más modestos. Estas son las raíces del turismo social.

Hoy en día, en muchos países de Europa existen pueblos de vacaciones, centros de ocio, en los que se puede pasar las vacaciones con tarifas más baratas que las del turismo tradicional.

El turismo social tiene ahora una dimensión europea muy fuerte, principalmente en la defensa del medio ambiente. Las grandes asociaciones francesas, pero también las belgas o las alemanas, etc., de turismo social, hacen de la ecología un tema importante que forma parte de la cultura del turismo de vocación social. Naturalmente, este turismo social necesita animadores. Pero todos los animadores de la educación popular o socioculturales, todo lo que toca a la cultura, el arte, la creación, el conocimiento de los pueblos, forma parte de Animación. En los pueblos de vacaciones hay animadores y animadoras que reciben a las familias, y les dan ideas para visitar el país, ir a la playa pero

también para descubrir la cultura, los monumentos, etc. Dicen que la gente que vaya a ese pequeño pueblo en el que hay una fiesta ese día. Mientras, si vamos a un camping o viajamos en autocar vamos a la playa y durante un mes no conocemos otra cosa. El turismo social pretende hacer vacaciones más ricas. No es normal venir un mes a Valencia y no visitar el país. Pero ya se sabe que los franceses, los holandeses, los alemanes... van a la playa... y quieren ponerse morenos. Queremos ponernos morenos y cuando volvamos, el más bronceado es el que ha pasado mejores vacaciones. El turismo social es algo diferente. El turismo social necesita edificios, y espacios que puedan servir a todo tipo de actividades. Las asociaciones, sindicatos, etc. que administran un pueblo de vacaciones, no tienen mucho dinero. Por tanto, hace falta para equilibrar el presupuesto que estos pueblos funcionen todo o casi todo el año y no sólo los meses del verano. Hace falta que los locales puedan acoger familias, pero también clases de niños que vengan de la escuela a descubrir una provincia en diciembre o en enero; que haya seminarios de empresas de cuadros; o viajes de jubilados, de manera que los locales puedan acoger a todo el mundo. Al mismo tiempo, los usos que hacen funcionar el pueblo deben permanecer durante todo el año y no sólo unos meses. Cuando se crea un pueblo de vacaciones hay que imaginarlo desde el ángulo cultural, el artístico, el confort y actividades múltiples. Por ejemplo se puede organizar una visita de un grupo de niños que vienen a Valencia y se quedan un mes dando clase aquí, descubriendo otro país, otra lengua, otra cultura.

El turismo social pretende por tanto conseguir precios de estancia más competitivos pero con la misma calidad. No se trata de vacaciones miserables, sino de vacaciones de igual o más alta calidad por precios más bajos, porque no existe el objetivo de hacer dinero para unos cuantos. Evidentemente, el turismo social está sometido a las mismas dificultades y constricciones que el tradicional. Si queremos hacer funcionar los pueblos de vacaciones todo el año hace falta un despliegamiento de las vacaciones que no existe ni en Francia ni en España. En agosto,

casi todo el mundo está de vacaciones, en julio hay mucha menos gente en vacaciones en junio menos aún y en mayo nadie.

Los pueblos de vacaciones deben cerrar. El turismo tradicional, las construcciones capitalistas cierran también, pero como han ganado mucho dinero en 4 meses, puede continuar como nada el resto del año.

Se puede ver que para el turismo social no hace falta otra cosa que las políticas de despliegue de las vacaciones se renueven, es decir que las empresas privadas cierren por etapas para que el personal no vaya de vacaciones al mismo tiempo. Es otra organización del trabajo y es necesario que los sindicatos se ocupen de esto. Hay costumbres, tradiciones y la gente no cambia fácilmente. Es por esto, por otra parte, por lo que se han creado organismos en Europa, para coordinar las políticas del turismo social en todos los países. España no forma parte aún de esos organismos europeos, creo. Hay uno, que se llama el CECOTOS "Centre européen de coopération pour le tourisme social" (Centro europeo de cooperación para el turismo social). Agrupa todas las asociaciones, mutuas y organizaciones voluntarias que se ocupan, en Europa, del turismo social. Este organismo creó una sociedad llamada "Eurovillage", que tiene como objetivo, crear "pueblos de vacaciones" no sólo belgas o franceses sino europeos. Se reagrupan las asociaciones de varios países, se une el dinero y se crea un pueblo para acoger a familias y personas de todos los países de Europa. Se ve bien la dimensión del aprendizaje de lenguas, de la Animación, del intercambio y el conocimiento de los pueblos. Hay un ejemplo que tuve el honor de inaugurar siendo ministro de tiempo libre. Es el primer "Eurovillage", que está en "Cap d'Agde" en Francia. Se formó entre Bélgica, Alemania y Francia, pero naturalmente está abierto a todo el mundo. Hay además numerosos proyectos de creación de pueblos de Europa o "Eurovillage" (Europueblos).

Ultima reflexión: ¿Cuál es la política a aplicar en materia de turismo social? ¿Cuál debe ser el papel del Estado?

Salvo en España, Gran Bretaña e Irlanda, hay turismo social en

todas partes. Pero en todos los países que existe, el turismo social; no tiene mucho dinero, es el pariente pobre, se le tiene descuidado. El turismo social exige una voluntad política fuerte, acompañada de ayudas financieras, sociales, públicas. En Francia decimos que el turismo social es un "test", una prueba para la voluntad de los socialistas en el poder, de cambiar la vida.

Nuestro gran slogan era "Cambiar la vida", bella fórmula, pero, están las palabras y además después está la realidad. hace falta crear los medios, las estructuras y las prioridades en favor de la democratización del ocio; el ocio de verano, pero también el de invierno. Como saben los deportes de invierno, como el esquí, exigen mucho dinero y es aún una actividad turística para los ricos. Hay que democratizar el ocio y el turismo social es una herramienta para este fin.

Las asociaciones que se ocupan del turismo social deben sobre todo, tener un rol de Animación. Muchas asociaciones, en Francia, han comprado pueblos de vacaciones, los han creado (con ayudas naturalmente). Poseen castillos, casas... pero hay que amenizarlos y esto cuesta muy caro. Cuando yo era ministro del tiempo libre, les decía "Vended la piedra, vended los edificios, firmad contratos con una municipalidad, una región o con el Estado y organizad vosotros mismos la vida en el interior, la animación, la cultura, la creatividad, enseñad a las gentes a enriquecer sus vacaciones". Muchas asociaciones comenzaron a hacerlo.

Veamos a continuación algunos aspectos a tener en cuenta:

1.º Es necesario que el poder público reserve terrenos bien emplazados para el turismo social. No se puede pensar que si se tiene dinero se puede construir a la orilla del mar y cuando no se tiene hay que estar a 20 o 30 km. de distancia. Es una política voluntaria de reserva de terrenos, en favor de la democratización del ocio.

2.º Los poderes públicos deben dar ayudas a la construcción, porque la construcción de pueblos de vacaciones, es un patrimonio nacional o regional que se constituye al servicio de los más modestos.

3.º Ayuda a las personas, a las familias, de manera que las familias más modestas puedan ir de vacaciones, descubrir las vacaciones. En Francia, por ejemplo, un francés sobre dos, no va de vacaciones. Esto quiere decir que el otro discurso se dirige a una parte de la población y la otra parte que tiene las condiciones de vida más difíciles y que merecen lo máximo de vacaciones no puede aún beneficiarse. Por esta razón, cuando fui ministro, creamos, con el presidente Mitterrand el "cheque-vacaciones". Esta es una construcción social para ayudar a las familias más modestas.

Estas son las tres exigencias; es el fondo mismo de la política de turismo social. Pero, hará falta también, para Europa, imaginar una armonización de reglamentación y legislación nacional. Cada país tiene numerosos y complicados reglamentos, lo que hace que cuando se quiere hacer algo en conjunto, no se puede porque los reglamentos lo impiden. Hace falta que todos juntos, en este organismo europeo, tratemos de que los países simplifiquen la legislación y armonicen sus reglamentaciones.

Naturalmente, al mismo tiempo, habrá que establecer una política de formación de los animadores y España puede aportarnos mucho, porque ustedes están muy avanzados y tienen mucha experiencia en la formación de animadores. Se puede imaginar perfectamente que haya animadores para los "Euro-villages", que se dirijan a pueblos diferentes. Hay necesidad de animadores y esta es una gran política a emprender.

En conclusión, diré que el turismo social es una voluntad de justicia social y de mayor igualdad para una democratización del ocio. En Francia, festejamos el bicentenario de la Revolución Francesa. En 1789, los revolucionarios de la época no pensaban aún en las vacaciones y, dos siglos más tarde, sólo un francés sobre dos se toma vacaciones. Es decir, que aún hay revoluciones a hacer, pero revoluciones pacíficas. Así lo espero.

Responde a una pregunta sobre el turismo social en España

Si bien el turismo social no está muy desarrollado en España, hay controversias. Existe un documento que se llama "El turismo

social en la C.E.E.". Fue confeccionado por el CECOTOS y la Escuela Oficial de Turismo Español (de Madrid) C/ Amagro, n.º 3 pta. 3.ª (Madrid).

Es un estudio del turismo social en todos los países de Europa con la historia, las realizaciones, los medios, etc. También contiene, para Francia, la explicación del "cheque-vacaciones". Es un documento que tiene algo menos de dos años, pero no ha habido ningún otro. Pueden pedirlo a Bruselas o a Madrid, dirigiéndose al señor Figuerola, Palomo.

Pregunta sobre la causa de que la mitad de franceses no vayan de vacaciones.

Las razones de que sólo un francés sobre dos tenga vacaciones, son económicas para una gran parte. Es verdad que hay gentes que no quieren ir de vacaciones, aunque podrían, porque estiman que lo pasan mejor en sus casas. Hay muchas personas así, sin duda, que desean estar en casa, descansar, ocuparse de su jardín y su familia pero a la mayor parte de esos que no pueden ir de vacaciones les gustaría hacerlo, pero no tienen los medios financieros. Por esto creamos el cheque-vacaciones, para aumentar poco a poco el número de gentes que van de vacaciones. En otros países de Europa, ocurre prácticamente lo mismo, la proporción es más elevada en los Países Bajos donde más de la mitad de holandeses parten de vacaciones. También en Gran Bretaña, pero en ciertas regiones, no en zonas mineras como Manchester o Liverpool. Es más bajo el número de gente que parte de vacaciones en España, en Italia. Más o menos igual en Alemania. La razón es casi siempre, los medios económicos.

¿Cómo ve el futuro del turismo social en España?

Me pide un consejo y es difícil. Pero le contestaré francamente. Pienso como francés, con la historia y el entorno franceses. Puede que no sea posible en España porque hay una historia distinta, un estado de espíritu diferente y otra cultura. Hay que tener en cuenta todo esto. En primer lugar, ustedes no están excluidos del CECOTOS. Yo desearía que entraran y lo dije hace

dos años a colegas de Valencia durante el transcurso de un coloquio en Tolouse. Creo que Valencia, es la región española que más se preocupa por el turismo social. Entonces, si organizaciones españolas, catalanas o valencianas quieren entrar en el CECOTOS hay que ir a Bruselas. Pero si no hay una voluntad política del gobierno, será muy difícil. Pero tienen la suerte, en España de tener provincias muy autónomas, muy libres y están al borde del Mediterráneo que pueden hacer otras cosas aparte de llevar a la gente a las Baleares. Creo que las autoridades políticas deben ser solicitadas para que inicien en sus programas una investigación sobre el turismo social, una ayuda a una experiencia de pueblos de vacaciones por ejemplo. Puede ser que, inmediatamente después podrán hacer un Eurovillage. Las asociaciones belgas, francesas, alemanas,... os dirían: muy bien, vamos a ayudaros a hacer algo en vuestra región. Por tanto, haced contactos en París o en Bruselas. Yo creo que en todos los países de Europa hay 3 partes: lo que hace el Estado (correos, ferrocarril) después están las empresas privadas y, entre los dos, está la economía social: las cooperativas, las mutuas, los sindicatos, las asociaciones. Creo que tendríais que crear asociaciones a vuestra manera de acuerdo con vuestro estado de espíritu; organismos que puedan tomar responsabilidades en la gestión del turismo social, o en la animación de jóvenes, en colonias de vacaciones... Sé que hay dificultades, no todos están de acuerdo sobre el concepto del turismo social. Pero eso ocurre igualmente en Francia. Hay que pelearse, pacíficamente, pero hay que pelearse.

¿Qué es un "Eurovillage"?

La explicación está en el documento del que he hablado. Varias asociaciones se reagrupan, franceses, belgas, italianos, etc. y deciden construir un "Eurovillage". Una asociación francesa necesita por ejemplo, 100 camas, otra 25, otra 50. Entonces se hace un "Eurovillage" de 200 camas, todo en pequeña talla, edificios agradables en los que se pueda convivir, discutir, ir al teatro juntos, crear, jugar, etc. Cada asociación

aporta dinero proporcionalmente a su demanda de camas y cuando se ha construido se decide quien administra, quién hace la Animación y cada país se reparte el trabajo. El director es elegido por el grupo. Es una organización completamente independiente.

La mejor forma de conocerlo es visitarlos, yendo por ejemplo a Cap d'Agde. Funciona muy bien. Hay habitaciones reservadas a los minusválidos en cada parte del Eurovillage, no hay un barrio para ellos. Se trata de que todos los problemas tengan una buena respuesta. No es el pueblo ideal pero se trata de que sea lo mejor posible.

Animación y Gestión Cultural

**Rodolf Sirera, Toni Puig
y Roberto Gómez de la Iglesia**

Rodolf Sirera

Como jefe de servicio de música, cine... de la Conselleria que fui durante 9 años y como dramaturgo hablaré de la relación de la producción cultural con los poderes establecidos. Después del tiempo que estuve en la gestión pública ahora soy bastante crítico respecto a cómo se ejerce esta gestión en el país.

El creador cultural desde el Renacimiento hasta la Revolución Francesa, dependió para su supervivencia de la benevolencia del poder establecido.

Con la Revolución Burguesa cambian las relaciones porque se privatiza la producción artística. El Estado se limita a asumir actividades culturales ya establecidas como museos, etc. y el resto es privado.

La Revolución Soviética plantea por primera-vez el hecho de la socialización de la cultura. El Estado es el patrón del artista, le encarga y le supervisa los trabajos. Hay una *sumisión* del artista.

También en el período de entreguerras hay sumisión. En regímenes dictatoriales, aunque exista iniciativa privada la creación se controla con la censura.

La II Guerra Mundial supone un gran cambio en el occidente europeo. En países con regímenes demodráticos (países nórdicos, Francia, Italia, Gran Bretaña, ...) el Estado recupera el

mecenazgo renacentista. Hay un compromiso con la cultura de la colectividad.

En los años 50 y 60 se producen más crisis en el terreno de la cultura. Crisis el aire, por la competencia de la TV; comienzan a desaparecer teatros. Crisis también de las artes plásticas convertidas en un gran negocio. Por otra parte el arte se populariza y todos estos factores determinan la entrada del Estado en la cultura.

En EEUU los estados no intervienen en la cultura porque funcionan mediante un sistema de sponsorización, las que invierten son las grandes empresas.

La iniciativa privada pierde independencia cuando descubre que su supervivencia depende del sector público.

La intervención del sector público en España se caracteriza por no tener un programa. Pretende quemar etapas, resumir en poco tiempo lo que Europa occidental hizo en 50 años. Hay 4 niveles de intervención: Ayuntamientos, Diputaciones, Comunidades Autónomas y Estado. Esto lleva en muchas ocasiones a malgastar fondos. El nivel de intervención, por otra parte, es tan grande, que muchas veces el gestor y el que lo dirige olvida que los medios de que dispone son públicos. Se ha abierto, pues, un debate entre servicio cultural e intervención cultural.

Hay que elaborar un programa en el que quepan los valores de libertad, independencia, la generosidad y que tenga sentido de futuro. Es necesaria la profesionalización de los gestores públicos y además hace falta también generosidad por parte del público.

Toni Puig

Centraré mi intervención entre la animación sociocultural y la gestión cultural.

No hay nada común a ambos conceptos porque la Animación Sociocultural pretende crear grupos de acción, asociaciones, y fundaciones no lucrativas. La gestión cultural, por su parte, sirve

en bandeja las obras de los creadores, gestionan equipamientos o grandes programas.

Los animadores estamos cansados de crear tejido social, trabajas y trabajas y nunca ves resultados.

Lo que necesitamos es que haya una especialización, saber qué hacer y después crear espacios de intersección entre animación y gestión.

Yo no creo que la gestión cultural, sea la salvación venidera. En la actualidad, muchos se han dejado deslumbrar por las artes y hay gente que no tiene ni idea de gestión y se ha metido a gestor cultural. Además los municipios y comunidades autónomas, tarde, han descubierto la cultura como propaganda. Los gestores tienen celos de los logros de la animación sociocultural sobretodo en estos últimos 10 años.

Respecto a la animación, no hay que plantearse qué es, qué no es, sino cómo realizar la labor, la cosntrucción del tejido social sin el cual esto será un inmenso erial.

El gestor se dedica a la creación de la cultura, potenciando la creación de artistas y difundiendo esta creación entre la población.

Finalmente, diré que creo que hay una importante intersección en la que gestores y animadores deberían trabajar juntos.

Roberto Gómez

Gestión no es sólo difusión cultural. Todos los procesos culturales son gestionables. Es un error el que la gestión olvide el tejido social y que la Animación olvide las artes.

Hay necesidad de agentes relacionales directos. La influencia del territorio es fundamental.

La Animación Sociocultural es la aplicación de un proceso lógico. El Animador es creador porque crea procesos culturales que forman parte de la cultura. Todo es un bloque y todos son procesos gestionables ya que estais en un mismo proceso de gestión que es el de la empresa.

Eduard Miralles (público)

Quiero puntualizar algunos temas:

- 1) El ascendente clerical de los que se dedican a estas cuestiones.
- 2) Muchas veces parece que la Animación Sociocultural ha olvidado la cultura.
- 3) Hay que hablar de Animación y gestión como tecnologías aplicables por muchos profesionales. Todo proceso es gestionable y todo producto es animable.

Toni Puig

El voluntariado cualificado debe trabajar en construir un tejido social. Debe haber gente que se especialice y trabaje en esto en sus ratos de ocio.

Los faustos de la Administración respecto a la cultura se están acabando porque las multinacionales están montando la gestión cultural.

Rodolf Sirera

Se han hecho muchas cosas, todas mal. Hay que ejercer una presión comprometida. No se cultiva el nivel intermedio del teatro.

Roberto Gómez

En una empresa sociocultural, lo social es muy importante. No sólo existe la cultura-espectáculo. La realidad de la gestión cultural en este país es cultura-espectáculo. Hay que espabilar, dinamizar la realidad, pero esto no interesa porque es difícil gobernar una sociedad articulada.

La formación de animadores en Europa

Pierre Besnard

Doctor en Sociología
Profesor de la U.C.E. "René Descartes" (Soborna)

José María Barrado

Philip Vicherat

Mario Viché

Jefe de Servicio de Promoción de I.J.G.V.
Profesor de la E.A.J.

Pierre Besnard

Al hablar de modelos de formación no podemos dejar de mencionar la formación de los modelos, ya que no estamos aquí casualmente sino para reflexionar sobre la construcción conjunta de un modelo que reúna elementos de diferentes países, este aspecto es importante actualmente a nivel de construcción europea.

Surge en primer lugar la dualidad instituciones públicas / privadas. Conocemos históricamente los excesos de la privatización total. En Francia, particularmente, la reflexión sobre los modelos de formación y de animación es una reflexión que se ha hecho de la economía cultural mixta, que no quiere ser toda del estado, ni toda del sector privado.

En segundo lugar no podemos reflexionar sobre el modelo de formación, si no lo hacemos sobre el modelo de animación, que a

su vez está condicionado por el modelo sociocultural de la sociedad. El modelo de animación puede ser diferente de un país a otro, dado que cada país de la Europa que se está formando tiene una historia, una cultura y una personalidad distintas; sería por ello impertinente, perfilar un modelo de formación sin plantear los modelos de animación y los modelos de sociedad.

Lo que ahora discutimos es un modelo descriptivo-analítico y no un modelo normativo-predictivo, esto debe quedar claro ya que si mezclamos la normativa y la disciplina, no podremos comparar los modelos de formación de los distintos países.

Realizar un análisis descriptivo no significa que hay que quedarse exclusivamente a este nivel, la animación incluye normas y valores.

En estos momentos la mejor conceptualización es la de Mario Viché que habla de intervención sociocultural.

La intervención sociocultural supone organismos, acciones de formación, animadores y proyectos de valores. Aquí lo normativo y lo descriptivo están asociados.

De cualquier forma hay que recoger lo dominante en los modelos de formación de cada país de lo contrario podemos caer en reduccionismos. Por ejemplo decir que en Italia es la educación popular, en Francia la animación y en Quebec es la recreología no es cierto, porque en cada modelo hay elementos de los otros.

La dimensión histórica de los modelos es muy importante. En Francia, como ya dijo André Henry la educación popular ha traído la animación, pero para mí la animación sociocultural es un concepto más pertinente a la realidad sociológica francesa actual, que el de educación popular.

Otras observaciones a nivel de construcción de los modelos desde un punto de vista histórico:

1. Continua existiendo la preocupación de pasar por iniciativas voluntarias tanto para la animación como para la formación.
2. La preocupación también de no separarse de la escuela aunque se tengan con ella relaciones conflictivas.
3. Un interés histórico hacia la juventud.

4. La dimensión control del tiempo libre. Cuando más se liberaba el tiempo, más sitio para los apartados que controlan el tiempo libre.

5. Otro elemento que encontramos históricamente en la construcción del modelo es el desarrollo de iniciativas y pedagogías nuevas, pedagogías activas.

El objetivo de los cuadros universitarios populares en una determinada escuela era siempre el encuentro de los intelectuales y el pueblo. Son siempre los ricos quienes se acercan a los pobres hasta el punto de caer encima de ellos. Este es también un interrogante, porque cuando se hacen análisis de motivación no siempre queda muy claro.

Y poco a poco, lo que se ha constatado en Francia es que a partir de la iniciativa popular, mejor dicho, de iniciativas diferentes de grandes movimientos populares, se clasifican, a "grosso modo", en la corriente laica, la confesional: católica y protestante y la política y sindical. Son las 3 fuerzas que han dado empuje al desarrollo de la educación popular y la construcción del modelo de animación. Y esto continúa. Lo que es nuevo, es la colaboración entre estas 3 fuerzas, son las grandes federaciones como la "Ligue de l'Enseignement", "Leo Lagrange", "CEMEA", "Peuple et culture", etc., que se desarrollan a partir del año 45, después de la guerra. También el Estado participó, jugando un rol de incitador, iniciador, de ayuda. Se puede decir que la animación sociocultural en Francia constituye un sistema que une los grupos voluntarios, las asociaciones, las diferentes federaciones, las colectividades locales, el Estado. Este sistema tiene estructuras y funciones, lo cual tiene una incidencia sobre la formación. ¿Cómo encontrar el modelo de formación si no nos interesamos por las necesidades socioculturales de la sociedad y por el sistema de animación sociocultural? La animación en ese nivel tiene un cierto número de funciones sociales como la integración, la adaptación, la socialización, la recreación, el aspecto lúdico, los juegos, la recreología; pero también el desarrollo cultural y educativo también la regulación social y ortopédica. Hay también una

función de creación de los modelos y de crítica social.

Por tanto, tenemos que encontrar todo esto en los contenidos de la formación. Hay también funciones que tienden mucho más a la cultura, la creación, la difusión, etc.

Poco a poco, basándose en el empuje de grandes organismos y con ayuda del Estado se han creado diferentes diplomas.

El primer diploma que aparece es el Diploma de Estado del Consejero de Educación Popular ("Diplome d'Etat de Conseiller d'Education Populaire") en 1964. Este diploma fue el producto de un trabajo de comisión en el que se encontraban representantes de asociaciones privadas y representantes del Estado. Se ha considerado un título de experto.

El interés de este diploma ha sido lanzar la institucionalización de la formación.

Le han seguido un cierto número de diplomas (el BASE, etc.) en los años 70, y en los años 80 hemos llegado al DEFA; son diplomas de Estado relativos a las funciones de animador.

El DEFA es un diploma bastante difícil porque se pretende que sea perfecto y lo es, incluso demasiado. Por esto nos hemos visto obligados a crear otro diploma en 1986 que se ha llamado BEATEP que es un título de Estado de técnico de educación popular. El DEFA se sitúa en el nivel 3 y el BEATEP en el nivel 4, y hay una convención colectiva que ha surgido este año en 1989.

Hay que señalar por otra parte que hay una licenciatura y una diplomatura de animación sociocultural, pero muy poco extendidas en Francia ya que sólo 3 universidades ofrecen esto. Sin embargo, hay un interesante diploma que se ha creado, y se llama Diploma de Altos Estudios de Prácticas sociales (Diplome des Hautes Etudes et Pratique Social"). es un diploma interuniversitario, entre universidades y asociaciones. Está basado en una red interuniversitaria con la colaboración de grandes asociaciones y federaciones. Es un diploma que debe ser del nivel 2, lo que permite el acceso a diplomas de estudios en profundidad. Es el mismo nivel que la "maitrise" pero permite el acceso al DEFA y al doctorado después. Es, por decirlo de alguna forma, el diploma superior en animación. Había necesidad

de un diploma específico de estudios superiores en animación.

Si se busca el modelo de formación en Francia, creo que a nivel de diplomas el diploma de referencia es el DEFA.

Este diploma, repito, no fue creado como los diplomas universitarios siguientes, es decir, tres compañeros que se reúnen en un despacho y dicen: vamos a hacer un diploma sobre la defensa del entorno, se hace un pequeño dossier y se envía al Ministerio... Este diploma es fruto de una veintena de años de reflexión y trabajo de las asociaciones y del poder público. La formación se lleva a cabo en centros públicos y privados. Hay 5 centros públicos acualmente y 35 privados. En Francia la demanda que hay, cada vez más fuerte, para ser animador..

Por otra parte hay una baja de la oferta, es decir, hay la mitad de centros que en 82. La Universidad no ha tomado el relevo. Esto hace que las consecuencias caigan en la selección de la gente que quiere entrar. Tenemos cientos de personas que se presentan y sólo hay 10 plazas, es muy difícil. En el 85 había 15.000 personas estudiando para obtener el DEFA.

Esta formación comprende un grueso de 5 unidades: gestión, pedagogía, relaciones humanas, entorno social, una técnica de animación, y una segunda técnica de animación. Enseguida, hay un cursillo práctico de la animación más la producción de una memoria, ahí encontramos el modelo universitario en la formación de animadores, al que hay que añadir una experiencia en la animación de 9 meses. Podremos hacer hincapié en la insistencia en la alternancia pedagógica, entre la teoría y la práctica.

La importancia del cursillo reside en que sirve a menudo para buscar empleo, por otra parte destacar la primacía de las ciencias humanas y de la metodología, exigencia actual de los animadores.

Por otra parte, sólo el 24% de los animadores tienen diploma de animación, el resto trabajan sin tenerlo.

Y se manifiesta una necesidad de un diploma que responda a la demanda del mercado. Se puede señalar que poco a poco aumenta el tecnicismo metodológico en la formación, tal vez

porque los jóvenes animadores dan mucha importancia a la calidad de la profesionalización.

Esto no quiere decir que los animadores modernos no tienen valores, pero creo que no los sitúan en el mismo lugar que sus antecesores. Esta es una cuestión entre generaciones muy importante para el modelo de formación. Esto quiere decir que el modelo de formación no se definirá sólo por los respuestas de las escuelas sino también por los animadores en formación.

José M.ª Barrado

Como profesional, en los últimos años he asistido a un proceso de estabilización de las experiencias formativas dentro de la dinámica sociocultural.

Todo el resurgir de este proceso sociocultural puede hacer que el movimiento sea suficientemente anárquico, desmentalizado y explosivo, más que en otro tipo de formación con las mismas características. En los últimos 4 años ha habido un proceso de estabilización de lo que serían unas plataformas estables de formación o reciclajes de animación sociocultural.

Quisiera situar en primer lugar el hecho de que la formación en España y la formación de animadores o la formación de formadores como se dice, no debe ir fuera, y creo que está fuera, de lo que serían los elementos constitutivos dentro de la formación. No debe estar fuera, desligado de lo que es un proyecto político-cultural, no debe estar fuera de lo que es una estrategia de intervención cultural no debe estar fuera de lo que es una apropiación, una auténtica definición precisa de lo que es el territorio, de una opción de territorio y, por último, de un desarrollo de prioridades, que tanto a nivel de estrategias de intervención como a nivel de políticas culturales deben estar muy claras, y, sobretodo, muy temporizadas. Creo que, si sacamos la formación de animadores, fuera de estos cuadros-contexto, la estamos descontextualizando, y esto es muy peligroso, porque significa, una superestructura que yo llamaría directiva o instructiva, nueva, y que criticamos fuertemente, lo que es la

enseñanza tradicional. Por eso, la primera apreciación que hago es que me parece que la formación de animadores no está lo debidamente contextualizada. Como en otras características complementarias, se puede decir que como consecuencia de esto, hay una asistematización. Diría incluso que hay una especie de mimetismo, de concretismo de contenido de programas y de metodologías. Hay incluso una repetición peligrosísima porque esa descontextualización no está sistematizada, todo lo contrario. Para mí hay un segundo nivel, una segunda característica o producto de esta situación anterior, que a la vez que está descentralizado, está atomizado una coherencia horizontal entre las distintas iniciativas de formación. Para mí también, otra tercera consecuencia es que es inmediata, es urgente más que importante, es decir, que está un poco falta de perspectivas, no tiene planteamientos del 2000. Y por último es fagocitada, que está comida por la administración de una manera peligrosa, donde la iniciativa social, la iniciativa pública está supuesto en una minoría totalmente desasistida. Dichas estas 4, digamos no halagüeñas características, quisiera situar otras 4 cuestiones:

1.ª) La formación tiene un soporte institucional muy precario. Si hablamos de las pocas iniciativas privadas que hay, y las iniciativas públicas que antes mencionaba Mario Viché está claro. El Ministerio de Cultura afortunadamente no tiene ninguna escuela de animación y a mucha gente que estamos ahí trabajando nos la piden desde las comunidades autónomas.

La última que era de la Falange, estaba en Aranjuez daba unos títulos a través de 160 horas. Todavía ahora muchos son funcionarios del estado a través de los cursos de animación que se dieron en esa escuela.

Tienen transferidas las competencias, en los soportes institucionales que tienen son de las CCAA, y curiosamente, y este para mí es uno de los problemas que tiene y de los retos, solamente de las Direcciones Generales de juventud, circunscribiendo lo que es el ámbito de la formación, al ámbito fundamentalmente juvenil, y la Animación Sociocultural es mucho más amplia que las competencias y características juveniles. Ese

es un trecho, yo diría, que merecería una discusión más amplia y una profundización más rigurosa, con más matices. ¿Porqué no está en cultura, porqué se trabaja sobre direcciones generales y no sobre los programas, sobre planes o sobre estrategias de política cultural? Entonces, el enganche, la percha que tiene la formación de las escuelas públicas, es que la mayoría, creo que la totalidad, no quisiera equivocarme, pero la mayoría dependen de las direcciones generales de juventud. En algunos sitios está también en cultura, en otros está con deportes, en otros sitios está, hasta con servicios sociales. Por otra parte, hacen también lo que serían iniciativas públicas locales, que en muchas ocasiones está en contradicción con otras provinciales e incluso con otras regionales. Incluso no digo que sean asociaciones distintas, sino dentro de partidos políticos similares o dentro del mismo partido político. Esto hace que el mismo soporte institucional sea la desconexión, hay una contradicción de principios que no permite que la sistematización que decía antes se pueda dar de una manera o una forma más racional. Por otra parte, habría que hacer un análisis de la misma oferta de qué es lo que se hace en las escuelas públicas de formación que es el producto resultante de este tipo. Veamos los agentes, quienes son los profesores, qué curriculum, qué soporte, qué experiencia avala la formación y sobre qué méritos se ha hecho esta elección de las direcciones de las escuelas e incluso de los equipos de formación, quién forma a estos formadores, dónde se retroalimentan.

El tema de los contenidos es importante, qué índice de variabilidad y de verificación de los contenidos se establece de un año a otro, y vemos que la mayoría son contenidos definitivos y, diría similares y miméticos entre distintas escuelas. Y por otra parte está el tema de las metodologías. Cuando se hace una opción y una apuesta por la metodología activa, se está reproduciendo en la mayoría de los casos el sentido más didáctico o más tradicional de la enseñanza reglada. Entoncés, una de las crisis que tienen las escuelas, las más antiguas, por ejemplo la de Madrid es que estamos reproduciendo contenidos

a la vez que optamos por hacer procesos inductivos y lo que estamos haciendo en realidad es, reforzar las metodologías deductivas, de tal manera se plantea que las prácticas sean asistidas y prácticas con tutorías individualizadas incluso.

Luego vemos esto, en la misma sistematización de lo que serían los agentes, es decir, en los mismos profesores, en los mismos contenidos que se desarrollan, incluso en la misma metodología que necesitaría un proceso de profundización de sistematización y de perspectiva.

El tema de los destinatarios: aquí hay un problema muy fuerte. Cuando uno asiste a jornadas, a seminarios y a cursillos, encontramos la dispersión de que las personas que han hecho opciones, que tienen experiencia y que quieren avanzar en la formación, por el sentido territorial (no están cerca de un capital, no están cerca de una escuela), no hay experiencias, hay muy pocas, una o dos, y afortunadamente buenas, (de educación o de formación a distancia) y se entra en un proceso de selección natural que hace que sólo puedan asistir a las escuelas una determinada capa social. Acuden las clases medias sí, pero clases medias informadas que además tienen una orientación profesional o laboral a través de la animación sociocultural. No se identifica o muchas veces no coincide, con una identificación de lo que se va a hacer. Es una salida profesional más, legítima por cierto, pero otras grandes zonas del Estado español, sobretodo del ámbito rural o el ámbito de grandes provincias, están digamos (ya que no tiene acceso), selectivamente. Selectivamente en sentido peyorativo, porque les corta la posibilidad de establecer un proceso de formación estable. Esto se ve cuando se pide un curso de 400 h., 600 h., 1.000 h., de las cuales la mayoría sobra en presencia.

Hay una demanda terrible de animadores para contratar, buenos animadores y animadoras. Sin embargo la oferta, las propuestas de formación consistentes y prestigiadas, cada vez son menos. Hoy en día, después de 5 años de la Escuela de Madrid, puedo decir que todos, el 98% de los animadores que han pasado por la escuela de Madrid y algunos sitios más, están

todos colocados, trabajando en temas de animación. Esto hace que habrá que articular unos procesos de coherencia mayor entre los aprendizajes que se realizan en las escuelas y las tareas que se realizan luego. Este es el último punto del que quiero hablar: la incidencia social que tienen las escuelas de formación de animadores. Hay que establecer un estudio de incidencia de efectos consecuentes después de establecer procesos de formación sobre unos agentes que están desarrollando trabajos de intervención en el tejido social o en el ámbito sociocultural. ¿En qué ha variado, qué elementos nuevos han aparecido, cuándo ha pasado una corriente de nuevos agentes en proceso de formación y que están operando o trabajando en territorios concretos? ¿Qué elementos de verificación se pueden establecer? Entonces es cuando podemos articular si los procesos de formación que se han establecido están en consonancia, son coherentes, con las demandas y necesidades de las corrientes socioculturales que existen en el territorio de trabajo.

Philip Vicherat

Yo hice un estudio sobre la formación de profesionales de la animación del sector social en cuatro países europeos: Italia, España, Alemania e Inglaterra.

En general, hay problemas en el seno de cada país que conciernen a las equivalencias de los diferentes diplomas universitarios o privados. Hay también diferencias e interacciones entre los diplomas de animador, de asistente social, de educador. Por esto, el problema que me interesa, es la finalidad de mi estudio, no son las equivalencias sino algo que acerca a los diferentes diplomas europeos. Este es un grave problema que será bien tratado si hay federaciones de escuelas nacionales que participarán igualmente con su propio Ministerio. Además, los estudiantes, estarán interesados principalmente en las posibilidades de intercambio en materia de cursillos, pero algunas veces el problema es la competencia de los otros europeos en nuestro propio país y yo no creo que esto pueda

surgir en la animación. No creo que haya muchos animadores de otros países europeos que vengan a tomar vuestro trabajo en España. Creo que tampoco habrá nadie entre ustedes que quiera ir a trabajar al extranjero.

Mario Viché

- Movimiento Asociativo.

Tal vez debemos ir hacia un modelo de asociacionismo con un buen sistema de formación de su voluntariado, y crear una estructura asociativa que sea capaz de dialogar con los poderes educativos: Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación.

- Universidad-Animación.

La Universidad tarde o temprano tiene que entrar en animación. En realidad ya ha entrado aunque no de forma académica.

Por otra parte, se presenta otro problema que no es de la Animación sino de la Universidad española: que tiene que ser mucho más abierta. Evidentemente, en la Animación hay una exigencia metodológica y técnica por parte de los animadores. Esto puede ser una fuerza que haga a la Universidad abrirse. La Universidad española es cerrada, no está abierta a la investigación ni al contacto con la realidad. Creo que en estos momentos es impensable que el asociacionismo o la gente que está trabajando en la base pueda dialogar con la Universidad para poder dar una formación universitaria a los animadores sino también de los médicos, los ingenieros y los arquitectos. El Consejo de Universidades ha sacado la diplomatura en Pedagogía Social que aún no se sabe lo que es, ni donde va a ir.

Hay que hacer un esfuerzo porque sea lo más abierto posible y por que se implante en las Universidades que realmente están capacitadas para hacerlas, que no son todas. Desde este punto de vista sí hace falta un trabajo de los que estamos más en el ajo. Por otra parte, creo que los otros diplomas y niveles también hay que potenciarlos. Tampoco hay que perder nunca de vista la formación del voluntariado por mucho que pensemos que hay que profesionalizarse.

Pierre Besnard

– Ofertas de formación - Demanda de animadores.

En Francia hay un descenso en la oferta de formación por parte de los centros públicos y privados; y paralelamente hay un aumento de la demanda para convertirse en animador. La cuestión que se plantea entre las universidades es quién tomará el relevo para la oferta de formación. El modelo interesante es el interasociativo e interuniversitario para responder a esta demanda. Así podremos llegar a crear un modelo óptimo. Esto responde también al alza de la exigencia social respecto al nivel cultural, las competencias y la tecnicidad. La forma moderna de ser militante es ser, en primer lugar, un buen profesional. Esto no impide el voluntariado pero plantea la problemática de otra forma. Así se replantean las relaciones entre los voluntarios y los profesionales acerca de qué es lo que esto significa ahora, qué quiere decir sobre los contenidos y los métodos de formación.

Mi modelo es un modelo de compañerismo entre las Universidades y los actores vivientes de la vida social y cultural en todos los niveles. He hablado de economías culturales mixtas. Nosotros somos laicos, republicanos y también voluntarios del progreso. No se trata de que la Universidad monopolice, sino de que esté al servicio del conjunto de la nación.

CONCLUSIONES

Mario Viché

Es necesario establecer modelos a nivel europeo pero que respeten las características territoriales de cada uno de los países de la Comunidad Europea. Hay que regular los niveles 3 y 4 de formación en todos los países europeos de modo, que se puedan convalidar los títulos de Animación Sociocultural en el 92.

Es muy importante que la Universidad entre en temas de formación con unos modelos pactados y realizados en colaboración con el movimiento asociativo.

A su vez, se precisa una profesionalización de los estudios de

animador a nivel europeo, pero hay que apoyar también, la formación del voluntariado asociativo. Para esto, las grandes asociaciones, deberían hacer un esfuerzo por formar, sobre todo en España, donde no existen grandes movimientos asociativos en el mundo de la educación cultural y de la sociocultural. Había que organizar un movimiento asociativo a nivel del Estado Español que tenga la suficiente fuerza como para tirar adelante estos objetivos.

José M.^a Barrado

La presencia de la Universidad en la formación de animadores en Europa, es muy importante. En estos momentos hay una situación mixta de formación entre la iniciativa privada y la presencia de la administración pública.

La regularización Universitaria es necesaria para tener un soporte, títulos o reconocimiento académico que habilite, y demuestre que las personas que ejercen esta profesión tienen el dominio de una serie de técnicas instrumentales.

En la Universidad hay dos niveles de Animación Sociocultural, una diplomatura, todavía no reconocida en la que se está trabajando para que sea una carrera de grado medio y una especialidad en animación sociocultural de carreras superiores, como una psicología social que se está desarrollando en España en las Universidades de Barcelona, Santiago y Salamanca.

En Europa, la experiencia que existe entre los grandes movimientos culturales europeos y las grandes escuelas de formación de iniciativa social en un pacto de negociación con el mundo universitario, ya sea en Francia, Alemania, Inglaterra o Bélgica. Han diseñado un curso de alto nivel de cualificación profesional que permite avalar las capacitaciones técnicas fuertes como la gestión cultural en niveles de alta responsabilidad.

La novedad de la Animación Sociocultural y la interdisciplinariedad dos distintos ámbitos y aspectos que se tocan, son los principales problemas con que se encuentra esta profesión para su reconocimiento como tal. Para llegar a una profesionalización

completa de la Animación Sociocultural, no sólo debe intervenir el Ministerio de Cultura y Educación en cuanto faculta y genera un respaldo académico que permite realizarlo, sino también el Ministerio de Trabajo en cuanto que asume que es una profesión más, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Industria incluso para posibilitar y generar una iniciativa industrial social y económica.

Dentro del Estado y dentro de estas Instituciones se está desarrollando un debate interesante incluso a través de comisiones interministeriales para buscar los perfiles precisos que conformarían la profesionalización definitiva de trabajo.

La aportación de los profesores de otros países europeos durante l'Escola d'Estiu, ha sido muy importante porque supone una presencia normalizada en España de lo que son las experiencias europeas. También ellos han podido conocer las experiencias e iniciativas en España. Todos formamos parte de una casa común aunque, por la historia de cada país, este proceso esté más avanzado en otros países que en el nuestro. No viene de más tener esta memoria colectiva de cuáles han sido los procesos para aprender de la experiencia que ellos tienen.

En el Seminario sobre Metodología de la Intervención Sociocultural hemos tratado de establecer hipótesis sistemáticas, unas ideas-nervio de las distintas variables, de formas de trabajar dentro del área de la intervención. Para ello, articulamos el tema de la investigación-acción, la pedagogía inductiva, las dinámicas grupales, la planificación y la evaluación como elementos constitutivos de las distintas corrientes que hay sobre y sobre todo las distintas herramientas, aprendizajes y opciones metodológicas que se establecen en la intervención sociocultural. Se ha tratado de realizar un acercamiento sistemático a la cuestión para seguir trabajando después cada uno en su ámbito.

La intervención trata de cómo hacemos sociedad civil, tejido social y de la importancia de la administración pública en este proceso. Hay un desenfoque o mal enfoque en la gente que contraponen iniciativa privada o social y administración pública o institucional. Eso es falso. Estamos condenados a entendernos.

Las iniciativas sociales tienen que fortalecer los procesos de representatividad clara, dentro de las administraciones, por su parte, deben establecer procesos de fortalecimiento y de tejido social de esas iniciativas de asociaciones culturales, recreativas... de todo tipo. Las instituciones deben ser soporte, dar medios, deben ser refuerzo para que esa sociedad se vaya haciendo, se vaya tejiendo y creciendo en democracia.

Animación Sociocultural y centros de información juvenil

Enrique Deltoro Rodrigo
Animador Juvenil

Durante los últimos años, en el País Valenciano se han estado creando CIJs (Centros de información juvenil) en gran cantidad de municipios. En ellos recaía todo el protagonismo de la actuación en el área de juventud. Los municipios que creaban los centros de información para jóvenes pasaban de tener acciones aisladas (semanas de juventud, campamento municipal...) a contar con algo continuado que permitía, al menos en principio, tener mayores aspiraciones en lo que a política de juventud se refería. Sin embargo a medida que ha ido pasando el tiempo, los centros se han ido dando cuenta del error que llevaba consigo basar la política de juventud en la información juvenil. Por un lado los CIJs no han surgido en los municipios por una demanda, una necesidad, sino que han sido montados desde una institución. Y, por otro, si bien las premisas que justifican la necesidad de los centros (inserción social de los jóvenes, igualdad de oportunidades...) son ciertas, estos por si solos como meros servicios de transmisión de datos, noticias e informaciones, aislados, no tienen sentido.

Por poner un ejemplo: los CIJs han estado informando durante años básicamente sobre T.L., fundamentalmente sobre actividades fuera del municipio, mientras que la necesidad de tener ofertas públicas de T.L. creativo y socializador para los jóvenes en la propia localidad no se satisfacía.

Lo cierto es que ante esta realidad los Centros de Información

Juvenil se han ido convirtiendo, en la mayoría de los casos, en centros de animación, relegando a un segundo término su tarea de servicio de información.

Quizá por eso la realidad de la información juvenil en el P.V. es un tanto diferente a la de otras comunidades autónomas: y por eso, es desde nuestros centros desde donde se puede hablar de las relaciones entre animación e información juvenil. Para ello continuaremos caracterizando la animación socio-cultural con jóvenes, esto es, la animación juvenil.

LA ANIMACION SOCIOCULTURAL CON JOVENES

Varios son los elementos en los que se hace hincapié a la hora de hablar de animación socio-cultural. Para unos autores, ésta va ligada a la participación de los individuos y grupos en la vida cultural y social de la comunidad, para otros se trata de aumentar los grados de relación y comunicación entre individuos y colectivos. Hay quien todavía habla de que es un instrumento para la concienciación del pueblo, para que este haga la revolución.

En cualquier caso si la animación socio-cultural se realiza con jóvenes, ésta estará impregnada de particularidades que vienen de las características propias de la etapa juvenil.

En una edad en la que pasar el tiempo con los amigos es norma básica de relación, adquiere importancia:

- Posibilitar que *los individuos se identifiquen con el grupo o grupos más acordes con su personalidad.*

- Potenciar que *los grupos encuentren sus centros de interés* en torno a los cuales se desarrollen la música, la reivindicación social, el excursionismo, el teatro, el video, la lucha contra el paro...

- Que se *creen grupos* en torno a intereses concretos que permitan poner en contacto individuos con inquietudes comunes.

- Ofrecer *lugares de encuentro y recursos* para que los grupos se desarrollen.

- Facilitar que los *distintos sectores de jóvenes se intercomunique*n, de cara a dar pasos hacia una sociedad con menos distanciamientos entre colectivos, grupos o clases.

- Facilitar que los jóvenes *se intercomunique*n con otros *colectivos de edad (adultos, niños, ancianos...)* para evitar el *aislamiento excesivo de la realidad social.*

En una edad en la que teóricamente, el individuo entra en el último periodo del proceso de inserción en la sociedad, es básico:

- Averiguar que estructuras, valores, elementos culturales de la sociedad que pretende asimilarlos, preocupa a los distintos grupos de jóvenes.

- Facilitar los elementos adecuados para que estos tomen posicionamiento crítico ante estas estructuras, valores y elementos culturales.

- Potenciar que ese posicionamiento crítico se transforme en acciones encaminadas a conseguir el cambio que adecue la sociedad a los individuos que la van a integrar en un futuro.

Por último, frente a una juventud que se encuentra ante una problemática específica como nunca se había dado anteriormente (paro, drogodependencias...) y que vive una situación de desencanto ante la compleja resolución de ésta, es importante:

- Facilitar los elementos necesarios para que los distintos colectivos de jóvenes definan los problemas sociales que les afectan y tomen conciencia de la posibilidad de ser parte activa en la resolución de los mismos.

- Ofrecer los recursos necesarios para que sea real ese tomar parte activa en la resolución de los problemas sociales de los distintos colectivos.

En mi opinión (y lo expuesto hasta ahora no deja de ser una opinión como otra cualquiera), todos estos puntos se convertirían en las finalidades que debe tener la actuación en animación socio-cultural con jóvenes. Y el objetivo de este artículo sería definir, por una parte que puede hacer la información juvenil para que se desarrollen estas finalidades, y por otra, que puede utilizar ésta de la animación juvenil así planteada.

INFORMACION-ANIMACION: PUNTOS EN COMUN

La información juvenil no tiene sentido por ella misma, debe ser un recurso que sirva a los distintos campos de trabajo con jóvenes (educación, servicios sociales, tiempo libre...) que se desarrollan en un municipio.

En lo que respecta a animación socio-cultural con jóvenes, la información juvenil se convierte en un recurso de primer orden de cara a trabajar las finalidades anteriormente descritas. Veamos porque.

Desde un C.I.J. se puede, por ejemplo:

- Averiguar los intereses de los distintos colectivos de jóvenes del pueblo.
- Dar información sobre los grupos del municipio, quienes son y sus actividades, crear un tablón de contactos en la revista joven local, para intercomunicar a personas y grupos con intereses similares a través de la información.
- Sugerir la realización de acciones por parte de los grupos, utilizando como elemento motivador las informaciones que van llegando de experiencias, movidas, etc., que se realizan en otros municipios.
- Informar sobre cómo conseguir pelotas, descuentos, local, ... recursos en definitiva, para que estos grupos se desarrollen.
- Enriquecer el fondo de documentación del centro con experiencias, datos, temas que trabajen los grupos...
- Organizar charlas informativas sobre experiencias de jóvenes que han abordado problemas de interés general: Cooperativistas jóvenes que se han montado su propio empleo, drogatas que han intentado reinsertarse, experiencias de asociaciones contra el paro...
- Enviar a los jóvenes parados información sobre las medidas de fomento del empleo...

La información juvenil es, por tanto, una pieza de soporte clave para la animación, además de ser un vehículo que el animador utiliza para acercarse a los jóvenes. Los que trabajamos en centros, sabemos la de contactos que se establecen con el

pretexto de que ha llegado una información sobre subvenciones a grupos o un certamen de teatro joven, los últimos datos sobre lugares de acampada u ofertas para la creación de cooperativas. Por todo ello el animador debe ser una persona en permanente contacto con el mundo de la información juvenil.

Por otro lado la animación es un elemento clave para acercar la información a los jóvenes. Los informadores de los centros la importancia de fomentar que existan grupos de jóvenes que lleven puntos de información juveniles sus centros de enseñanza o asociaciones, o de crear una buena red de corresponsales del centro que pertenezcan a distintos colectivos y que trabajen su propio medio de comunicación (radio, prensa, ...).

En definitiva, y para concluir, los lazos de conexión entre información juvenil y animación juvenil podrían venir dados de la siguiente manera:

- *El animador* necesita irremediamente de la *información juvenil* para desarrollar su tarea.
- En la *formación de animadores* cobra especial importancia lo referente a *información juvenil*.
- Sin necesidad de que sea a la inversa, *el informador* de un centro municipal *ha de ser un animador juvenil*, independientemente de la necesidad que en el campo se tiene de documentalistas, informáticos y otros técnicos, e independientemente de que este animador-informador requiera tener nociones de documentalista, informática, marketing, etc.

Animación rural y desarrollo local

Pierre Furter

Profesor de Planificación y Educación Comparada en la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra (Suiza)

Antón Costa Rico

Pierre Furter

A partir de los años 70, las perspectivas de planificación y de política a nivel de toda una región, ha entrado en crisis. Desde hace unos 13 años, podemos notar ya en la planificación, ya en el trabajo educativo y social, una perspectiva que corresponde más o menos a lo que se llama desarrollo local.

Antes quiero llamar la atención sobre dos conceptos que me parecen interesantes. A nivel de la planificación, cada día se da más énfasis a la microplanificación. "Micro", evidentemente, se opone a "macro" y creo que es una ilustración muy clara de una de las ideas referidas al desarrollo local, lo que no podemos organizar o planificar porque es demasiado grande es seguramente posible si tomamos un territorio reducido. Esa es una de las ideas vigentes hoy en día que anima mucha gente.

El segundo concepto es en realidad una frase muy famosa, es incluso el título de un libro, es "Lo que es pequeño es bonito" ("Small is beautiful"). Esta idea supone que estamos en una sociedad que pensó que grandes edificios, organizaciones, o proyectos eran las soluciones y hoy estamos volviendo para

atrás. Un ejemplo bastante interesante son estos edificios (CEI de Cheste). Cuando yo llegué aquí, pregunté cuántos alumnos había y me dijeron que en tiempos de la Universidad Laboral había más de 5.000. Esto me produjo un choque porque desde el punto de vista de la planificación escolar sabemos muy bien que cuando se imagina un edificio para más de 800 alumnos es un lío permanente. De ahí nació en la ciencia social y el desarrollo cultural la idea de que todo lo que es pequeño, donde nos sentimos bien, es bonito, es agradable, sin problemas. Por supuesto, como especialista en planificación regional, esas dos visiones del desarrollo, son muy críticas, y tengo que responder a ese desafío. En este sentido, levantaré seis interrogantes que pueden ser el comienzo de una discusión.

Primero voy a hablar sobre unos estudios antropológicos, porque creo que es la parte de las ciencias sociales que más ha estudiado sistemáticamente las comunidades y lo local. En estos estudios lo local no aparece como bonito ¡Hay tantas tensiones! ¡Puede haber peleas locales tan fuertes y tan irremediables! (baste para ello pensar en la historia política de los municipios o ayuntamientos españoles).

El hecho de reducir un territorio no quiere decir necesariamente que hay nuevos conflictos. Hay otro tipo de conflictos, pero eso no quiere decir que es más sencillo y que todos se entienden porque son vecinos, etc.

El segundo interrogante se apoya más en la Historia. El desarrollo local supone una autonomía de la comunidad que era posible en una sociedad donde las comunicaciones eran precarias, donde había un aislamiento. En la realidad debemos ir con cuidado, porque muchos ejemplos de desarrollo local son desarrollos en comunidades aisladas, aunque cada día son menos evidentes. El segundo problema es pues, hasta qué punto hoy una comunidad o un ayuntamiento tienen verdadera autonomía. Respecto a este punto me gustaría aludir a una interesante situación que es la evolución de este problema en Suiza donde los ayuntamientos (a diferencia de los españoles) tienen capacidad fiscal. Los municipios pueden, a través de su

reglamentación, tener recursos propios. Aparentemente, por tanto, tienen una autonomía al menos fiscal, mayor que la de muchos ayuntamientos españoles que obtienen sus recursos a través de otras autoridades. Ahora bien, hoy, los estudios sobre este problema de la autonomía efectiva de los municipios en Suiza, demuestran que sólo tienen autonomía efectiva de los municipios en Suiza, demuestran que sólo tienen autonomía de hecho para pequeños proyectos, pero, rápidamente tienen que acudir a préstamos y como característica casi general de los ayuntamientos en toda Europa, tienen deudas espectaculares. Esta acumulación de deudas hace que su autonomía sea realmente precaria.

3.º) Voy a referirme a una tercera disciplina: la Economía. Este tercer interrogante se refiere a la existencia o la posibilidad de una economía local que se desarrolle en función de un mercado local. Muchos municipios se han desarrollado porque podían atender a las necesidades del mercado local. En estos casos había una relación muy estrecha entre la evolución económica y la evolución de mercado. En la actualidad ya no estamos en esa situación. El mercado local prácticamente no existe y, por tanto, aquí también hay necesidad de tener en cuenta los elementos económicos que vienen a actuar fuera y que influyen en las posibilidades del desarrollo local.

El cuarto interrogante, acercándonos más al tema de la animación, es el que se plantea en el campo cultural. En este área el desarrollo local estaba y está, en parte, ligado al pasado a tradiciones locales. Está claro que podemos imaginar que un elemento del desarrollo local puedan ser el mantener esas tradiciones locales. Pero hoy, exactamente igual que ocurre con la Economía (no por azar hay un paralelismo), cualquier municipio o comunidad en Europa sabe qué es lo que pasa a nivel cultural a través de la radio y la televisión que están al acceso de casi todos. Ahí tenemos un problema paralelo al de la Economía y es que la finalidad de un desarrollo cultural, posiblemente no pueda ya limitarse a la cultura tradicional o a las tradiciones.

derivar en distintas conceptualizaciones o definiciones. Es frecuente que hablando de desarrollo local no nos entendamos porque se habla desde distintas perspectivas: desde una perspectiva de transformación del modelo económico actual o de eficaz gestión de este modelo, etc. Si damos un paso más, nos encontramos con que para unos desarrollo local va unido a una visión endógena de los problemas de evolución y cambio, es decir, potenciación de las virtualidades de lo endógeno. Otros, frecuentemente las administraciones, hablan desde una visión exógena, exterior, hablan más que de desarrollo local, de problemas de sectorialización del territorio. Estos ven el desarrollo local desde un prisma urbano y desde un determinado modelo económico que es el dominante y que dice: es preciso destinar esta parte local del territorio a implantación industrial, comercial, etc., con una gradación entre el barrio residencial y el barrio-dormitorio. Yo en principio quiero escaparme de esta visión de desarrollo local como sectorialización del territorio y desarrollo exógeno, me quiero centrar en la perspectiva endógena.

Hago, para ello una selección de las distintas cosas que podemos entender por desarrollo local, en función de un proyecto global de sociedad, de un proyecto global territorial mas amplio. Situándome en el espacio gallego, y más difícilmente en todo el espacio español, diría que aspiro a crear un territorio armónico desde el punto de vista ecológico, en el que exista democracia, participación social articulada y muy reticulada en el territorio, donde se construya una sociedad justa que permita recoger aquello de la herencia del pasado que tiene funcionalidad en el presente, para proyectarse con plenitud desde el punto de vista antropológico, etnográfico, cultural y lingüístico. Es el patrimonio cultural, aquello que tiene una virtualidad en el desarrollo de la comunidad, en su conjunto y su inserción positiva, activa y participante en el conjunto de las sociedades o del marco europeo. De algún modo, yo adquiero ahí una imagen genéricamente política de esa sociedad. Desde ahí, para mí, el desarrollo local comienza a estar cargado de

sentidos concretos. Desarrollo local es equilibrio territorial, ecológico, económico, demográfico, fomento de la participación social de base, creación de estructuras participativas por las que pasa lo que es la vida colectiva y social en cuanto a su gestión, control o evaluación. Se trata de que las gentes sean protagonistas en la construcción de su día a día. Es realmente complejo como decía Pierre Furter, abordar los problemas de territorio en pequeña o median escala en un mundo en que todo se "planetiza". De todos modos, en función del equilibrio del territorio a mi no me sirve una escala de planificación, elaboración u ordenación exógena única para el conjunto español. Debe descender a un terreno que por una parte tiene un componente político-administrativo, la descentralización autonómica y descender a que eso no signifique una burocracia sin más ni una implantación no asumida por las gentes.

Entre el territorio de la comunidad autónoma y lo que es el núcleo de convivencia, que se considera en Galicia la parroquia, núcleo de convivencia social, tradicional, no reconocido administrativamente todavía.

Quiero hacer referencia a la historia de la cultura porque es un dato que muchísimas veces ignoramos en nuestro trabajo y que es importante. Lo que llamamos cultura tradicional, no es una cultura que fue elaborada en el tiempo de los árabes o de la Reconquista y que permaneció hasta hoy. Es una cultura que se fue renovando en la continuidad. Quiero decir que la tradición, la cultura tradicional no es tanto una cultura que nunca cambió, como una cultura que siempre hizo lo posible para asimilar de fuera lo que podía y rechazar lo que no podía, porque lo que viene de fuera es incompatible con la tradición cultural.

5.º) Directamente ligado a la Animación aunque no siempre los teóricos, o animadores están de acuerdo. Pero una parte de ellos estima que uno de los papeles de la Animación es ayudar a la integración de la instituciones a nivel local, permitir más diálogo o hacer que los distintos agentes acepten dialogar al menos o no luchar unos contra otros. Este papel de coordinación creo que es muy importante pero podemos notar que en muchos casos existe esa necesidad de coordinación a nivel local sólo porque los distintos agentes dependen de una estructura provincial, eventualmente nacional, que no está coordinada. Creo que en muchos casos hay a nivel local un deseo real o al menos se realiza el mensaje de los animadores, hay un esfuerzo de coordinación y de repente la jerarquía, la institución que está más arriba, dice no, por distintas razones. Este es un problema muy delicado que plantea otra interrogante : ¿Hasta qué punto podemos coordinar lo que arriba no está coordinado? Esto ocurre también con los distintos servicios de sanidad, cultura, educación, etc.

El sexto es un tema también ligado a la Animación. Es el problema de las élites, los líderes, los caciques. Un objetivo de la Animación (aunque no está contenido en todas las definiciones de esta palabra) es modernizar las élites locales o, lo que es más frecuente, promover nuevos líderes que creen una ebullición o una alternativa dentro del desarrollo local. Este es un punto importante si queremos democratizar la vida política de una comunidad. Pero en este proceso, y ahí viene el interrogante, me

preocupa mucho la fragilidad de la Administración municipal. Porque para que ciertos programas puedan realmente desarrollarse (y sabemos que la mayoría de los programas en que ustedes trabajan deberían continuar 2, 3 o más años) debe existir una administración local. Yo, sin embargo, no veo claramente dónde hay posibilidad para esa administración local, posibilidad de aparecer y de ser respetada por las élites.

Esos son los seis interrogantes. He sido un poco crítico en relación al desarrollo local. Eso se debe al hecho de que para mí, realmente el desarrollo local es una respuesta, pero no estoy totalmente convencido de que sea una respuesta suficiente porque hay un cierto número de problemas que deben ser esclarecidos para que sea satisfactorio".

Antón Costa Rico

Quizás es, en principio un poco extraño que alguien desde nuestra universidad, la Universidad del Estado, se preocupe de cuestiones de desarrollo local y, concretamente de aspectos de la vida rural. No es muy frecuente porque no está en el candelero actualmente. Sin embargo, es un hecho que aquí hay varios profesionales que abordan el tema. Por mi parte la preocupación, es una preocupación por el desarrollo local, por la escuela en el medio rural. Mi trabajo en la facultad en Galicia es paralelo a mi trabajo en el campo de la renovación educativa, a favor de una escuela democrática, integrada y enraizada en el medio. Mi trabajo pues, tiene una perspectiva política y organizativa a nivel del conjunto de Galicia.

Quando hablamos de desarrollo local surgen un conjunto de imágenes. Para unos es conservar costumbres y elementos antropológicos que están cristalizados. Esta es, quizás, una vía muerta. Para otros es conservar los juegos populares, de los adultos, de los niños, conservar una fiesta, promocionar un itinerario ecológico, mantener la riqueza de una determinada reserva ecológica, quizás sea crear una cooperativa, potenciar una determinada producción. Este conjunto de imágenes puede

Animación y desarrollo comunitario

Arlindo Mota

Paloma López de Ceballos

Doctora en Sociología, Miembro del C.I.A.C
y Corresponsal en España del I.C.I. de Francia

Fernando de la Riva

Arlindo Mota

La figura institucional de asociaciones de los municipios no tiene paralelo en España. Aquí se habla de mancomunidad, pero no es igual. Nuestra asociación de municipios del distrito de Setubal agrupa todos los municipios, todos los ayuntamientos de la zona, región cercana a Lisboa.

En este momento, 15 años después del 25 de abril, los ayuntamientos en general, tienen en Portugal más presupuesto y más fuerza, porque no hay regiones como estructuras intermedias.

En primer lugar, deseo manifestar al departamento de juventud de la Conselleria de Valencia y a l'Escola d'Animadors Juvenils la gentileza que tuvieron en invitarnos y así proporcionar el intercambio de experiencias entre realidades de dos pueblos, aún próximos, pero que han vivido de espaldas el uno para el otro. Y si tenemos una diversidad de culturas, tenemos también una complicidad de beatitud. Esa complicidad es la que me autoriza a empezar con una cita del escritor portugués José Saramago. En su libro «La Balsa de Piedra», apólogo novelesco basado en la separación física de la Península Ibérica que ha

abierto espontáneamente una grieta a lo largo de los Pirineos, y se aleja de Europa flotando en el Atlántico, escribe:

«Portugal y el conjunto de los pueblos españoles, comparten una cultura común, una cultura que no es rigurosamente europea. Es otro mundo, un mundo con carácter tan fuerte, tan propio, que los pueblos de la península deberían hacer un gran esfuerzo de entendimiento mutuo, para resistir a las presiones de la cultura europea, que no es sino la cultura de los tres países dominantes: Francia, Alemania e Inglaterra»

La adhesión reciente y simultánea de Portugal y España a las comunidades europeas, es un hecho que me gustaría situar como una cuestión más actual: el relativo atraso económico de los dos países en relación a los restantes países europeos. Esto no significa que tengamos que adoptar un ritmo acelerado de nuestros estilos de vida ya que todos son igualmente preponderantes. Tenemos un país para descubrir, busquemos nuestras raíces, aprendamos a respetar y revalorizar nuestros más auténticos valores y los otros nos respetarán a nosotros.

Entrando propiamente en el tema de nuestra mesa redonda me referiré a nuestra constitución actual que incluye en su texto de forma expresa el deber del Estado de apoyar a los ciudadanos en la producción de cultura. El texto constitucional, se había inspirado sobre todo en las recomendaciones del Consejo de Europa y de la UNESCO que, en su Conferencia General de 1976 en el estado de Nairobi proclamaba:

«La cultura no se limita al acceso de las obras de arte, a las Humanidades sino que es, simultáneamente la adquisición de conocimientos, exigencia de un modo de vida y necesidad de comunicación».

La figura de animador cultural surge en Portugal por tres vías fundamentales desde la instauración de la democracia:

– Por medio de los centros culturales regionales subven-

cionados por el Estado.

– A través de los ayuntamientos y principalmente en los más progresistas.

– Por vía de las asociaciones, actualmente de forma más intensa.

Los animadores que trabajan en los centros regionales o ayuntamientos son, obviamente, profesionales, entre los otros la mayoría son voluntarios y unos pocos son profesionales. Lo que ocurre es que la política gubernamental en los últimos años, resultado de cambios políticos ha cambiado también la filosofía. Ahora se da prioridad a la promoción y la difusión y no a la animación. Antes hubo experiencias y algunas revestían mucho interés sobretodo en el ámbito de la educación de adultos. Pero fueron desapareciendo, sustituidas por un modelo burocrático, desmotivando a los animadores que poco a poco se vieron imposibilitados en su trabajo.

Los animadores voluntarios, agrupados en asociaciones, a pesar de las tendencias al aislamiento y al individualismo de la sociedad actual, continúan teniendo en Portugal, un importante papel porque existe una fuerte tradición asociativa que aparece ligada a la resolución efectiva de numerosos y diversos problemas de las poblaciones. A nivel de la administración local, de Setubal sobretodo, donde tenemos una tradición muy fuerte, fueron admitidos a trabajar varias centenas de animadores socioculturales, a fin de dar solución a las preocupaciones de bienestar de la poblaciones. En este contexto fue creada hace unos siete años nuestra asociación de municipios del distrito de Setubal. Estuvo constituida inicialmente por todos los ayuntamientos del distrito, en cuyo territorio viven más de 700.000 personas. Su objetivo fundamental es facilitar el intercambio de experiencias y el desarrollo de proyectos comunes con una especial incidencia en el área cultural.

Hace unos tres años, sentimos la necesidad de dotar al distrito de un plan integrado de desarrollo. La región de Setubal atravesaba una grave crisis económica, resultado de profundas

modificaciones estructurales. Su sistema productivo tiene que ver con la integración en la comunidad europea, con las grandes siderúrgias, astilleros navales, etc. ya no tienen futuro por la división del trabajo en Europa. El plan tiene una perspectiva de desarrollo endógeno. La iniciativa envuelve mucho presupuesto, mucho trabajo y la unión multidisciplinar de varios equipos y partió de la asociación de municipios del distrito de Setubal. El desarrollo del cuadro de este plan se entendió desde una concepción que va más allá de los que podemos llamar el domicilio económico para abarcar los dominios más vastos del patrimonio natural y del ambiente, del ordenamiento del territorio, de las cuestiones institucionales y de las áreas socioculturales en las que se incluye la enseñanza, la salud, el deporte, el ocio y tiempo libre, la acción cultural, la comunicación y la información.

Era, en resumen, una concepción de desarrollo integrado cuyo objetivo final era la plena realización de la persona humana como individuo y ser social. En este sentido, no podemos encarar el desarrollo, únicamente como un proceso a través del cual regalamos más y mejores servicios, puestos de trabajo, mejores condiciones de acceso a la cultura y al ocio, a las personas o a las poblaciones. En nuestra concepción de sociedad, el desarrollo integral de la persona humana implica sin duda, la satisfacción de las necesidades básicas, pero también y sobretodo, la participación e intervención activa y creativa de los individuos y de sus organizaciones y comunidades en el propio proceso de desarrollo y en las decisiones y acciones que están subyacentes. El objetivo central del plan era definir un modelo de desarrollo y ordenamiento de la región, entendida como he dicho, identificando los estrangulamientos, problemas y potencialidades del distrito para, al final, fundamentar programas y proyectos integrados de desarrollo. Estamos concluyendo ese trabajo del plan y las grandes líneas de estrategia orientadora del ordenamiento y desarrollo del distrito fueron profundizadas y dieron origen a la formulación de un conjunto de objetivos estructurados en tres grandes subsistemas:

- 1.º) Subsistema institucional
- 2.º) Subsistema de información
- 3.º) Subsistema de desarrollo y ordenamiento

Este último, el más importante, abarca, además, cinco dominios entre los cuales destacamos el cultural que por primera vez en Portugal fue objeto de atención y estudio. En este dominio contribuyó decisivamente el papel desarrollado por los animadores culturales de asociaciones y de los propios ayuntamientos. De este modo, el desarrollo ha dejado casi de tener en consideración los componentes económicos y físico-territoriales como se entendía tradicionalmente y las componentes bio-físicas, recursos naturales, ambiente, mientras que las componentes socioculturales son consideradas esenciales en el proceso de desarrollo. Para nosotros, la cuestión de fondo es para qué y para quién este desarrollo, cuales son los intereses fundamentales que le son inherentes. Hay un desarrollo sin rostro humano al que se contrapone un abordaje diferente en el que la componente cultural sea entendida como medio fundamental para la construcción y consolidación de las solidaridades sociales y de la fusión y unidad de las comunidades en defensa de sus intereses más profundos. En este sentido, la identificación, defensa y valorización de los valores culturales propios de estas comunidades son objetivos importantes para dinamizar y promover la vida colectiva contrariando el desenraizamiento y degradación sociocultural de las poblaciones, luchando contra las tendencias individualistas y de aislamiento social, y la competición exacerbada. No somos originales, ni estamos solos en estas preocupaciones. En reciente visita a Portugal, el Director General de la UNESCO, reveló que la ONU ha decidido convocar una década mundial del desarrollo cultural que se deberá articular en torno a cuatro grandes aspectos:

- 1.º) La toma en consideración de la dimensión humana del desarrollo.
- 2.º) La afirmación y enriquecimiento de las identidades

culturales.

3.º) Alargamiento de la participación en la vida cultural.

4.º) Promoción de la cooperación cultural internacional.

Mayor Zaragoza apeló a la participación de todos en la confrontación con los poderosos medios de comunicación de algunos poderosos países, siendo necesario erguir la bandera y el baluarte de la diversidad.

Todo esto implica la participación y la intervención activa y creativa de los individuos y de sus organizaciones y comunidades en el proceso de desarrollo y en las decisiones y acciones que les son inherentes. Aquí el papel de los animadores me parece muy importante. Para finalizar, diré que fundó el tratar de cumplir el programa con los más notables humanistas portugueses. El profesor Jesús Caraza lo propuso hace más de medio siglo con las siguientes palabras:

«La cultura de un pueblo se mide por el concepto que hace de lo que sea la vida, por el modo en que se comprende y proporciona el consumo, por el modo y fines para que se utilizan los avances de la ciencia, por el modo de organización de las relaciones sociales y, por el lugar que en ellas ocupa el hombre».

Paloma López de Ceballos

Tengo una experiencia en la que estoy trabajando a nivel primario, directo, como la de Setubal. Voy a hablar de cómo veo Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario, puesto que son los dos términos y, ver cuáles son las características de ese desarrollo comunitario.

La Animación Sociocultural, tiene su origen en Francia después de la guerra del 40, cuando hay que hacer que grandes conjuntos recuperen el ánimo, se integren y vivan como comunidades. La animación es un término francés que no tiene traducción sino en los idiomas latinos. Es un término muy amplio,

porque es dar ánimo o desarrollar el ánimo de individuos, grupos y comarcas, es absolutamente inmenso y se centra muchísimo en el aspecto cultural, aunque en este momento en Francia hay cada vez más distinción entre animadores sociales y animadores culturales. Además una tercera parte de los puestos de trabajo están ligados a la economía social, o sea, que cada vez más empieza a contar la economía en la animación, precisamente por un cruce con el desarrollo comunitario. El desarrollo comunitario es anglosajón por lo tanto es mucho menos ideológico, mucho más pragmático y, menos centralista, porque todo lo que es francés tiene una tradición muy fuerte, jacobina y napoleónica, muy centralista. Los ingleses, con su tradición de desarrollo comunitario tienen un principio muy sencillo: que antes de pedir algo al príncipe, o sea, al poder, hay que tratar de conseguirlo nosotros. Y solamente cuando están las asociaciones organizadas y ya tienen las cosas en mano, si es necesario, llaman al príncipe, pero en un segundo momento. Entonces, el desarrollo comunitario comparado con la animación es más pragmático, más económico, menos centralista, y más basado en asociaciones. En este momento, la palabra de moda en la comunidad y creo que más vale que nos la aprendamos porque, hay una cosa que me asusta, y es que estamos utilizando el 15 % del presupuesto que nos toca por no presentar proyectos, a los distintos organismos de la Comunidad: FEDER, etc. La palabra a la moda es la acción integral o integración rural-urbana. La primera característica es un autodesarrollo asistido. El principio es que se consiga mover a la vez las bases y las cúspides pero que no lleguen unas cúspides sociales y decidan cómo va a ser el desarrollo comunitario de la base. Si hacen eso, lo que suceda es que caen en el desarrollo balístico. Meten un montón de gente, de dinero, de programas en una comunidad, como una bala. Luego al cabo de seis meses se retiran por distintas causas y todo vuelve a caer, a veces más profundamente de lo que estaba. Esto ocurre porque la comunidad no lo ha hecho suyo, no ha partido de la base. No excluyo, por supuesto, la cúspide, pero se necesita que sea autodesarrollo para que sea válido.

Tampoco puede ser una especie de dejar hacer, porque es demasiado lento y en este momento hay que acelerar los procesos de desarrollo. Según los cálculos de la comunidad, a partir del 93 funcionará en «J», o sea que primero cae todo y luego ya vamos subiendo. Va a aumentar en el conjunto de Europa el número de pobres. Ya en este momento en la comunidad, el 32% de la población es pobre, entendiendo como pobre alguien que tiene menos de la mitad de la media de ingresos de su país. Ahora, el pobre holandés probablemente sea un gran señor en Andalucía o en Galicia. Démonos cuenta de que la libre circulación de capitales va a favorecer la especulación, porque si sacan más dinero, suben tasas de interés, bajan tasas de interés, va a moverse todo el dinero muy deprisa. La libre circulación de personas traerá a muchos expertos aquí, pero también nos podría traer a los pobres, o a la 3.ª edad, porque tenemos un clima agradable.

Históricamente, cuando hay un encuentro entre un grupo más fuerte y uno más débil, el fuerte fagocita al débil. Hay que reforzar a los sectores más débiles.

El autodesarrollo asistido consiste en que las autoridades locales, nacionales e internacionales ponen lo que se llama en inglés «seed capital», un capital-semilla. Las innovaciones se hacen porque hay gente de un grupo que ha salido, que ha visto otras cosas o porque hay gente de fuera que se mete en ese grupo y tiene suficiente empatía para que lo acepten con sus ideas. Pero hace falta algo exógeno, ese capital-semilla que es una especie de fuerza de propulsión para que el grupo se ponga en órbita y decida a qué altura se va a mover y cuál va a ser su itinerario. Para conseguir esto hay dos puntos fundamentales:

1.º) Que aprendamos a trabajar en animación del «macro» al «micro» y no sólo del «micro» al «macro». El «micro» quiere decir que en nuestros centros de formación cogemos a un individuo porque vale mucho y esperamos que esa persona se meta en grupos o los cree y luego catalice cosas en la comarca. El orden de factores sí altera el producto. Del «macro» al «micro»

es al revés: si estamos animando en un colectivo de parapléjicos, el «macro» es coger a todo el colectivo, analizar qué pasa, porqué se da el dinero a las familias y no a ellos. Si queremos que sean sujetos pues que ellos den el dinero a la familia, pero que sean ellos. Todos los problemas y riquezas que hay en esos grupos y dentro de los grupos ya se buscará a los individuos con mayor potencia. Lo mismo nos sucede a nivel de una comarca o de una región. Hay que pensar en esa comarca como tal y después buscar grupos e individuos. Del «macro» al «micro».

2.º) Preocupándonos siempre de actuar en las estructuras; en los condicionamientos objetivos, si hay o no carreteras, si hay o no gente preparada, etc., también nos hemos de ocupar de las perfecciones que tiene la gente, eso es capital en animación. No basta con ver una serie de problemas, hay que saber qué piensa la gente y qué quiere hacer la gente.

3.º) Ver qué tipo de redes de relaciones habría que catalizar. Históricamente el progreso se da por cruces de ideas, yo aprendo porque me encuentro con gente, yo sola no. No hubiese podido, le debemos todo a la socialización. Te ves hasta tí mismo, a nivel social, a través de los ojos de los demás. Por esto hay que organizar redes de relaciones. En este sentido, tiene razón nuestro amigo portugués, hay que agradecer a la Generalitat Valenciana la oportunidad de conocernos.

Ultimo punto: mi investigación en este sentido. Explica Renau Colin que se puede fracasar en el desarrollo comunitario porque se empieza al revés. Se empieza diciendo: vamos a hacer una acción de educación o de sanidad, o de cultura y después dicen: ¡anda!, pero si la gente no estaba preparada. Y después resulta que no había estructuras. Y al final dicen: ¿Pero qué teníamos que hacer?

Primero hay que investigar con grupos, fuerzas vivas de esa comunidad; sus riquezas, sus condicionamientos objetivos y las percepciones. Después hay que crear esas estructuras de

participación para que la comunidad se exprese, se encuentre y se refuerce, de ahí las redes de relaciones. Tercero, pero simultáneo, es esa formación de grupos mejor que de personas. Cuando formas a individuos, los sacas de un sitio y después ya no vuelven. Tenemos premios Nobel españoles, que andan todos diseminados por el universo. Va a la vez que la formación está en un sitio, se han separado las comunidades de base. Habría que formar colectivamente, aparte de individualmente. Y como último punto, se organizan acciones, pero acciones como eslabones en un proceso dinámico de desarrollo comunitario, de autodesarrollo asistido.

Fernando de la Riva

Después de la exposición de una experiencia concreta y de la teoría del tema yo hablaré de cuál es la práctica del desarrollo comunitario.

Esta idea de desarrollo sugiere, en mi opinión, globalidad, integralidad de acción. Por tanto incluye educación y cultura, pero también los equipamientos básicos, la sanidad, la economía.

Desarrollo debe ser algo distinto a crecimiento. Parece que no es sólo una cuestión cuantitativa. Si en las Hurdes tienen una renta per cápita por, el objetivo del desarrollo comunitario no es exclusivamente que dentro de tres años esa renta aumente tres veces. Parece que también intervienen factores cualitativos en la manera de entender un determinado desarrollo esencial a la medida humana, que incorpore y que tenga en cuenta al hombre, etc. Yo me pregunto si estamos más por la vía de ese desarrollo global o más bien por la línea de un crecimiento cuyo reparto en todo caso habría que discutir también. El término comunitario o comunidad lo interpreto de una doble manera. Por un lado, la comunidad es el destinatario de esa acción o de esa intervención. Que se propone, pero también y necesariamente es el sujeto de esa intervención. El término comunitario se ha asociado mucho a un territorio físico, pero también habla de un

concepto social: de la comunidad, la colectividad (que yo entiendo que no es tan homogénea como se puede suponer, en una región conviven multitud de intereses, necesidades, etc.). Yo me pregunto cómo casa este concepto con el de sector, capa o clase social. Esa idea de un desarrollo integral, global en el que intervienen todos los recursos de la comunidad, los de abajo y los de arriba me sugiere que el protagonista debe ser la propia comunidad. Creo que desde esta aproximación al término se explica por sí sola, cuál puede ser la relación entre Animación Cultural y Desarrollo Comunitario entendido así, no como un planteamiento alternativo en la concepción anglosajona, sino como un término, un concepto, una propuesta que se nos hace también en nuestra propia realidad. Si queremos que la comunidad protagonice un proceso de desarrollo, potenciación, puesta en marcha de todas sus capacidades para mejorar no sólo su nivel de vida, sino la calidad de vida, no solamente en términos cuantitativos sino en términos cualitativos, parece absolutamente imprescindible que contemos con un instrumento metodológico como puede ser la Animación Sociocultural que nos permita o ayude a poner en marcha las capacidades de esa comunidad con su protagonismo. Pero paso a la práctica en esta España de 1989 que se aproxima a unas elecciones generales. De entrada, me choca todo este esquema en una sociedad de libre mercado, con una concepción ideológica dominante que pasa por el neoliberalismo, la competitividad, etc. Me da la sensación de que esto del Desarrollo Comunitario exige de valores como la solidaridad, la cooperación, ya que es una concepción integral, humanista. No si éstos son los valores dominantes en la sociedad en que vivimos, me temo que más bien no. Por otro lado, en torno a toda esta serie de condiciones que se han mencionado durante todo el discurso: globalidad, integralidad, coordinación de las iniciativas... Creo que la práctica entorno a esa teoría va más bien por un destacadísimo papel de la administración pública en todos los campos de intervención (hasta el punto de que uno a veces se pregunta si realmente existe esa sociedad civil de la que se habla porque

hay una especie de carrera de galgos entre las distintas administraciones: por copar y ocupar los espacios de intervención). Eso de entrada me parece un planteamiento contradictorio desde la práctica. Pero más allá del exceso abusivo del papel de la administración pública en ese campo creo que se solapan las acciones (aquello del grupo en la barriada por el que se pelean la concejalía de servicios sociales, la de juventud, la de educación,... también la comunidad autónoma...).

Hay una especie de solapamiento, descoordinación y competencia entre las distintas instituciones que dificultan el elaborar programas integrales. Seguimos en una pelea sectorialista que nos lleva a lecturas asistenciales de lo que es la intervención, lo que contradice la idea de autodesarrollo asistido que proponía Paloma.

Por otra parte, la idea de comunidad-sujeto-protagonista, una comunidad adulta que no necesita especiales tutelas; choca con el espejismo oral y escrito de la participación. Una participación como objetivo ha sido la coartada que nos ha servido a todos, fuera cual fuera el proyecto en que trabajásemos. No conozco un sólo proyecto de animación sociocultural que no se predique promotor de la participación social. Además, esta coartada es como un espejismo, en el que realmente no se cree, no por las declaraciones públicas de los técnicos sino por la práctica concreta de trabajo que luego se lleva a cabo. Todos hablamos de participación en las instancias gestoras de los proyectos de Desarrollo Comunitario. Los Ayuntamientos, y demás identidades hablan de participación ciudadana y luego intentan que los proyectos no planteen complicaciones, que sean manejables, que no susciten demasiada revuelta en la propia comunidad, que no cuestionen su gestión (porque eso incomoda, dificulta,...). También los técnicos hablamos de participación y a veces actuamos de manera despótica sobre los grupos y seguimos utilizando métodos antiguos, verticales,...

Somos educadores de adultos o animadores muy modernos, pero al final hacemos un academicismo muy vertical y muy

bancario como diría Pablo Freire. Creo, por tanto que frente a esa utopía o planteamiento maravilloso del autodesarrollo asistido en que la comunidad protagoniza, pero con una visión integral,... , está muy bien como concepción pero en la práctica vemos que todo es muy diferente.

Extrapolando la cuestión de a quién corresponde la iniciativa en el desarrollo comunitario, si al estado o a la sociedad creo que si esperamos que este desarrollo sea iniciativa del Estado, los nietos de nuestros nietos no lo van a ver. La Administración pública debe poner al servicio de los ciudadanos los recursos que son de todos los ciudadanos, controlar que el gasto de esos recursos sea adecuado que responda a los objetivos y prioridades sociales que existen. Pero ha llegado ya la hora, después de unos años de transición política y cultural en nuestro país, de que dejemos de apostar tanto por el papel que van a cumplir los poderes públicos en el desarrollo de todas estas iniciativas. Debemos empezar a apostar en nuestra propia capacidad como ciudadanos (no como representantes de una administración), en la capacidad de la sociedad, de los grupos y colectivos sociales organizados, para pedir a la Administración pública determinados objetivos en una determinada línea como podría ser ésta tan ilusionante de un desarrollo distinto, hecho a la medida de las comunidades y sus necesidades y protagonizado por ellas.

«Me da la sensación de que durante unos años se llevó aquello de la Educación de Adultos. Luego de repente se ha puesto de moda la Animación Sociocultural. Ahora (sin quitarle el más mínimo valor; no hablo de la profundidad de los contenidos o del rigor de los planteamientos metodológicos pero sí de la práctica cotidiana), ahora digo, ¿se va a poner de moda este tema del Desarrollo Comunitario? No sé si detrás de esos cambios de nombre, de esa especie de revolución nominalista, además, hay un cambio real de las formas de intervención, o si lo que estamos haciendo es absolutamente lógico. Por supuesto que en nuestra intervención lógica, que es la de toda la vida, se van incorporando los avances y lo que descubrimos en el camino.

Pero si en vez de poner tanto el empeño en cambiar los nombres de las cosas, lo pusiéramos en profundizar en la especificidad de cada instrumento metodológico, cada forma de intervención, de su objeto, su sujeto, etc., y lo lleváramos a cabo, sin cambiar cada tres años, igual nos iba mejor en la práctica y resulta que era más coherente con esa teoría.

Paloma López de Ceballos

Creo que todo lo que has dicho es justo, pero, repito, el orden de los factores altera el producto. Al querer tú terminar, probablemente, si tú hubieses presentado un modelo yo también hubiera dicho cosas de esas. Es verdad que yo presento una utopía creadora, en el sentido de posible no realizado. Es un modelo, pero no es algo que sea tan fácil de hacer. Constestando a tu pregunta, estoy de acuerdo en todo lo que dices, aparte de que es un poco pesimista, por eso lo veo como posible no realizado. Pueden darse las dos cosas, que se pongan nombres nuevos a conductas idénticas y entonces es sencillamente alienante, o que haya enfoques nuevos. Yo creo que la educación de adultos sea exactamente lo mismo que el desarrollo comunitario o que la acción cultural. Pienso que detrás hay no sólo matices sino metodologías que hacen que no sea lo mismo aunque tampoco son antagónicos porque se completan.

Escuela de Verano de Animación Sociocultural

FECHAS

Del 4 al 8 de septiembre de 1989.

LUGAR

C.E.I. de Cheste (Valencia).

OBJETIVOS

- Establecer una plataforma de difusión pública del trabajo desarrollado por la E.A.J. desde el programa de formación técnica aplicada.
- Promover el encuentro entre asociaciones, colectivos y escuelas que trabajan en torno a la Animación.
- Posibilitar el intercambio de experiencias entre los distintos colectivos y entidades.
- Impulsar una mayor implantación de los modelos de Animación Sociocultural.
- Potenciar líneas de investigación en el campo de la Animación Sociocultural.

DESTINATARIOS

- Profesores de Escuelas de Animación.
- Animadores Socioculturales.
- Animadores Juveniles.
- Especialistas en Animación Sociocultural.

- Técnicos de juventud, cultura y educación.
- Alumnos de Escuelas de Animadores.
- Profesores de E.P.A. y Universidades populares.
- Interesados en general (maestros, pedagogos, trabajadores sociales, ...).

ORGANIZA

- Generalitat Valenciana
- Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia
- Escuela de Animadores Juveniles
- Programa de Educación de Adultos

COLABORAN

- Instituto de Cultura Popular - ICP
- Centre d'Estudis de l'Espai de Mallorca
- Coordinadora de Escuelas Públicas de Animación Sociocultural.
- Colectivo Carnestoltes
- Calabruix
- Centro Cultural Margalló
- Xaca - Xac
- Cruz Roja
- Solidaridad Democrática
- Aladre
- Xarquia
- Barbacana
- U.P. Alto Palancia
- Siani
- Consejo de la Juventud de Castellón
- Centre Excursionista de Castelló
- Universidad popular de Valencia
- Grup Dissabte
- Trajecte
- Gresol

- Cyes
- Fevadis
- Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. de Cheste
- Centre Excursionista de València
- Moviment Escolta de València -MSC
- Exploradors Valencians- couts de España-ASDE
- Escuela Cuyju
- Escuela Etell
- Àmbits- Barcelona
- Xabide - Vitoria
- Codex- Murcia

RELACIÓ DE PROFESSORAT

- Pedro Alevillo. INEM. Barcelona
- Andrés Aganzo. Cáritas.
- Eduardo Amer. E.A.J. València
- Area de Juventud del Ayuntamiento de Murcia
- ASDE d'iniciativa social
- José M.^a Barrado. Instituto de Cultura Popular. Madrid.
- José Luis Belenguer. Alicante
- Pierre Besnard. Universitat de la Sorbona, París.
- Teresa Boix. EAJ. València.
- María Bustelo.
- Paco Cabañes. Trancos. València.
- José Antonio Caride. Universidad de Santiago.
- Angel Castro. Valladolid.
- Ricardo Catalá. EAJ. València.
- CEPAS.
- CEFASC.
- Centre d'Estudis de l'Espai. Mallorca.
- Centros Cívicos. Jerez.
- Antón Costa Rico. Universidad de Santiago.
- Cruz Roja Alicante.
- Enrique Deltoro. Animador Manises. València.
- Departament d'Ambit Rural. EAJ. Castelló.
- EDEX. Bilbao.

- Clemente Fernando Torres. EAJ. Castelló.
- F.E.V.A.D.I.S.
- Fundación Solidaridad Democrática.
- Pierre Furter. Universidad de Ginebra. Suiza.
- José Luis Gaité.
- Santiago Gil. Cruz Roja. Madrid.
- Rafael González. C.E.I. Xest.
- Antonio Granadino. Córdoba.
- Francisco Grao. EAJ. Alicante.
- Serge Hermine. Universidad de París.
- Fernando Hernández.
- M.^a Angeles López. EAJ. Castelló.
- Paloma López de Ceballos. C.J.A.C.. Madrid.
- Animadors S.C. Malvarrosa / Nazaret. València.
- Violeta Manso. Centro Superior de Educación Vial.
- Eduard Miralles. Barcelona.
- Marisa Monera. Universitat de València.
- Elado Montero. C.E.J. Xest.
- Susana Morant.
- Pedro Muñoz Cano. Voluntariat.
- Margarita Pins. Serveis Socials. València.
- Felip Prades. EAJ. Castelló.
- Antonio Prieto. Juventud y Solidaridad. Vallecas.
- Toni Puig. IMAE. Barcelona.
- Daniel Ribera. Moviment Escolta de València.
- Pierre Rosell. Escuela Politécnica de Igusana. Suiza.
- Manuel Sánchez Alonso. A.F.S.
- Joan Maria Senent. EAJ. València.
- Boro Ten. Escola Temps Lliure Trancos. València.
- Jaume Trilla. Universitat de Barcelona.
- Mario Viche. EAJ. València.
- Víctor Viñuelas. Zaragoza.
- Escuela "Insignia de madera". A.S.D.E.
- CYES
- S.A.L.
- Associació Xaca-Xac

- Associació Calabruix
- Col.lectiu Marful. Moviment Escolta. València.
- Col.lectiu Arco Iris. Moviment Escolta. València.
- Trajecte Associats.
- Centre excursionista de València.

Els centres cívics en la promoció de l'associacionisme

Eduard Miralles

ELS CENTRES CÍVICS EN LA PROMOCIÓ DE L'ASSOCIACIONISME

Al llarg de l'any vuitanta-nou els més antics dels centres cívics de la ciutat de Barcelona celebraren els seus primers set anys de vida. Al marge de la càrrega més o menys simbòlica de xifres i aniversaris, l'esdeveniment podria ser una bona oportunitat per tal d'assajar una explicació en profunditat sobre l'impacte i la trajectòria d'una xarxa d'equipaments públics de titularitat municipal -a hores d'ara composta per una vintena de centres cívics i dotze petits centres de barri- la qual és, sens dubte, una de les més sòlides i desenvolupades de les ciutats europees. Si, a més a més dels set anys de presència activa dels centres en la vida pública, hom té en compte que -en la majoria dels casos- la cronologia inicial per a la consecució dels centres arrenca de molt abans, fins i tot de moments anteriors a la constitució dels ajuntaments democràtics, caldrà admetre sense embuts que el model de centres cívics és també un dels de major solera entre les diverses propostes d'equipaments sòcio-culturals vigents en l'estat espanyol.

Tot esperant recerques més serioses, allò que tot seguit aquí s'apunta no pretén ser altra cosa que l'aportació d'algunes reflexions de caire estrictament personal tendents a ajudar a definir quin ha estat, quin és i quin pot ser en un futur immediat el lloc dels centres cívics en la potenciació de certes formes

d'associacionisme de caràcter genuïnament urbà tractant, a més a més, de redefinir la posició i el sentit de termes com *autogestió*, *participació* o *voluntariat* que, en el context de les estratègies potenciadores de l'associacionisme, sovint es confonen o, fins i tot, es mixtifiquen.

CENTRES CÍVICS "VERSUS" ATENEUS POPULARS: 1979/1982

A mesura que passa el temps i una certa perspectiva històrica s'imposa, resulta cada cop més innegable que el moment fundacional dels centres cívics de Barcelona és primordialment conflictiu en la mesura que el seu origen està inmers en una de les situacions de crisi més simptomàtiques de l'adveniment, l'any 1979, del poder democràtic local. Aquesta crisi no és altra cosa que la diferent concepció, per part dels moviments socials de base i els nous ajuntaments, dels respectius rols i estratègies a l'hora d'intervenir en la ciutat. El moment immediatament posterior a les primeres eleccions municipals democràtiques replega, amb similar insistència, d'una banda acusacions de manca de col·laboració en els processos d'instauració de la democràcia local adreçades des de l'ajuntament cap als moviments socials i, d'altra banda, crítiques punyents relatives a l'actitud entre tímida i obstruccionista de l'administració en la promoció de l'associacionisme. El trasvassament d'un bon nombre de quadres del moviment associatiu a la nova administració local, la manca de tradició i de precedents en les regles de joc del marc democràtic municipal, la progressiva pèrdua de la base activa implicada en el funcionament de les entitats i, en fi, la coincidència del procés de transició democràtica a casa nostra amb una certa crisi d'escala mundial pel que fa als models de cultura col·lectiva vigents en la societat industrial són, entre d'altres, arguments a tenir en compte a l'hora d'encetar la tan urgent com necessària interpretació exhaustiva sobre les causes del conflicte referit més amunt.

Tanmateix, l'intent de sintetitzar ordenadament els arguments que en el seu moment van adduir les parts implicades per tal de justificar la seva proposta d'intervenció, pot resultar-nos útil a l'hora d'entendre certes característiques de l'evolució del model de centres cívics.

La proposta d'intervenció més generalitzada per part dels moviments associatius del moment és l'*ateneu popular*. Es tracta d'un model que –amb les lògiques diferències de forma que es desprenen de la variada realitat dels diversos barris de Barcelona– cal situar en el context més general dels *plans populars* de barri, nascuts com a intent de planificar globalment un seguit de propostes de caire urbanístic, cultural, de qualitat de vida, etc. L'ateneu popular com a model recull, en aquest sentit, aspiracions d'índole diversa: l'afany de fer possible processos de veritable democràcia cultural de base. L'existència de bon nombre d'espais urbans d'innegable interès històric i social sense ús o en avançat estat de deteriorament (les cotxeres de Sants, l'antic ateneu l'Artesà a Gràcia, la planta asfàltica als Nou Barris, entre altres) susceptibles d'ésser recuperats per a un ús públic i comunitari. La presència en la memòria col·lectiva del record –sovint mitificat en excés– de la sòlida tradició de la cultura obrera anterior al franquisme: ateneus enciclopèdics i populars, cooperatives de consum, societats d'ajut mutu... Finalment, la nogensmays important evidència de la realitat de Barcelona com una ciutat que ha crescut excessivament i sense planificació, amb l'especulació com a única divisa, amb l'habitual dèficit d'equipaments socials i serveis d'atenció al ciutadà que una situació d'aquesta mena comporta.

Des de la perspectiva municipal, tot i que l'elaboració d'una proposta d'intervenció havia de recollir de manera més o menys satisfactòria bona part de les demandes contingudes en els arguments del moviment associatiu, la inherent concepció de caràcter públic dels serveis i actuacions municipals –més enllà de l'estricta satisfacció puntual dels interessos específics de grups socials determinats– incorporava nous arguments que, necessàriament, esdevindrien conflictius en relació amb el model

d'ateneu popular propugnat des de les entitats. En primer lloc, cal destacar la necessitat d'entendre la implantació d'equipaments i serveis no com una finalitat "*per se*" sinó com a instrument de primera magnitud en un procés descentralitzador que situï més aprop del ciutadà el poder municipal sorgit de les urnes i que, a més a més, el faci més sensible a l'hora de copsar i resoldre els seus neguits i els seus interessos. Segonament, i com a conseqüència d'això, es plantejarà amb virulència la pressumpta contradicció entre la satisfacció del bé comú -la qual cosa justifica la necessitat d'un caràcter "neutre" per part dels serveis municipals en tant que intervencions de tipus "públic"- i la restricció d'aquest principi general que pot suposar la delegació de la gestió d'alguns d'aquests serveis per part d'entitats de caràcter associatiu i signe divers. Finalment, cal tenir en compte la necessitat d'entendre la participació no només com un concepte operatiu, optimitzador de l'eficàcia d'un servei, sinó com a estratègia de formació i creixement qualitatiu dels recursos de la comunitat, que fa possible un augment de la consciència cívica dels ciutadans, per a la qual cosa, els equipaments de base poden jugar un paper d'autèntiques "escoles de participació".

LA PARTICIPACIÓ COM A COGESTIÓ: 1983/1987

Es justament en aquesta cruïlla polèmica que caldria inscriure la naixença dels centres cívics, en tant que proposta d'intervenció des dels poders públics per a la potenciació de la vida associativa, com a resultat d'un *pacte* que neutralitza, per la via de la *cogestió*, les estratègies exclusivistes arborades, en un primer moment, tant des de l'administració local com des de la societat civil: ni la gestió professionalitzada estrictament municipal ni l'autogestió en termes d'ateneu popular propugnada des de les entitats, sinó un model en el qual la participació dels ciutadans en la gestió dels centres cívics és entesa no de manera anecdòtica ans al contrari; la participació com a constant estructural del model de centres cívics de la ciutat de Barcelona

posat en marxa l'any 1982, abasta dues orientacions complementàries: en primer lloc el reconeixement explícit de la funció interlocutora de les instàncies associatives tradicionalment estructurades. Segonament, i això és innovador, la participació entesa com a acte de foment de l'associacionisme, propiciant des dels centres cívics els processos de socialització dels usuaris aïllats, a l'entorn d'interessos i motivacions específiques, susceptibles d'estructurar grups que, amb un enfortiment progressiu de la seva capacitat d'autonomia, ocupin un paper actiu en el teixit social.

Una anàlisi mínimament rigorosa del que significa un model de centres cívics que entén la participació com a estímul potenciador de l'associacionisme hauria d'establir, d'entrada, algunes concrecions del propi concepte de participació que, sovint, s'utilitza d'una manera excessivament genèrica i inconcreta. En aquest sentit, caldria recordar -contràriament al que sembla desprendre's de la retòrica a l'ús sobre el tema- que la participació mai no es produeix "en abstracte" sino que es vehicula necessàriament a través de continguts i accions concretes. Participar és prendre part activa en un procés determinat, més que no pas adherir-se incondicionalment a una manera de pensar o d'entendre les coses. El discurs més freqüent sobre la participació sol ser, a més a més, excessivament restrictiu en la mesura que hom sol referir-se a la participació tot reduint el terme només a alguna de les seves possibilitats concretes. S'observa, doncs, una tendència més que excessiva a entendre la participació *només* com a assistència esporàdica i passiva a una activitat (tantes persones han participat en tal festa o commemoració) o bé a confondre determinades formes de control i fiscalització de la bona marxa dels afers públics per part de les entitats associatives de factura tradicional (en tal comissió hi participen tantes associacions de veïns) entenent-les com a única forma de participació possible.

Si es vol donar compte de la complexitat de la participació com a característica del funcionament dels centres cívics, cal definir el terme tot precisant les variables que el componen i llur grau de

concreció en cada esdeveniment participatiu específic. Tot fenomen participatiu s'estructura a partir de dues variables. D'una banda els *SUBJECTES PARTICIPATIUS* definibles segons el seu grau de vertebració organitzativa en una escala gradual que, pel capbaix, presenta tres segments inqüestionables: els *individus aïllats* allò que, amb major o menor fortuna, se sol conèixer com els "usuaris" dels centres cívics. Els *grups no formals* nascuts a partir de processos socialitzadors a l'entorn d'un centre d'interès específic. Finalment les *entitats estructurades*, en la línia de les formes més tradicionals d'associacionisme. La segona variable farà referència al contingut o *OBJECTE DE LA PARTICIPACIÓ* que també és definible en una escala de tres nivells progressius i complementaris: la participació entesa com a *generació de propostes* d'índole diversa i, en darrer terme, la participació entesa com a *accés al control i fiscalització* del funcionament del servei, programa o equipament. El producte cartesià d'ambdues sèries de variables, segons es recull en l'esquema següent, ens dona un bon model descriptiu de totes les situacions participatives possibles. Cal fer notar, en aquest sentit, que qualsevol referència al concepte de participació hauria d'intentar situar-se en l'àmbit que li és propi, en la mesura que es constata una tendència excessiva a l'ús del terme de forma parcial sense exhaurir mai, ni de bon tros, l'àmplia gama de possibilitats participatives possibles.

		OBJECTES		
		ús	proposta	gestió
SUBJECTES	individus			
	grups			
	entitats			

Si la participació en els centres cívics és sobretot una estratègia de promoció de la vida associativa, cal remarcar la particular importància del foment dels fenòmens participatius que, segons l'esquema, se situen en una posició de "frontissa": per una banda, aquelles actuacions que, en l'eix dels subjectes participatius, assagin l'organització dels usuaris individualitzats en agrupaments cada cop més estructurats. Complementàriament, en el pla de l'objecte de la participació, és important el reforçament de la capacitat de proposta, individual o col·lectiva, com a via d'accés a formes de participació cada cop més intenses i sofisticades. En la mesura que aquests processos es produeixin satisfactòriament es possibilita l'aprofundiment d'allò que constitueix l'objectiu bàsic en el model dels centres cívics, la generació de teixit social no pas d'una manera general i abstracta sinó com a resultat de la potenciació de processos concrets de socialització, la qual cosa implica entendre el paper de l'equipament en una mena de doble moviment consecutiu i complementari: en un primer moment, el centre cívic com a catalitzador dels interessos individuals dels ciutadans, els allotja tot procurant fer-los possibles. El procés immediat consisteix a articular les motivacions individuals de manera col·lectiva procurant un retorn a l'entorn social. Només en aquesta alternança de moviment centrípet i centrífug pot produir-se satisfactòriament la promoció del teixit associatiu des del centre cívic.

En un altre ordre de coses, és important remarcar que els òrgans de gestió del centre cívic es configuren des d'aquesta premissa general de la participació entesa com a cogestió. En aquest sentit, tant el *consell de centre* -l'òrgan màxim de gestió- com la *comissió d'activitats* -l'espai de programació quotidiana- legitimen diverses modalitats de participació, des de la presència d'usuaris aïllats i entitats sòlidament estructurades en la presa de decisions de caràcter transcendent per a la vida del centre, fins l'àmplia capacitat d'acolliment de propostes a través de subcomissions seccions o grups de treball vinculats a les comissions d'activitats als centres.

AUTOGESTIO, PARTICIPACIO, VOLUNTARIAT... 1988/1992

Una primera aproximació a la realitat objectiva dels processos de promoció del teixit associatiu des dels centres cívics.

Cal, tanmateix, matisar aquesta constatació d'expectatives favorables la llum dels tres fenòmens que, des del meu punt de vista, caracteritzen amb major intensitat la situació actual dels centres cívics i el seu futur immediat.

En primer lloc, la culminació del procés de *descentralització* dels serveis personals comporta la transferència dels centres cívics a cadascun dels deu districtes de la ciutat. Si aquest procés, per una banda, està comportant un augment de definició del marc del treball d'intervenció des dels centres en la mesura que aquests s'incorporen a equips de serveis personals de base que coneixen de manera més propera i integral les necessitats i demandes dels ciutadans també és cert, d'altra banda, que en la mesura que tot procés descentralitzador no va acompanyat d'un esforç per potenciar les instàncies de *coordinació*, el risc que el model d'intervenció global des dels centres cívics a la ciutat es desdibuixi és força alt.

En segon lloc, cal constatar un canvi d'estratègia en el discurs de la potenciació de l'associacionisme; si en un primer moment la *participació ciutadana* era un concepte programàtic, a hores d'ara la consigna fonamental és la *promoció del voluntariat*. En aquest sentit, cal fer notar que el canvi de conceptes comporta estratègies d'intervenció també diferents: si l'objectiu de la participació ciutadana és, en major o menor mesura, el retorn progressiu de certs àmbits de gestió cap als ciutadans organitzats, el voluntariat -per definició- implica la cooperació des d'una perspectiva individual en tasques subsidiàries de les institucions, en un procés necessàriament tancat en ell mateix, en la mesura que no preveu l'accés del voluntari a la presa de decisions ni l'enfortiment de la trama associativa civil. Les tendències de concentració, gairebé monopoli, dels organismes de voluntaris -Creu Roja, voluntaris olímpics...- són també elements a tenir en compte en l'anàlisi d'aquest canvi.

Finalment, la posició actual dels centres cívics en la promoció de l'associacionisme no pot restar al marge dels importantíssims canvis que, a hores d'ara, s'estan produint en la pròpia concepció de la ciutat i el seu model de desenvolupament cultural. La perspectiva de l'any noranta-dos amb una presència de Barcelona en el món de la gran cultura cada cop més important, haurà de ser compatible amb la potenciació decidida i arriscada de les iniciatives socials de base. Calen models de desenvolupament comunitari que caminin paral·lels al discurs de la gestió cultural més sofisticada -el qual, per cert, ha anat arraconant de manera sospitosament significativa els principis de l'animació sociocultural vigents pocs anys enrera-. Només una perspectiva de creixement harmònic que conjumini, racionalment, tendències ascendents i descendents en els processos socials, pot fer possible que Barcelona sigui una ciutat que s'alimenti de la seva pròpia realitat sense autofagocitar-se.

Eduard Miralles.

La Verneda Sant Martí, gener'89.

En torno al profesionalismo: los ámbitos educativos

J. Alfonso García Martínez
Juan Benito Martínez

La *aspiración profesional* viene determinada por el rechazo de la **heteronomía** que aparece como el mayor obstáculo para el pleno ejercicio de la actividad de cualquier profesional, en virtud de la negación que entraña para la **autonomía** del profesional su existencia, puesto que reduce los márgenes de su capacidad de actuación al estar sometida a la acción de controles jerárquicos en su ejercicio, por un lado, y por la escasa capacidad de decisión que permite al profesional sobre aquello que afecta al **conjunto** de su actividad, por otro.

Digamos de entrada que somos partidarios de la más amplia **autonomía** profesional posible en el terreno de la actuación educativa. Lo que no es óbice para que prescindamos de analizar el contexto actual en que ésta se enmarca y cuáles son los condicionantes que se le presentan; en efecto, este conocimiento no dejará de ser útil para avanzar en la consecución del objetivo.

1. El profesionalismo en la enseñanza reglada.

En el caso concreto de la enseñanza reglada, al igual que en el de las profesiones sociopedagógicas, hemos de preguntarnos en primer lugar si constituye o no una profesión en el mismo sentido que hablamos de otras profesiones. Y para ello hemos de contrastar sus características con los requisitos que habitualmente sirven para definir las otras ocupaciones profesionales.

KARR y KEMMIS (1988) identifican a este respecto tres requisitos básicos definitorios:

1.º La existencia de un conjunto de métodos (técnicas) y procedimientos (prácticas) que son empleados de manera generalizada por los miembros de una profesión y que tienen su origen en una comunidad de investigaciones y conocimientos teóricos que le sirven de fondo o paradigma común (KUHN, 1971) y que constituyen un sector de conocimientos sistematizado.

2.º La actuación profesional queda subordinada al beneficio o interés del cliente, a cuyo servicio se ponen los contenidos que configuran el acervo profesional.

3.º Los componentes de la profesión gozan de autonomía profesional, sin que se ejerza sobre ellos control externo alguno ajeno al propio espacio profesional, formulando libremente sus propios juicios autónomos.

Aplicando el método comparativo podemos apreciar en qué medida estas características configuradas del *carácter* profesional son aplicables a la enseñanza y podemos apuntar los siguientes aspectos.

Respecto de la primera nota distintiva puede constatarse que ni la teoría ni la investigación ocupan en la enseñanza un espacio comparable al de otras profesiones. La separación entre "diseñadores" de nivel superior y "ejecutantes" de nivel inferior tan acorde con el modelo de racionalidad tecnológico, aún ampliamente imperante (OLSON, 1987) parece estar en la base de la *estéril* permanencia de esta situación.

En cuanto a la segunda nota definitoria, la relación de los profesionales de la enseñanza con su clientela no es algo intuitivamente evidente, ya que no existe una **precisa y puntual** delimitación de su *objetivo*, como sería el caso de un profesional del derecho o de la medicina. La actividad profesional que denominamos *educar* es "difusa y prolongada" (KARR y KEMMIS, 1988) y los marcos de referencia de sus concreciones técnicas no tienen los límites precisos de otras profesiones.

Para complicar un poco más la cosa, tampoco puede decirse

con fundamento que los *estudiantes* sean los **únicos** clientes. Otros muchos componentes de la sociedad se consideran a sí mismos como parte integrante de los *efectos profesionales* de la enseñanza y se reclaman como parte afectada (clientes) ante los que se hace preciso responder: padres, Administración, empresas, etc., exigiendo su participación directa en la gestión de la misma (Consejos Escolares, Consejos Sociales, etc.). Se trata, pues, para los enseñantes como mínimo de una **pluralidad de clientelas** que, para más inri, **no tienen intereses coincidentes**; lo que viene a distorsionar más aún la posible relación de los profesionales de la enseñanza que deberán responder, así, a perspectivas muy diversas.

Pero donde la profesionalidad de los enseñantes se encuentra con mayores obstáculos es en el tema de la **autonomía**, pues «si bien los maestros pueden formular juicios autónomos en el decurso de la actividad cotidiana de las clases, y en efecto lo hacen, en cambio poseen escaso control sobre el contexto organizativo general dentro del cual ocurre dicha actividad» (KARR y KEMMIS, 1988: 27).

Estando su actuación profesional organizada de modo jerárquico y no teniendo apenas capacidad de influir sobre las condiciones generales del desarrollo de su profesión, es decir, siendo marginales en la elaboración de las decisiones que afectan a la política educativa general es bastante lógico que ocurra de este modo, lo que revela el escaso grado de autonomía profesional que tienen como colectivo, como profesión organizada.

Todo ello no hace sino plantear, por vía negativa, las tareas que todavía aguardan a los enseñantes para poder configurar su profesión de acuerdo con los parámetros exigidos para lograr su sustentividad y proporcionarle la consistencia necesaria para su ulterior consolidación y desarrollo.

2. El profesionalismo en las profesiones socioeducativas.

En el terreno educativo de las profesiones sociopedagógicas podría parecer de entrada que la situación es distinta a la de la

enseñanza reglada en función de que los controles jerárquicos puede considerarse que están más *difuminados* –que no menos presentes– y que el grado de autonomía profesional es más elevado.

Esta situación ha creado graves problemas de análisis y de autopercepción en el seno de las profesiones socioeducativas y ha llevado a fuertes malentendidos que vamos a intentar ilustrar a continuación en relación con la que ha sido la forma clásica de intervención socioeducativa: el Trabajo Social.

2.1. Las percepciones profesionales del Trabajo Social.

Dos han sido los análisis que tradicionalmente se han avanzado para aprehender las características profesionales del Trabajo Social y en razón de ellos dos han sido las definiciones aportadas.

El **primero** de ellos, basándose en la aplicación de determinadas **técnicas de relación** con su clientela y en especial las de carácter psicológico, lo ha definido como **profesión liberal**, mientras que el **segundo** enfoque analítico ha situado a la profesión en el marco general de la división social del trabajo y la ha calificado como **trabajo asalariado**, sin desprestigiar su *especificidad* consistente en el tipo de **instrumental** que emplea y en los **productos** obtenidos.

2.1.1. El Trabajo Social como profesión liberal

A los defensores de la primera posición, la entrada generalizada en mecanismos relacionales de tipo estatal les ha segado radicalmente la hierba bajo los pies y les ha satisficía, puesto que su estatuto les situaba por encima de conflictos e intereses ajenos dejado huérfanos de aquellos supuestos que ellos mismos habían ido creando para sí, es decir, de toda una ideología y de una práctica de profesión liberal e independiente (CHEVREUSE, 1985), que proporcionaba a estos profesionales una autoimagen que les a los de su "clientela".

Sin embargo, el término **cliente** caracteriza una relación en la que la ayuda recurre al ayudante, conservante tanto su libertad

como su responsabilidad: el cliente *solicita* un servicio que corresponde a una función, como elige a su abogado, a su arquitecto o a su sastre (BOUSQUET, 1971).

Ahora bien, la determinación de la "clientela" del trabajador social se efectúa sobre la base de criterios que, a pesar de ser caracterizados como "culturales", atienden a especificidades sociales de clase basadas en datos estadísticos materiales que hacen referencia a los condicionantes socio-económicos de la gente, como indican BOBROFF y LUCCIONI (1975) en su libro *La clientele du Travail Social*. De este modo su clientela puede encuadrarse perfectamente en la categoría de los **inadaptados** (LENOIR, 1974), si bien la *ampliación* de esta situación de inadaptación a sectores sociales distintos de los que tradicionalmente cubrían el espectro de dicha categoría (las clases populares y especialmente sus estratos más bajos) viene a proporcionar un refuerzo considerable al carácter *técnico* y *neutral* de la profesión de trabajador social.

A pesar de todo ello, el Trabajo Social no puede ser considerado como *profesión liberal* por dos razones en especial:

a) En primer lugar, no existe elección de profesional por parte del posible cliente.

b) En segundo lugar, no hay demanda **directa** al profesional por parte de los potenciales usuarios de este tipo de servicios, sino a lo sumo **indirecta**. La demanda directa, en todo caso, se orienta a las instituciones que son las que emplean a los trabajadores sociales.

Una vez más el binomio *autonomía/heteronomía* subyace a esta problemática, y los discursos ambiguos son los que impiden zanjar la cuestión: el trabajador social tiende a establecer una diferencia entre su identificación profunda con el "cliente" y su función de *representante social* (DOMENACH Y OTROS, 1984) a la que, a menudo, no se atreve a sustraerse, pero que deja de ser una fuerte gratificante de prestigio para convertirse en obligación moral y, por último, en coacción profesional.

Así, lo que aparece es el juego de relaciones entre instituciones y clientelas con escasos medios de defensa, en el que el

trabajador social actúa como árbitro entre las demandas latentes o explícitas, con lo que adquiere un poder importante; pero su arbitraje no es el resultado de su propia elección, sino que ajusta las distintas variables incidentes: condiciones de la organización a la que pertenece, condicionantes ideológicos de la profesión (código deontológico), las necesidades del cliente y su propia estrategia personal.

La referencia a la existencia de un código deontológico tiene la virtud de reafirmar el carácter de profesión liberal que este sector reclama para su actividad. No obstante, no parece posible que, ni siquiera estos sectores, puedan esquivar el verdadero problema, es decir el hecho de que los trabajadores sociales son profesionales **asalariados** con lo que su independencia no puede ser sino *relativa*.

2.1.2. El Trabajo Social como profesión asalariada.

Para la segunda posición, el Trabajo Social presta servicios y administra servicios sociales que son la base material a partir de la cual se despliega una acción ideológica, política y *educativa*. La prestación de servicios por parte del trabajador social está mediada por una **relación institucional** de tipo contractual laboral que legitima el Trabajo Social y lo profesionaliza.

Sin embargo, esa relación de asalariado respecto de las instituciones no coarta la especificidad de una relación laboral en la que el fruto de su trabajo no son mercancías sino bienes de carácter simbólico, difícilmente mensurables en términos de mercado tradicional (BACHMAN Y SIMONIN, 1981).

Es a partir de esta constatación como puede apreciarse con nitidez el aspecto ya reseñado de la independencia relativa del trabajador social, es decir, su autonomía en el ejercicio de sus actividades, al actuar como articulador o mediador entre los programas institucionales y las poblaciones a las que accede.

Se trata, por tanto, de reforzar la creciente autonomía de los profesionales pero sin alentar falsas perspectivas que provocarían el efecto contrario y no deseado: incapacitarles para proseguir avanzando hacia marcos de actuación profesional

cada vez más adecuados a las necesidades reales de sus "clientes". Como en el caso de los profesionales de la enseñanza, el conocimiento de los límites debe servir para sobrepasarlos.

2.2. Las nuevas profesiones sociopedagógicas.

Puede considerarse como algo normal que en todo proceso de crecimiento las dificultades que surgen sean magnificadas de manera sorprendente. Afortunadamente, éste no suele ser un fenómeno permanente y su espectacularidad se desvanece cuando se pone en relación con su contexto, adquiriendo entonces proporciones más ajustadas a la realidad. Lo que no impide que estas situaciones lleguen a causar contradicciones y considerables pérdidas de tiempo para la estabilización del marco de referencia profesional en que se producen.

Este fenómeno es el que se está produciendo en el panorama de la acción socioeducativa, apareciendo por doquier denominaciones diversas que adquieren rasgos exclusivistas al acentuar fuertemente los rasgos específicos que se supone deben configurar el perfil de su actuación profesional.

Dos aspectos se concitan, a nuestro entender, en esta situación:

a) En primer lugar, el hecho positivo del progresivo reconocimiento en nuestro país de la importancia de las profesiones sociopedagógicas en el contexto de una sociedad que camina hacia el futuro arrastrando tras de sí miles de problemas heredados del pasado y otros originados en el presente. Esta nueva percepción de la función de la acción social y cultural en su conjunto supone un logro que es conveniente no menospreciar, tanto más cuanto se trata del fruto de un largo trabajo de los profesionales de este sector.

b) En segundo lugar, al calor de este reconocimiento, se suceden situaciones que, sin dudar de la buena intención de sus animadores, tienen su origen en una visión parcial -y deformada- del fenómeno que está en la base de la acción socioeducativa. No se produce una reflexión y un estudio suficientemente informados, con lo que las conclusiones no pueden dejar de

reflejar esas lacras iniciales de sus planteamientos.

Entendemos que lo que subyace a este proceder es, por un lado, un desconocimiento del contexto en que se encuadran las potencialidades de la actuación sociopedagógica y, por otro, el deseo inconfesado -pero confesable y lícito- de parapetarse en límites precisos que preserven y den coherencia a la actuación proyectada. Cuestión diferente es si este deseo es coherente y apropiado.

Pues, de este modo se pierde la visión de conjunto: la unicidad básica de las formas de actuación socioeducativa, sólo matizada (aunque de manera fundamental) por las orientaciones teóricas que compiten en su seno. Como suele decirse coloquialmente, los árboles de la intervención concreta en un sector de la realidad ocultan el bosque del contexto sociopedagógico. El resultado casi inevitable de esta forma de enfocar el trabajo en el espacio pedagógico social es el surgimiento de múltiples solicitudes de **reconocimiento** profesional al margen y, a menudo, contrapuestas a las de otros segmentos del mismo ámbito general de actuación.

Si se generalizase este modo de proceder la consecuencia ineluctable sería la parcelización artificial del conocimiento y de la intervención de todos aquellos que se reclaman de la acción pedagógica en el marco sociocultural. Es decir, *precisamente* lo que pretende combatir la intervención sociopedagógica, sin renegar por ello del reconocimiento de sectores específicos de actuación, tal y como hemos expuesto en un reciente trabajo (GARCIA, 1988).

2.2.1. La incidencia contextual: el mercado de trabajo.

Pero la proliferación profesional de "servicios socioculturales" y sociales diversos no escapa, sin embargo a la norma general de la política estatal, tendente a la reducción de "el campo de solidaridad" (CRUZ ROCHE Y OTROS, 1985) mediante la **estabilización de la precariedad del empleo** a través de su *eventualización* y de la *flexibilidad contractual* y de *despido*.

También las *profesiones socioeducativas* se enmarcan en este

cuadro general que combina el desarrollo de nuevas actividades en el terreno de los servicios "sociales y culturales" y la segmentación del mercado de la fuerza de trabajo. La pretensión oculta, sin embargo, es la de hacer jugar a estos neo-profesionales sociales el papel de *apagafuegos* en una situación general de pérdida de conquistas sociales, al tiempo que **participan** de las condiciones de precariedad del empleo.

La reacción profesionalista, en este sentido, no es posible entenderla si no se tiene en cuenta este marco referencial de conjunto y se manifiesta principalmente como efecto de dos factores.

a) Intento de conseguir una seguridad y una estabilidad en el empleo tanto personalmente como para dar continuidad a su actuación sociopedagógica que no se agota en un *acto* profesional preciso.

b) Creer que este objetivo ha de ser alcanzado mediante la acotación de los espacios específicos de su acción profesional.

Este no es un fenómeno novedoso; en realidad siempre ha estado presente en los marcos profesionales de la "acción social", si bien en el presente reúne caracteres propios representados por el ataque sistemático a la estabilidad en el empleo por parte de las políticas socioeconómicas de corte neoliberal.

2.2.2. La proliferación de etiquetas profesionales.

Como acabamos de analizar, la presión social generalizada en materia de desempleo y su consecuencia subjetiva, el ánimo conservador de preservar una **parcela** propia que sea intocable e impermeable a las incursiones de otros profesionales, se configuran como los pilares de una situación en la que se observa la proliferación de las más diversas organizaciones *en defensa* de ciertas etiquetas profesionales que difieren entre sí, en cuanto a sus fines, casi exclusivamente en el *nombre*.

En este resurgir del nominalismo profesional se encuentran, como decimos, elementos de autodefensa profesional. Sin

embargo, analizando esta situación de los sectores neo-profesionales desde una óptica crítica no podemos menos que reconocer que supone un retroceso en la configuración de los elementos profesionales de la acción socioeducativa.

Sin ánimo de negar una cierta especialización, ésta no puede hacerse al margen del contexto matriz en el que se insertan, salvo que pretendan convertirse en un justificante de la propia marginación que pretenden combatir.

Nuestra reflexión no pretende ser descalifican te, sino crítica y su objetivo es contribuir en la medida de lo posible a clarificar un panorama que empieza a ser preocupante por los elementos que arrastra tras de sí y que estamos analizando, en tanto que pueden significar si no un retroceso si un cierto **estancamiento** en la evolución de la acción sociocultural entendida como instrumento pedagógico.

Así, lo que en un principio podría suponer una simple denominación **referencial** para especificar campos de actuación se está convirtiendo en una diferenciación **esencial** de unos tipos de actuación respecto de otros; de manera que parece como si la función de un determinado agente socioeducativo fuese diferente *-esencialmente diferente-* de la del resto de agentes socioeducativos.

Por contra, si algo parece desprenderse de las últimas investigaciones referidas al contenido pedagógico de los distintos modos de acción sociocultural es precisamente la tesis opuesta: las distintas actuaciones sociopedagógicas están referidas a un componente unificador único.

El afán de diferenciación profesionalista lleva, *nolens volens*, a incurrir en el error contrario. Para ilustrarlo veamos un ejemplo tomado de la argumentación justificativa de su originalidad profesional de uno de estos colectivos que operando en el marco de la Animación Sociocultural, reivindican su espacio profesional intransgredible:

«Podemos definir el trabajo del Educador Especializado como de intervención pedagógica a nivel comunitario (individuos y grupos). Y en este sentido, la tarea del Educador Especializado

se diferencia tanto de la del maestro como de la del asistente social. El maestro lleva a cabo una práctica educativa y una reflexión pedagógica, pero centrados fundamentalmente en relación a la escuela. El asistente social, puede en su tarea, desarrollar aspectos educativos, pero su marco de reflexión no es la pedagogía. El Educador Especializado facilita al sujeto una circulación más amplia» (ASOCIACION DE EDUCADORES DE CARTAGENA, 1988).

Independientemente de que aceptemos la separación -temporal- del espacio educativo formal y del informal y nos quedemos algo perplejos respecto de la definición dada a la función tanto de los asistentes sociales como de los educadores "especializados", nos agradecería saber en qué se diferencian los objetivos y cuáles son los rasgos distintivos (perfil profesional) de un educador "especializado" en relación con los de un animador sociocultural (LOPEZ DE CEBALLOS, 1987), quienes dicho sea de paso acaban de constituir otra asociación *distinta* de la que proponen aquellos, o de los denominados animadores "de calle" o de otros agentes socioculturales "diversos".

En nuestra opinión esa diferencia *no existe*. Por ello nuestra reflexión y nuestra propuesta va orientada a estimular una reconsideración crítica de esta multiplicación de cotos de caza profesionales que no pueden sino dañar la tarea socioeducativa que comienza a germinar en nuestro país.

Una reivindicación tal del profesionalismo se basa en la asunción y el intento de perpetuación de la división técnica y social del trabajo propia del tecnocratismo, incluso en las profesiones sociopedagógicas y halla su justificación en la necesidad de atender a las **singularidades** de las demandas sociales a través de una especialización expansiva.

Desde una posición crítica no podemos sino rechazar este modo de entender la actuación profesional en las situaciones sociopedagógicas de intervención. Si concebimos que la acción promocional tiene una perspectiva global frente a la parcelización asistencial no podemos en ninguna medida avalar manifestaciones profesionales que mantienen tal perspectiva de

división y que, además, van contra la lógica del desarrollo curricular actualmente en curso.

3. Corporativismo y credencialismo.

No se trata, pues, de negar ni la necesidad ni el espacio a las nuevas profesiones sino de fundamentar la **troncalidad** común a todas ellas. Sus *variantes*, por tanto, habrá que situarlas en el terreno de las peculiaridades de los **sujetos** y no del **objeto** que persigue su actuación.

Pero lo que se está produciendo es la floración de una economía sumergida en versión educativa que pretende hacerse pasar por *la alternativa* a unas titulaciones *oficiales* devaluadas y con escasa capacidad para atender las demandas de sectores sociales en expansión. Sin embargo, estas profesiones no renuncian al **credencialismo** que sirve cumplidamente a los colectivos defensores de las denominadas **cláusulas profesionales**, por temor a quedar al margen del mercado laboral y, así, exigen el reconocimiento *oficial* de su capacitación técnica en régimen de monopolio (ROSA, 1985).

Este mecanismo que hemos calificado como de autodefensa, y en cuanto tal tan legítimo como cualquiera otros, conduce a la adopción de posiciones **corporativas** que son utilizadas para *seleccionar* el acceso de los aspirantes a dicha profesión y cerrar el camino a aquellos que inspirados por el principio de "libre competencia" pretendan invadir sus territorios profesionales. En última instancia su reconocimiento oficial comenzaría con la expedición de credenciales que impidan el *intrusismo* y la competencia "desleal".

De este modo, lo que se justifica como una *garantía para el cliente* revierte a ser, en el momento actual, una *garantía para el profesional*, dejando en un segundo plano los intereses de aquél. Y esto no es sólo una cuestión de buena o mala voluntad por parte de los neo-profesionales de la intervención socioeducativa, sino una consecuencia *objetiva* de la sumisión a la lógica de un sistema insolidario defendido por las tendencias neo-liberales.

En este *corporativismo* profesional apreciamos el reflejo

especular, a una escala reducida y relativizada, de una tendencia social fuertemente estructurada y representada por el Estado que se contrapone a la existencia de núcleos de decisión descentralizados y autónomos.

La paradoja en cualquier caso es que estas consecuencias se produzcan en sectores profesionales que en sus presupuestos postulan la defensa de la descentralización social y la capacidad de autoorganización frente a la impronta corporativa de la sociedad que implica un mayor corse limitativo del desarrollo de la sociedad civil que se ve condicionada por el refuerzo de la acción corporativa de las grandes organizaciones y que se justifica desde el Estado por la escasez de recursos -lo que sólo es *relativamente cierto*.

Hemos de reconocer, llegados a este punto, las dificultades que acarrea la configuración y el establecimiento de un "nicho" profesional cuando la demanda social de la acción socioeducativa está aún bastante *indefinida* en razón, entre otras cosas, del desconocimiento social de sus perfiles profesionales. Se hace entonces imprescindible reforzar y difundir la racionalización legitimadora del fin propuesto. Sin embargo, no creemos que se la proliferación de estrechos cotos lo que dará la fuerza necesaria a las nuevas profesiones sociopedagógicas si, además, se disputan entre sí lo que es común a todas ellas.